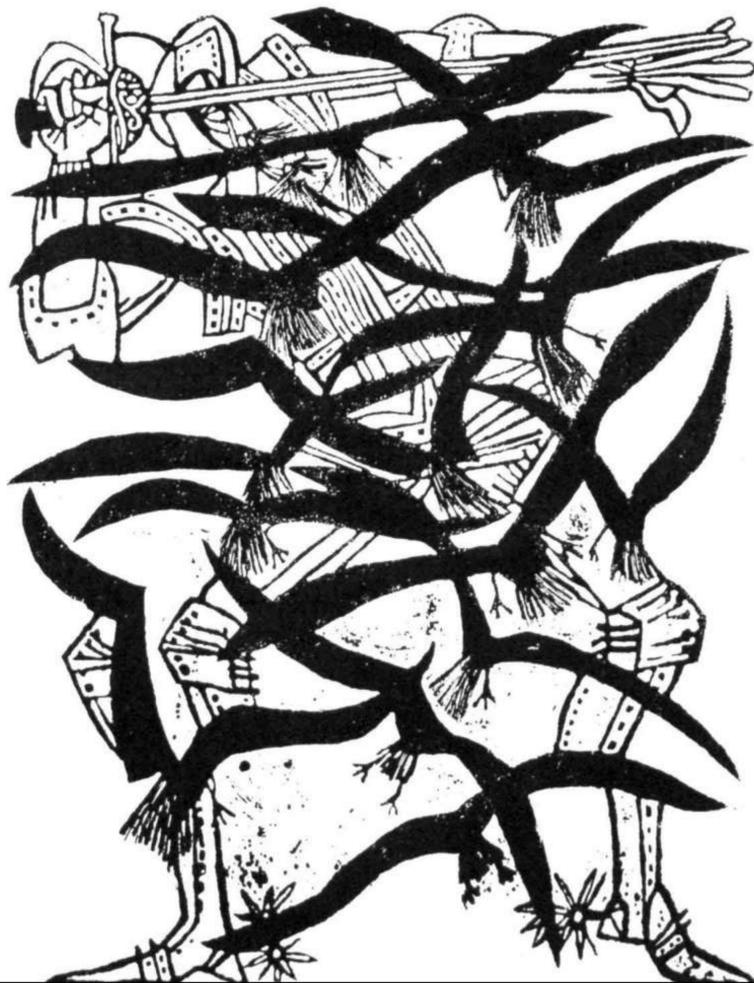


# LA estafeta

LITERARIA 1967

ABRIL 22 SALE SABADOS ALTERNOS N.º 368



LOS  
LIBROS

Redacción: Calle del Prado, 21. Madrid - 14 • Teléfonos 222 85 14 y 232 33 74 • Administración: Castellana, 40  
Edita: EDITORA NACIONAL • Suscripción anual: ESPAÑA, 300 ptas. Resto de EUROPA, 550 ptas. (avión),  
400 ptas. (ordinario) OTROS PAISES, 1.150 ptas. (avión), 660 ptas. (ordinario).

Impreso en el BOE. Madrid

Depósito legal: M 615/1958



## DEBEN (DE) HABER COBRADO:

- 4.034.000 ptas.** Suma anterior (premios concedidos desde el 1 de enero de 1967).
- 100.000 ptas.** Don Antonio Sánchez Trasancos, beca «Antonio Maura» por su trabajo sobre la descentralización industrial en Madrid.
- 100.000 ptas.** Don José Antonio Ortega Naharro, beca «Antonio Maura» por su trabajo sobre las bases para una planificación de la actividad de policía administrativa en el Ayuntamiento de Madrid.
- 50.000 ptas.** Don Pedro Pablo Padilla, premio «Gabriel Miró» de novela por su obra *Doce horas*.
- 40.000 ptas.** Don Manuel Beza, primer premio en el V Salón Nacional de Pintura de Alicante.
- 25.000 ptas.** Don Luis Vidal Maestre de Monóvar, segundo premio en el mismo salón.
- 20.000 ptas.** Don Ramiro Tapia, tercer premio en el mismo salón.
- 10.000 ptas.** Don Antonio Pereira, premio «Leopoldo Alas» de cuentos por su obra *Una ventana a la carretera*.
- 10.000 ptas.** Don Francisco del Valle, primer premio de cuentos «Hispanidad», concurso convocado por la Asociación de Estudiantes Nicaragüenses.
- 10.000 ptas.** Don Jesús Montejo, primer premio de poesía en el mismo concurso.

**4.399.000 ptas.** Suma y sigue.

## PUEDEN JUGAR

**CUENTO Y POESIA**  
Total de premios:  
**8.000 ptas.**  
**TARTESSOS**

Se convoca el premio «Tartessos» de cuentos y poesía, dotados con 5.000 y 3.000 pesetas, respectivamente, para todos los escritores de habla hispana. Los cuentos—de extensión normal—deberán ser inéditos y escritos a doble espacio, así como las poesías—cuya extensión será libre—. El plazo de admisión se cierra el día 30 de abril de 1967, y los originales se enviarán, por duplicado, a Mariano Viaguera, avenida Molini, s/n. Sevilla.

**NOVELA**  
Premio:  
**200.000 ptas.**  
**ALFAGUARA**

Ha sido convocado por tercera vez el premio «Alfaguara» de novela, dotado con 200.000 pesetas, con arreglo a las siguientes bases: Escritas en castellano, inéditas, no haber sido presentadas a ningún concurso y mecanografiadas, por duplicado, debiendo enviarse antes del 1 de octubre de 1967 a Ediciones Alfaguara, quien se compromete a publicar la novela premiada durante

1968 y se reserva las sucesivas ediciones, por las que percibirá el autor el 10 por 100 del precio de venta. El fallo tendrá lugar en Madrid el 28 de diciembre de 1967.

**POESIA Y CUENTO**  
Total de premios:  
**13.000 ptas.**  
**ADEMAR**

El VIII Concurso Literario «Ademar» de carácter nacional ha sido convocado con arreglo a las siguientes bases: el certamen se divide en dos secciones: Cuento y Poesía, con tema de libre elección, los primeros deberán tener un mínimo de cuatro folios y un máximo de nueve, mecanografiados a doble espacio, y los poemas no podrán sobrepasar los cien versos. Todos los trabajos deberán ser inéditos y cada concursante no deberá enviar más de dos trabajos para cada sección, por triplicado, sin firma y con lema y plica a Hermanos Maristas, avenida de los Maristas, Salamanca, antes del 10 de abril de 1967. El fallo del jurado, que será inapelable, se dará a conocer antes del 30 del mismo mes y año. Se concederán los siguientes premios: primero y segundo de Poesía de 5.000 pesetas y Violeta de Oro, y 1.500 pesetas y Violeta

de Plata, respectivamente; y 5.000 pesetas y otra Violeta de Oro, y 1.500 y Violeta de Plata para los de Cuentos.

**PRENSA**  
Total de premios:  
**80.000 ptas.**  
**ELECTRIFICACION**

El Salón de la Electrificación convoca un concurso de trabajos periodísticos, publicados por cualquiera de los medios técnicos informativos, sobre el tema «Electrificación del Hogar». Los trabajos deberán publicarse entre los días 1 de febrero y 31 de mayo del año en curso y deberán remitirse tres recortes impresos o tres copias mecanografiadas, con la indicación de la fecha de su publicación. Se adjudicarán los siguientes premios: uno de 50.000 pesetas y tres accésit de 10.000. Los trabajos presentados a concurso deberán enviarse antes de las trece horas del 5 de junio próximo a la Secretaría permanente del Salón de Electrificación, Barquillo, 17, Madrid, indicando «Para el concurso periodístico».

**PINTURA**  
Premio:  
**100.000 ptas.**  
**MARIA VILATELLA**

En Lérida ha sido convocada, con un premio de 100.000 pesetas, la Medalla María Vilatella, de pintura, en su séptima edición. El premio ha sido doblado en relación con el de 1966.

El fallo se emitirá en las vísperas de la fiesta mayor leridana, en el mes de mayo, por un jurado formado por conocidas personalidades españolas. La única condición que se impone a los concursantes en este certamen es que su pintura esté dentro de la línea figurativa.

**TEATRO**  
Premio:  
**50.000 ptas.**  
**PALENCIA**

La Diputación Provincial y el Ayuntamiento de Palencia, a través de sus departamentos de Educación y Cultura, convocan conjuntamente el «IV Premio Palencia» para obras de teatro, que está dotado con cincuenta mil pesetas. Podrán concurrir al mismo cuantos autores noveles o consagrados lo deseen. Las obras, mecanografiadas, se presentarán por duplicado, sin firma, bajo lema y con la plica correspondiente, hasta el día 15 de mayo próximo, en que se cerrará el plazo de admisión, en el Ayuntamiento o Diputación de esta capital. El fallo será pronunciado en la noche vispera de San Juan Bautista, 23 de junio, fiesta local.

**PRENSA**  
Premio:  
**10.000 ptas.**  
**ATENEOS DE ORTELLS**

El Ateneo Ortells convoca el II Concurso Nacional de Periodismo «Mandarina de Oro» con motivo de la IV Fiesta de la Naranja, patrocinado por la Caja Rural de Cooperativa Católico-Agraria de Villarreal (Castellón).

Este premio está dotado con 10.000 pesetas y un trofeo «Mandarina de

Oro» y será entregado en el certamen literario que se celebrará el próximo día 21 de mayo.

Podrán concurrir los trabajos publicados o que se publiquen desde el 1 de mayo de 1966 al 30 de abril del presente, en la prensa periódica. Serán tenidos en cuenta aquellos trabajos que vayan ilustrados.

El tema central será la naranja como elemento importante de la economía nacional, como alimento de importancia básica y como vehículo de relaciones internacionales. También será tenida en cuenta la naranja como riqueza básica de Villarreal.

Los trabajos, por duplicado, deberán ser remitidos hasta el día 5 de mayo próximo, a Ateneo Ortells, edificio Caja Rural, Villarreal.

**POESIA**  
Total de premios:  
**55.000 ptas.**  
**VII JUEGOS FLORALES EUCARISTICOS**

El Patronato de las Fiestas del Santísimo Corpus Christi convoca los «VII Juegos Florales Eucarísticos Hispanoamericanos», que tendrán lugar en Toledo, coincidiendo con la celebración de tan excelsa festividad religiosa. Las bases por las que se registrará el certamen serán las siguientes: Podrán optar a los premios establecidos todos los poetas españoles, hispanoamericanos y filipinos que concurren con sus originales, en verso, destinados a exaltar de algún modo el Santo Misterio Eucarístico.

Los trabajos en castellano, originales e inéditos, con una extensión mínima de 50 versos y máxima de 200, deberán remitirse por duplicado, dejando a la libre elección de los autores la métrica y forma de las composiciones.

El procedimiento de remisión será el habitual de plica, o sea, que a los trabajos, que se remitirán sin firma y con un lema, ha de acompañar un sobre cerrado en el que conste el mismo lema, y que contenga en su interior el nombre y apellidos del autor, lugar de residencia y domicilio.

El plazo de admisión de los originales terminará el día 8 de mayo de 1967 inclusive.

Los trabajos, escritos a máquina, a dos espacios, por una sola cara, deberán ser remitidos al Instituto de Cultura Hispánica, avenida de los Reyes Católicos, 1, Ciudad Universitaria, Madrid-3, haciendo constar en el sobre: «Para los VII Juegos Florales Eucarísticos Hispanoamericanos».

Se establecen los siguientes premios, que serán concedidos a los poemas que, según criterio del Jurado, se hagan acreedores de ellos, por este orden: 1.º Gran premio «Flor Natural» y 30.000 pesetas; 2.º Premio «Países Hispánicos», 15.000 pesetas; 3.º Premio «Instituto de Cultura Hispánica», 10.000 pesetas.

El concurso será fallado, una vez vencido el plazo de admisión, en los días que precedan a la festividad del Santísimo Corpus Christi por un Jurado nombrado al efecto, y cuyos nombres se harán públicos en el momento de dar a conocer el fallo.

Los trabajos premiados quedarán en

(Pasa a la pág. 39)

## TEMA PREFERENTE: LOS ALEDAÑOS DEL LIBRO

Alfonso Lindo: Libros para niños	4
Antonio Martín Martínez: El tebeo del buen Juanito	5
Fernando Cendán: Las Escuelas de Librería	6
Antonio Rubiños: El libro español	7
Antonio Luengo: Autógrafos en el Ateneo	8
Manuel Ríos Ruiz: Anaqueles madrileños	10
Edgar Basker: Los «silencios» editoriales de USA	13
RAE: Enmiendas y adiciones	15

## ARTICULOS

Antonio Manuel Campoy: Heriberto Nogales	14
O. U.: Cinco cartas stendhalianas (y V)	17

## NARRATIVA

F. García Pavón: El carnaval (folletón)	19
Mario Costas: Un modo de ser	23

## RESEÑA DE LIBROS

Juan Emilio Aragonés: Benavente.—Juan Emilio Aragonés: Arniches.—Emilio Gascó Contell: Genio y figura de Vicente Blasco Ibáñez.—Elias Amézaga: Auto de fe en Valladolid.—Valeriano Bozal: El realismo entre el desarrollo y el subdesarrollo.—H. P. Lovcraft: Obras escogidas.—Vintila Horia: Los imposibles. Juan Mollá: Fuera de juego. Paul Werrie: El amor a la española.—Luis Fera: Fábulas de octubre.—Joaquín Galán: Vocación de mar.—Isabel Alvarez Villamil: Entre la verdad y el sueño	24
--	----

## CRONICAS

Musical	29
Teatral	30
Plástica	32
Hispanoamericana	33
Extranjera	34
Provincial	36
Social	38

## CORRESPONSALIAS

Barcelona	35
Sevilla	36
Alicante	37

## PRINCIPIO QUIEREN LAS COSAS

Adolfo Núñez de Castro y Cano: La vencida	40
---	----

EL LIBRO, LOS LIBROS que se escriben, imprimen, difunden, venden, compran, no pueden constituirse en tema preferente de un número determinado—éste, por ejemplo—, pues por naturaleza les corresponde preeminencia en todos. La circunstancia de que la fecha de hoy coincida con la celebración en toda España del «Día del Libro», no parece razón suficiente para endilgar al estafético lector una serie de digresiones más o menos pertinentes sobre el valor del libro como vehículo de cultura, instrumento de comunicación social y testimonio de vida.

Eso lo viene haciendo LA ESTAFETA desde que fué creada, y resaltarle ahora equivaldría a mentar «la sogá en casa del ahorcado», quitando al adagio su ganga peyorativa; que ni el bibliómano se halla por serlo en trance de asfixia ni es en la biblioteca donde puede aparecer el instrumento ejecutor..., aunque algún que otro volumen pudiera contener entre sus plúmbeas páginas elementos que acaso lleguen a producir síntomas de ahogo en el desprevenido lector: son excepciones que confirman los positivos fines de la lectura.

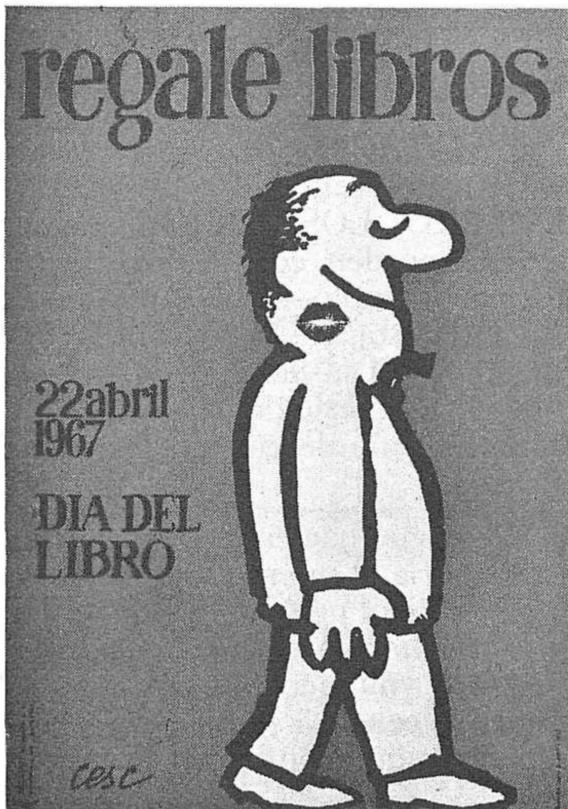
COMO TAMPOCO ERA COSA DE PASAR POR ALTO la celebración que hoy tiene efecto, ¿por qué no tratar del libro en sus porqués adyacentes? Eso pretenden las páginas inmediatas en diversos recorridos por zonas situadas en las contigüedades del libro, sin pretender el desglose y análisis de sus características. Más que el libro, interesan sus aledaños condicionantes. Se trata, en fin, de un ahondamiento en las raíces del árbol literario resuelta mediante la indagación de su ramaje. Más que la sustancia originaria importa hacer patente el destino último del libro. La primera puede hallarse en la raíz, pero los frutos se encuentran junto a las hojas. Si nos andamos por las ramas, y por nuestra cuenta y razón lo hacemos.

AUNQUE CERVANTES MURIO UN 23 DE ABRIL, este año se ha anticipado en veinticuatro horas el «Día del Libro». Nuestro homenaje al gran Miguel de las letras—en días y en dineros, desventurado Miguel—, tan explícito en el número 342, cuya fecha de aparición fué justamente la del 23 de abril de 1966, queda en esta oportunidad expresado de manera tácita en las impresionantes escenas gráficas del «Quijote» que ilustran la portada, procedentes de la admirable revista alemana «Gebrauchsgraphik», correspondiente al mes de marzo último.

EL ESQUEMA IDEADO para esta correría por parcelas colindantes con el libro comienza en la infancia y termina en la Real Academia Española de la Lengua. Va de las primeras lecturas—con frecuencia tan determinantes—a las altas cotas de la máxima Corporación idiomática. Del encuentro de la gente menuda con el fenómeno literario, escriben: Alfonso Lindo—que tiene venturosamente próxima la experiencia—y Antonio Martín, en un agudo contraste de las peculiaridades del «buen Juanito» y las que pudieron ser sus reacciones ante la lectura del tebeo—páginas 4 y 5—. Fernando Cendán—página 6—describe el funcionamiento y la finalidad de las Escuelas de Librería existentes en España. Antonio Rubiños busca insólitos y posibles mercados para el libro español—página 7—y el Director de la Biblioteca del Ateneo—página 8—da jugosas noticias sobre la colección de autógrafos catalogados en Prado, 21. Manuel Ríos Ruiz verifica un recuento curioso, expresivo y, a veces, levemente indiscreto, de lo que los madrileños leen en sus bibliotecas públicas—página 10—. Bastante más indiscreta es la crónica en la que Edgar Basker—página 13—refiere las causas de algunos «silencios» editoriales de USA. Y, cerrando esta parte dedicada a los aledaños del libro, insertamos una selección de las enmiendas y adiciones aprobadas por la Real Academia Española con posterioridad a la última edición de su Diccionario. Son vocablos, en general, de extendido uso popular, que ahora encuentran el autorizado refrendo de los lingüistas. Más vale tarde que nunca.

TAMBIEN EL LIBRO ES PROTAGONISTA, en la información que al corresponsal en Sevilla hemos encomendado sobre los actos inaugurales de la Feria del Libro en la capital andaluza. En la página 36, José Félix Navarro lo relata. Y, por supuesto, en la crónica de nuestra Delegación en Barcelona, ciudad que tan intensamente vive la jornada de hoy y su cabal significado.

La Est<sup>a</sup>. Lit<sup>a</sup>.



# LIBROS PARA NIÑOS

ALFONSO LINDO

**L**A lectura es una evidente necesidad a todas las edades, desde el pequeño que lee las historietas ilustradas hasta el hombre ya maduro, formado e instruido, que lee los grandes tratados de Filosofía o de Medicina, de Arquitectura o de Derecho, a la par que invierte unas horas en las obras universales, y también actuales, de la literatura. Aquí, por ser obvio, sólo nos interesa el problema de la lectura contemplado desde el punto de vista de los niños, que son los más perjudicados en este aspecto. ¿Qué leen nuestros niños? ¿Qué escriben los autores para ellos? Esos mismos niños, ¿quieren leer lo que se les ofrece, o más bien desearían otros libros distintos? No ofrece duda que el problema es de gran envergadura, en cuanto que de él va a derivarse directamente la recta formación de esos niños con ansias de lectura apropiadas, que sirvan para modular, sobre todo, la expresión de su lenguaje al contacto con los libros escritos por quienes conocen los recovecos—la simplicidad y la difícil expresión—de nuestro diccionario.

## FANTASIA ENCAUZADA

La literatura infantil es de una importancia primordial, hasta el punto de que nos atreviéramos a decir que es esencialmente fundamental, sobre todo por la influencia que pueda ejercer en el ánimo de los lectores infantiles. Sabida es la enorme sensibilidad del niño frente a los hechos; pero esta sensibilidad alcanza su punto cimero cuando, con ella, opera unida la fantasía. Y nada hay más rico que la fantasía de un niño, que crece y se desborda con los relatos y descripciones que se le proporcionen a través de los libros. Pues bien, es necesario encauzar esta corriente del niño para conducirla a otras metas, como puedan ser su mejor formación, su más exquisita educación, su más amplio conocimiento, etc. De aquí la importancia de dar a los niños libros escritos expresamente para niños. Wallenstein

lo ha expresado así: «La lectura durante la edad escolar tiene el sentido de nutrir y desarrollar las crecientes facultades del niño, de ampliar su horizonte intelectual, de llenar su alma de valiosos elementos formativos, de ir la capacitando poco a poco para que pueda ahondar y dilatar autónomamente sus conocimientos.»

Un buen libro para el niño será aquel que, junto a la delicia de distraer, pueda servirle para el desarrollo progresivo de sus facultades en orden a ir completando todo el sistema formativo. Los libros de texto son, desde luego, indispensables, pero se ha de dar al niño la posibilidad de salir de ellos, de apartarse algún tiempo de ellos, proporcionándole para tales ocasiones un libro de lectura. Por ello, es de tanta utilidad y se recomienda con tanta insistencia que se incluyan en los programas pedagógicos de las escuelas la lectura de las grandes obras de nuestra literatura, que sin ser escritas especialmente para niños, constituyen un modelo en su género. Pero uno iría más lejos todavía: recomendar, e incluso implantar, en nuestras escuelas la lectura obligada de aquellos libros expresamente escritos para niños. A este respecto, el gabinete de lectura «Santa Teresa de Jesús», del Consejo Superior de Mujeres de Acción Católica, publica sus fichas en diversas publicaciones españolas, que podrían servir de guía para el conocimiento de los libros editados, aparte de diversos catálogos con más de seis mil fichas de obras infantiles, clasificadas por autores, edades, materias y títulos, que facilitan la labor de selección.

## ESPECIALIZACION

Necesitamos libros auténticamente infantiles, escritos por autores especializados y no por advenedizos, libros sin ñoñerías, sin ramplonerías ni futilidades, con transcendencia y proyección de los ideales universales de justicia, de dignidad, de amor. Libros en que se

exalte la belleza, el compañerismo y la amistad. Libros honrados, sencillos y poéticos, capaces de estimular la debida consideración de los niños, que son, no se olvide, muy exigentes en sus peticiones y muy atinados en sus consideraciones. En este sentido, lo mejor que se puede escribir para los niños son cuentos, —como ha dicho Felipe Mellizo— sencillos, sin cursilería, escritos en tono natural, con seriedad, llenos de humanidad, rebosantes de ternura, pero de la que llegue muy adentro, con gracia y acción, sobre temas patrióticos, pues el niño necesita un héroe, y problemas religiosos, religiosidad directa y real, sin monsergas de beatitud y ñoñería.

Pues bien: un libro infantil que reúna todas estas características será un libro maravillosamente escrito, apto para su lectura por pequeños y grandes. Ocurre, sin embargo, que salen al mercado muchos libros sin ninguna de las notas apuntadas. Para ellos, nuestro anatema. Para sus autores, nuestra repulsa. No se puede consentir que, so pretexto de una mercantilidad mal entendida, egoísta e inmoral, esos libros comiencen a ser el germen destructor del alma infantil, fácilmente impresionable, más aún cuando la mente del niño es una especie de película en que todo va quedando grabado para, más tarde, reproducirse en cualquier momento con caracteres más delimitados y precisos. El poder de una obra literaria es inmenso, mucho más en la infancia. De aquí la exigencia de libros expresamente para niños, de libros en que resplandezca la verdad palpitante de la vida a través de variadas interpretaciones, sin caer en la monstruosidad de presentar al niño aquello que la propia vida le enseñará más adelante, porque no es prudente abrir los ojos a grandes realidades cuando aún está formándose el carácter y la personalidad.

De aquí, también, la necesidad estricta de prestar atención a las lecturas infantiles, grave deber que pesa sobre los padres, sobre los educadores y sobre todos los que nos afanamos por un mundo mejor, más digno y más bello, comenzado a construir desde los primeros años de la vida de nuestros niños.

# EL TEBEO del BUEN JUANITO

ANTONIO MARTIN MARTINEZ

«**E**RA el mes de marzo: las violetas despertaban ya en los collados, los campos reverdecían; el aire suave se agitaba entre los árboles y el cielo estaba sereno.

Juanito salía con el mayor placer del mundo a gozar de la primavera y lleno de contento

se dirigía a la escuela. En aquellos días de tan deliciosa estación solía el maestro, a media mañana, conceder a los discípulos media hora de recreo.» Nos cuenta Parravicini.

Pero ¿ha existido alguna vez el buen Juanito, el terriblemente bueno niño Juanito? Es posible. Pero estoy seguro de que nunca un niño ha soportado con alegría a un adulto aburrido, ni voluntariamente ha sido tan bueno como Parravicini quiso hacer al pobre Juanito. El niño escapa siempre que quiere, vuela con su imaginación, se convierte en árbol, pájaro, motorista, soldado o «guerrero del antifaz». Seguro que en la media hora de recreo que el señor maestro les concedía, Juanito y sus compinches se hinchaban a mamporros las narices, ataban cacerolas a la cola de los perros o robaban las peras del huerto del señor cura. De lo contrario, no serían niños. Y al fin y al cabo estas eran casi las únicas posibilidades que un niño tenía para huir a la férrea disciplina que en aquel mundo de principios de siglo se imponía a bofetadas y discursos.

También es posible que de la cestita del almuerzo, y tras de dividir éste con los compañeros necesitados, conforme el maestro estimulaba a hacer, Juanito y sus amigos sacaran un tebeo, un mágico TBO, un pliego de papeles multicolores, repletos de imágenes y dibujos, verdadera panacea con que contrarrestar el aburrimiento y el afán de incordiar que los adultos de hace algo más de cincuenta años tenían para con los niños.

Cuando aún los Juanitos de toda España llevaban marinera azul y pantalón hasta la rodilla, besaban a sus padres la mano, y al ser presentados a una visita decían solemnes desde la altura de sus siete años: «¿cómo está usted, caballero?»; es para mí un honor el serle presentado», en marzo de 1917, exactamente, surge el TBO, Joaquín Buigas crea en Barcelona el tebeísmo.

prarle un ejemplar de aquel nuevo periódico para la infancia.

Y fué al comprarle el TBO cuando el padre de Juanito, el señor Antonio, honrado vendedor de telas, cometió su gran error. Aquel enemigo pequeño, aquel simple manojo de papeles multicolores, había de abrir la brecha por donde se iban a precipitar en cascada —directas a la porra— todas las tesis del señor Parravicini, los aforismos de «la letra con sangre entra», los palmetazos y el Catón.

La palabra ya no será nunca más nada sin la imagen. Libros, revistas y tebeos—ya en plural y sin comillas—, cine y televisión, hasta llegar a la propuesta reciente del TBO como método de lectura, hecha en la Universidad de Clermont-Ferrand. A Parravicini lo venció el tebeísmo. Y Juanito pasó a ser el niño-TBO, también aún de marinera y gorra.

## LOS NIÑOS DEL TEBEISMO

Son los niños que nacen con el tebeísmo —ese particular sentido del humor que abraza lo diario, lo real, con lo imprevisto y las situaciones un poco sin sentido—, los que hoy compran el TBO para sus hijos. El público del TBO permanece; por eso el estilo de la publicación perdura, dándonos ese regusto sabrosamente arcaico que queda tras haber leído unos cuantos números. Los padres aceptan para sus hijos lo que fué aceptado para ellos cuando eran niños.

Este sedante regreso a la infancia que emprenden los adultos de hoy, los Juanitos de ayer, al leer otra vez el TBO, se encuentra entreverado con las primeras películas mudas del cinematógrafo, aquel viejo cine en episodios que tanto ha hecho por los tebeos al dar fe de vida a la imagen, imponiéndosela a nuestros abuelos.

Son ya cincuenta años, medio siglo de tebeos. El tebeísmo permanece, el niño-TBO viste hoy ropa de cosmonauta, pero su espíritu es el mismo. Con el TBO ha nacido la actual prensa infantil, esa que llena las ocupaciones de sociólogos y sicólogos, autores y espectadores. Las revistas evolucionan hoy hacia el «comic», y poco tiempo queda ya para que los tebeos—así llamados desde el uso común y generalizado del nombre propio primero—no sean sino pura imagen.

De TBO parece esa idea con que esta publicación desea conmemorar su medio siglo de vida: una caravana que cruce España, para llevar a un niño simbólico, al niño desconocido, al niño-niño del último rincón de España... un TBO. Y es que la infancia española le debe mucho al TBO, pero sobre todo esa alegre ingenuidad para contemplar lo diario con que don Ulises se nos descuelga cada semana, desde la última página de este tebeo-tebeo. Los niños del medio siglo pueden decir si miento al proclamar el mágico sentido de los sueños infantiles que el TBO ha mantenido siempre. Nos basta con pensar si Juanito, el de la bondad terrible, mientras escuchaba a sus mentores, por ejemplo, darle mediante una cometa y una llave una «lección recreativa» de física e historia, y ponía escuchando cara de beatífica estupidez, no estaría pensando en su última lectura del TBO...

## EL «TBO» Y LOS TEBEOS

Hasta entonces las revistas infantiles eran pesadas, aburridas, moralizadoras, verdaderos catecismos de urbanidad y buenas costumbres ciudadanas. Se llamaban paternalmente: El protector de la infancia, El oratorio festivo, La Academia, etc. Quitando estos «periódicos para la infancia» poco más tenía el niño a su alcance con lo que poder entretenerse. Ya Enrique Menéndez Pelayo nos lo descubre al hablarnos de los libros de la infancia de su hermano Marcelino: un catecismo del padre Astete, algún cuento infantil, unos pliegos de aleluyas y unas estampas cromolitografiadas. Esta era la situación cuando el TBO tiene la buena idea de aparecer, una idea tan buena que si el TBO no hubiera decidido por sí mismo que ya era hora de alegrar a los niños... hubiera habido que inventarlo...

Seguramente la banda infantil sintió un escalofrío de emoción el día en que por primera vez un vendedor voceó por las calles aquellas letras mágicas: «Ha salido el TBO, una perra chica, el TBO...» Y Juanito, el buen Juanito, vestido de marinera, con gorra y todo, en la que ponía «Príncipe de Asturias», rogaba a su padre que por favor accediera a com-



# Las Escuelas de LIBRERÍA

FERNANDO CENDAN

Si bien es verdad que en la época en que vivimos resulta imprescindible estar en posesión de un cada vez mayor bagaje de conocimientos de orden teórico y práctico para ejercer cualquier actividad, oficio o profesión, no es menos cierto también que el ejercicio de aquellas profesiones cuya actividad gira en torno al libro como producto industrial o como objeto de comercio exige un minucioso y a la vez complicado aprendizaje, difícilmente asequible, por otro lado, como consecuencia de la universalidad de los temas o materias que en los libros se concentran o exponen. De aquí que, al lado de la

a petición de los editores y libreros de Valencia, y gracias a la colaboración y al apoyo financiero del Ateneo Mercantil de la ciudad del Turia, fué inaugurada en dicha ciudad la tercera de las escuelas de librería que patrocina el INLE.

## PLAN DE ESTUDIOS

Las enseñanzas de las escuelas de librería se desarrollan a lo largo de dos cursos escolares, de ocho meses de duración cada uno

## OTRAS ACTIVIDADES DE LAS ESCUELAS DE LIBRERÍA

Además de los dos cursos normales a que nos hemos referido, las escuelas de librería vienen realizando también una importantísima misión, orientada preferentemente hacia la capacitación de aquellas personas que cuentan ya con un cierto nivel o categoría profesional y que pueden estar interesadas en el estudio o conocimientos de aspectos o problemas concretos de la actividad editorial o librera. En este sentido vienen organizando cursillos monográficos, en los que participan un buen número de estos últimos profesionales. Podemos citar, por ejemplo, los cursillos organizados por la escuela de Madrid en torno a temas tan importantes como «El análisis del mercado librero», «Publicidad», «Ventas a plazos», «Organización y dirección comercial», etc., así como los que viene organizando la escuela de Barcelona sobre «Derecho y legislación en las actividades del editor y del librero», «Planificación técnica y comercial», «Grafista-maquetista», «Corrector de originales», etc.

## PROFESORADO

El claustro de profesores de las escuelas de librería está formado por personas de acreditada solvencia profesional y cultural, entre los que se encuentran profesores de universidad, licenciados universitarios; funcionarios del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos; directores y gerentes de empresas editoriales y librerías y especialistas en materias muy concretas o definidas.

## GOBIERNO DE LAS ESCUELAS

Las tres escuelas de librería actualmente en funcionamiento en nuestro país, dependientes todas ellas del Instituto Nacional del Libro Español, se rigen por un patronato único que lo constituyen todos los miembros de la Comisión Delegada General de dicho Instituto. Subordinadas a este patronato existen tres comisiones locales de gobierno, a quienes se les encomienda la orientación y dirección de las actividades que desarrolla cada escuela respectiva dentro de la línea general de actuación señalada por el patronato. Dichas comisiones locales de gobierno están formadas por el director de la escuela respectiva, que es presidente de la misma; dos vocales, designados por el patronato, y otros dos, uno librero y otro editor, elegidos por los respectivos gremios o grupos locales, además del secretario de la escuela respectiva, que actúa también como secretario de dicha Comisión local.

El director, el jefe de Estudios, el secretario y los profesores de cada escuela, reunidos en claustro, constituyen el órgano de gobierno inmediato de la escuela, sobre todo en las cuestiones relacionadas con la disciplina y el funcionamiento de la misma.

## LAS PRIMERAS PROMOCIONES DE DIPLOMADOS

Todos los alumnos que cursen con aprovechamiento los estudios correspondientes reciben, al finalizar los mismos, un diploma acreditativo de dicho aprovechamiento.



formación estrictamente técnica que debe lograr todo editor o librero, se imponga la inexcusable necesidad de poseer el más alto grado de nivel cultural.

## CREACION Y FINALIDAD DE LAS ESCUELAS DE LIBRERÍA

La creación de las escuelas de librería de Madrid y Barcelona primero, y más tarde la de Valencia, obedeció fundamentalmente a esta exigencia de tipo profesional, a la que acabamos de referirnos, y por ello su objetivo primordial no es otro que el de proporcionar una adecuada formación de orden técnico y a la vez cultural a aquellas personas que ejerzan o pretendan ejercer en el futuro actividades librerías o editoriales en cualquiera de sus especialidades o esferas: comercial, técnica o administrativa.

La iniciativa de la creación de dichas escuelas, que había surgido en el seno de la Comisión Delegada General del Instituto Nacional del Libro Español, integrada en su casi totalidad por editores y libreros conscientes de la inaplazable necesidad de promocionar a un amplio sector de las profesiones relacionadas con el libro, y de modo muy especial a las personas que se dedican al comercio de dicho producto, cristalizó muy pronto en la organización y apertura de la Escuela de Librería de Madrid, en el otoño de 1962, y unos meses después, en enero del año siguiente, en la inauguración de la de Barcelona. En 1964,

(de octubre a mayo), y tienen una doble orientación teórica y práctica. En el primer curso se imparten las enseñanzas correspondientes a las siguientes disciplinas o asignaturas: «Producción y comercio del libro», «Catalogación», «Concepto y clasificación de las artes, ciencias y técnicas» y «Prácticas de redacción». El segundo curso comprende las siguientes materias: «Literatura», «Medios de información bibliográfica y librera», «Organización y administración de la empresa librera» y «Organización y administración de la empresa editorial».

Las clases se desarrollan en jornada vespertina, de lunes a viernes, a partir de las veinte horas, con el fin de facilitar la asistencia a las mismas de todas aquellas personas que realizan cualquier otra actividad, con la única excepción del horario correspondiente a los miércoles, que se reserva para visitas de carácter práctico a talleres de artes gráficas, editoriales, bibliotecas, etc. o bien para organizar conferencias y otros actos de contenido similar, a los que son invitados normalmente todos los profesionales del libro de las respectivas localidades donde vienen funcionando las escuelas de librería.

Pueden ser alumnos de las mismas todas aquellas personas que acrediten su condición de empleados de una empresa de librería o de edición de libros que tengan una antigüedad mínima de dos años y también aquellas otras que estén en posesión del título de bachiller elemental o que hayan cursado estudios equivalentes al mismo.

Hasta la fecha, han recibido su diploma tres promociones de alumnos de cada una de las escuelas de Madrid y de Barcelona y una promoción de la de Valencia. El número total de diplomados es de 74 en estos momentos.

Resulta muy satisfactorio señalar que la totalidad de los diplomados fueron promovidos casi automáticamente por sus respectivas empresas, lo que equivale a decir que las enseñanzas recibidas en las escuelas les resultaron muy beneficiosas para obtener mejores niveles de empleo.

#### PROYECTOS PARA EL FUTURO

La aspiración máxima del Instituto Nacional del Libro Español sería la de poder establecer escuelas de librería en todas aquellas capitales de provincia que cuentan con el adecuado censo de profesionales del libro, pero es obvio señalar que dichas aspiraciones no se pueden ver cumplidas por una serie de dificultades de orden económico. Se ha pensado también organizar cursos por correspondencia que permitieran beneficiarse de las enseñanzas a las personas residentes en ciudades distintas de Madrid, Barcelona y Valencia; pero, en cierta medida, la orientación práctica del plan de estudios de las escuelas no permite esta clase de enseñanza, pues es evidente que la organización de un fichero, el manejo de bibliografía nacional y extranjera, la explicación de lo que es una monotipia o bien el conocimiento de las técnicas más avanzadas del huecograbado, por ejemplo, no se prestan a la enseñanza por correo.

En estos momentos, y en plan de experimentación, la Escuela de Librería de Madrid, con la ayuda del INLE y de las más importantes empresas editoriales, tiene en estudio el proyecto de organizar un cursillo intensivo, de un mes—aproximadamente—de duración, para el que sería convocado el número suficiente de becas que permitan a los profesionales de provincias que resulten seleccionados para ello la asistencia a dicho cursillo, y para el que, lógicamente, será necesario establecer el adecuado programa o plan de estudios.

Como consideración final de estas líneas, diremos que la actividad desarrollada por las escuelas de librería ha venido a satisfacer una necesidad y una aspiración sentida desde hace algún tiempo por los editores y libreros españoles, y que los resultados obtenidos son altamente satisfactorios.

Esperamos y deseamos que continúen siéndolo así en el futuro, porque con ello conseguiremos elevar el nivel profesional y técnico de todas aquellas personas que han hecho de su vida y de su actividad una constante vocación al servicio de la difusión y expansión del libro español, que es lo mismo que decir al servicio de la cultura patria.

# EL LIBRO ESPAÑOL

## NUESTRO NUEVO IMPERIO

ANTONIO RUBIÑOS



*Cuando los grandes imperios coloniales han desaparecido, surge de forma impetuosa y arrolladora —conquistando países— y haciendo patria el libro. El libro, hermosa palabra que es —debiera ser para todos— el opio de la cultura y el sedante para el espíritu.*

*Nuestros libros, los libros editados en España, recorren grandes periplos y caminos con destinos remotos, nuestras naciones hermanas de América se cultivan, se acercan y se hermanan más a España con nuestros libros.*

*Este mercado de libros, natural y de siempre, va en aumento, pero quedan los mercados exóticos para los libros de España, países de lenguas distintas, de ideologías diferentes, de sentir no hispánico se van asomando a nuestro país, van comprando nuestros libros; hace una década de años era difícil que nuestro mensajero de cultura y de hacer hispanismo se asomase fuera de los mercados tradicionales, hoy las parcelas de cultura hispánica se ensanchan por el mundo: Rusia, China, Japón, Australia son mercados que se van abriendo a nuestros libros, a estos libros que con amor e ilusión cada editor «cuece» en España son el mensajero diplomático más importante, exento de prejuicios, exento de política, es noble su destino porque su quehacer es enseñar, hacer cultura, formar...*

*En un futuro —que ha comenzado ya— nuestros nuevos mercados de libros serán todos los países de la tierra, es seguro, la experiencia me lo confirma que en cualquier país del mundo, desde el más remoto de África hasta unas islas perdidas en el Pacífico (islas de los Galápagos) hay un cliente interesado por el libro de España, es labor nuestra de libreros, es labor a la que el Estado nos debiera ayudar, de buscar, entresacar de la masa anónima de cada nación los centenares de personas, de centros, de bibliotecas, que puedan estar interesados por nuestros libros, la labor nuestra de libreros, en solitario ficha a ficha, es titánica y llevará una vida en buscar y abrir mercados.*

*Si tenemos el apoyo, el estímulo y la cola-*

*boración de nuestras Embajadas, de nuestros representantes más allá de nuestras fronteras, nuestro hacer para conquistar y recabar para España un nuevo imperio, imperio en el que jamás se pondrá el sol, puede ser inmensa.*

*Día 23 de abril, efemérides cervantina, día de fiesta y solemnidad para cuantos vivimos en el mundo del libro, en ese mundo apasionante y siempre nuevo, en ese ambiente siempre renovado y distinto, siempre inédito, no tradicional en el comercio, ya que el libro, la librería, es «distinto», todos los días del año aparecen nuevos productos, nuevos libros, el pasado año pasaron de 19.000; este constante renovar hace que la labor nuestra sea verdaderamente ciclópea, el exceso y proliferación de publicaciones nos hace empequeñecer cada día más ante el aluvión, pero este aluvión es signo de optimismo y de que cada día nuestras posibilidades de captación de nuevos mercados sean más amplias, podríamos decir casi infinitas.*

*Nuestras exportaciones en libros han rebasado los 2.400 millones de pesetas, cifra realmente impresionante e impredecible hace solamente cinco años, pero creo que este aumento geométrico y esta progresión en evolución constante darán, no tardando, frutos mucho más alentadores.*

*Nuestro imperio cultural, nuestro imperio del libro va en aumento, en guerra sorda, sin tiros, sin política, sin pasiones, va paso a paso, día a día, conquistando países, naciones, personas, aquí nuestra fuerza es arrolladora y sin límites; cuando nuestro mundo se quede pequeño, cuando en el futuro sean descubiertas nuevas civilizaciones y culturas en mundos lejanos, allí, como primer embajador y primer conquistador de mensajes de cultura estarán nuestros libros.*

*Celebremos en esta Fiesta del Libro la alegría del hacer de España en el mundo del libro, y votemos porque todos nuestros embajadores y portadores de libros —los libreros de España— vean y compartan nuestra inquietud y las posibilidades infinitas de la venta del libro español a lo largo y ancho de nuestro mundo hoy, y en un mañana a lo infinito del universo.*

## FERIA DEL LIBRO

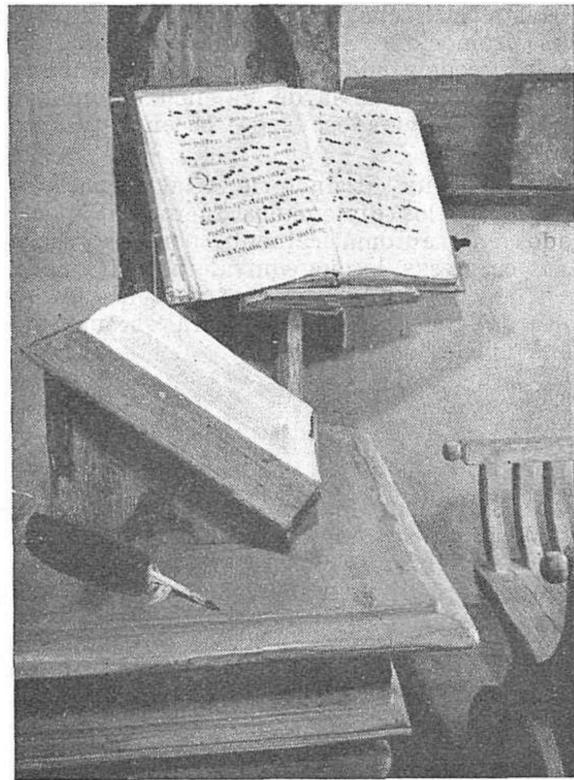


Sevilla  
8-16 Abril 1967  
PLAZA NUEVA

INLE  
Madrid, 22 de abril de 1967

# AUTOGRAFOS en el ATENEO

ANTONIO LUENGO



La Biblioteca del Ateneo de Madrid es, al margen de todo lo que es, vivero de ilustraciones para LA ESTAFETA: dibujos, grabados, viñetas, retratos de escritores y de artistas contribuyen a completar gráficamente las prosas que publicamos. Y en un elevado tanto por ciento, la Biblioteca de Prado, 21, nos otorga su valiosa cooperación.

En este número de LA ESTAFETA, preferentemente dedicado a las circunstancias aleatorias del libro, sin duda interesarán al lector las reflexiones que sobre la valiosa colección de autógrafos catalogados en la Biblioteca del Ateneo nos envía el director de la misma, don Antonio Luengo.

No pretendo descubrir nada nuevo sobre la agitada e histórica vida del Ateneo y de su magnífica biblioteca. Victoriano García Martí, Labra y otros se han ocupado ya, en documentados libros y trabajos, de este tema y a ellos remito a toda persona interesada en el estudio y conocimiento de la docta corporación.

Sin embargo, al catalogar y clasificar la colección de autógrafos existente en la casa, se me ocurrieron algunas reflexiones que deseo exponer en estas breves notas.

Desde luego, comienzo por anticipar que la mayoría de estas cartas ofrecen poco campo para la investigación propiamente dicha, aunque todas ellas tengan el gran valor de pertenecer a personajes célebres. Son generalmente de tipo administrativo, es decir, admitiendo o rechazando conferencias o bien comunicando a la junta las justificadas ausencias de Madrid. No obstante, meditando un poco sobre todas ellas, consideradas en conjunto, nos llevan a formular algunas conclusiones que pueden ayudar un poco a penetrar en la tan discutida psicología del Ateneo. Probablemente, en la redacción de estas notas se pueda traslucir algo el gran cariño que profeso a esta casa donde no en vano llevo ya tantos años, y algunas afirmaciones puedan parecer hijas de ese afecto, aunque yo sinceramente las crea verdaderas.

## ¿MENTIDERO DE BLASFEMIAS?

Indudablemente, el concepto que del Ateneo tiene formado la opinión pública es el de una casa alborotadora, indisciplinada, revolucionaria y casi anárquica... Para muchos el Ateneo es solamente un lugar donde un grupo de asociados votaron la no existencia de Dios. Otros se apoyan constantemente en la frase atribuida a Menéndez Pelayo, quien dicen que afirmó que el salón de actos del Ateneo era un gran mentidero de blasfemias.

Yo me atrevería a contradecir, al menos en parte, esas opiniones. Es cierto que la vida del Ateneo de Madrid ha sido siempre agitada, pero también sería falso situarse exclusivamente en el criterio anteriormente expuesto. Yo definiría el Ateneo como el lugar donde recalaban siempre, a través de los años, todas las inquietudes científicas, sociales y políticas de España. El Ateneo nace precisamente para recoger esas inquietudes que si bien muchas

veces tuvieron explosiones tormentosas, otras muchas sirvieron para abrir a la intelectualidad y a la juventud española horizontes nuevos que la ponían en contacto con la cultura europea. Recuérdense los personajes célebres, tanto españoles como extranjeros, que han desfilado por su tribuna pública así como por sus afamadas cátedras.

## ILUSTRES LECTORES

¿Y qué decir de sus salas de lectura? Aún hoy día es de las pocas bibliotecas que siguen brindando al estudioso un horario excepcional. A estos salones de lectura acudian y siguen acudiendo en la actualidad multitud de jóvenes españoles ansiosos de bucear en los valiosos fondos de su biblioteca, que, especialmente en lo referente a libros de finales del pasado siglo y principios de éste, es excepcional. En esta biblioteca pasaron muchas horas de su vida Mesonero Romanos, Donoso Cortés, Cánovas, Castelar... y en nuestros tiempos Ramiro Ledesma Ramos, José Antonio, etc., por no citar más que algunos. El que quisiera tener una visión rápida de ateneístas célebres no tendría más que posar su mirada unos minutos en la conocida galería de retratos. Victoriano García Martí, en su obra anteriormente citada, nos refiere cómo Joaquín Costa, ya paralizado, se pasaba en las salas de lectura desde las nueve de la mañana hasta la una de la madrugada, haciéndose servir la comida de algún café de la calle del Prado.

El Ateneo, en la actualidad, ha cambiado bastante de psicología; una juventud universitaria llena de inquietudes invade sus salones y acude a su biblioteca; pero esta juventud no responde ya totalmente, es mi criterio, al concepto puro de ateneísta, concepto que quizá también históricamente ha evolucionado. Esta juventud, más estudiosa que nunca, se pasa horas y horas trabajando, preparando sus exámenes, sus tesis doctorales, etc., pero creo que este público y la psicología del Ateneo en la actualidad es bien distinta de la del siglo pasado o principios de siglo, si bien en este cambio intervienen muchos factores que sería muy prolijo analizar ahora.

## SERIEDAD ADMINISTRATIVA

Un detalle que me ha sorprendido al estudiar la colección de autógrafos es lo que pudiéramos llamar seriedad administrativa de los

antiguos ateneístas. Más de una carta de estos personajes es de simple comunicación de ausencia a la junta, de manera que puede deducirse que todo ateneísta al ausentarse de Madrid por un periodo prolongado lo hacía saber reglamentariamente a la entidad, aunque naturalmente siguiera siendo socio y pagando sus cuotas. De esta manera los socios cumplían estrictamente lo preceptuado en los antiguos estatutos.

Hay en la colección que comentamos dos cartas con firma autógrafa del marqués de Borja que nos demuestran claramente el interés de la casa real por el Ateneo de Madrid, a pesar de la psicología inquietante de éste. En la primera de ellas el citado marqués se dirige a don Mariano Miguel del Val, manifestándole que su majestad el rey contribuirá al proyectado certamen literario del Ateneo con 2.000 pesetas; su majestad la reina con 1.500, y su alteza el príncipe de Asturias con otras 1.500. Lleva la fecha de 24 de enero de 1904. La otra carta, igualmente con firma autógrafa del expresado marqués de Borja, es aún más elocuente, en el mismo sentido de demostrar el interés del rey por el Ateneo. Dice que en nombre de su majestad, socio de la ilustrada corporación, remite a ésta un libramiento de 10.000 pesetas para remediar la necesidad en que se halla el Ateneo de establecer un nuevo sistema de calefacción. (Dado en palacio el 31 de octubre de 1904.)

## INQUIETUD POLITICA

¿Qué decir del patriotismo del Ateneo? Ya me supongo que a muchos esta palabra les hará sonreír. ¡Patriotismo en el Ateneo! Yo me atrevo modestamente a opinar que muchas veces este patriotismo habrá sido equivocado y que incluso habrá rozado en más de una ocasión la anarquía. Sin embargo, no hay que olvidar lo que dije al principio: el Ateneo fue siempre el lugar donde palpitaron todas las inquietudes artísticas, sociales y políticas de España. No se puede escribir la historia de la España contemporánea sin citarle. Miguel Maura, en su reciente libro *Así cayó la monarquía*, lo menciona. Igualmente lo hace la escritora Carmen Llorca en la documentada biografía de Castelar recientemente publicada.

Para estudiar este patriotismo del Ateneo citamos en primer lugar un oficio con la firma autógrafa de Antequera, comandante de la fragata Numancia, rogando al secretario del Ateneo haga llegar a todos los socios la expresión de sus sentimientos por la felicitación que se ha dirigido tanto al general como a los comandantes de la Escuadra del Pacífico «inspirada por los más elevados sentimientos de amor patrio».

Este patriotismo se hace aún más evidente en la carta, también con firma autógrafa de don Casto Méndez Núñez. Lleva en la parte superior un membrete que dice: «Comandancia General de la Escuadra de S. M. C. en el Pacífico». Va dirigida al secretario y en ella dice que le adjunta otra carta para los socios del Ateneo en contestación a la que el propio secretario le dirigió. Asimismo, le da las gracias por las expresiones tan sentidas como lisonjeras de que hace uso en su comunicación.

La que don Casto Méndez Núñez dirige a los socios resulta emocionante. En ella les da cuenta de la gran sensación que su carta ha producido tanto en él como en todos los individuos que forman parte de aquella escuadra. Dice que al leerla a las tripulaciones de los buques ha visto más de una lágrima en sus mejillas. La carta está fechada a bordo de la fragata «Villa de Madrid», en Río de Janeiro, el 24 de agosto de 1866, y en la parte superior tiene el mismo membrete: «Comandancia General de la Escuadra de S. M. C. en el Pacífico».

No parece, pues, muy aventurado repetir la anterior afirmación: El Ateneo sintió siempre, a través de la historia, el patriotismo, aunque también haya que conceder que a veces se equivocó y los ruidos y alborotos del salón de actos no fuera en ocasiones muy constructivo. Pero esto era el Ateneo.

Precisamente a estas sesiones tumultuosas del salón de actos se refiere una carta autógrafa de Rafael de Labra dirigida a don Segismundo Moret en la que le dice que no tiene la menor queja de la tribuna pública ni de los socios, «aunque hay que reconocer que el ruido sale solo del salón... y que muchos jóvenes creen que la animación consiste en el ruido».

Las relaciones entre el Ateneo y la universidad a finales del siglo pasado debían ser muy

cordiales, lo que no puede extrañarnos ya que en muchas ocasiones las inquietudes eran comunes. En 1870 el entonces rector don Fernando de Castro se dirige al Ateneo en nombre del claustro invitando a su presidente a la apertura de curso y anunciándole que la lección inaugural será pronunciada por el doctor Manuel Rico y Sinobas. Esta misma cordialidad existía con las reales academias, ya que don Miguel Colmeiro, vicesecretario de la Real Academia de Ciencias, ruega al presidente del Ateneo con motivo de la toma de posesión del académico de número don José Subercase, que envíe una representación del Ateneo al acto.

### LA COLECCION

En torno a las antiguas cátedras del Ateneo y de las personalidades que por ellas desfilaron nada nuevo puedo yo decir que no haya sido ya recogido por García Martí o por Labra en sus obras anteriormente citadas. Únicamente añadir que de la colección de autógrafos se pueden citar, entre otros, uno de Echegaray dirigida al señor Moret en la que le dice que tendrá mucho gusto en seguir explicando funciones elípticas. Asimismo otro de Estebáñez Calderón, también dirigida al secretario, en la que le comunica que acepta el desempeño de la cátedra de árabe en sustitución del benemérito don Pascual Gayangos, que tiene que ausentarse de la corte. De Menéndez Pelayo, confirmando que las explicaciones que piensa dar versarán sobre «Polígrafos españoles». En cambio, es curioso por su humildad el oficio autógrafa de Mesonero Romanos diciendo que no acepta la invitación de la junta directiva para tomar parte en las enseñanzas que han de establecerse en la tem-

porada que empieza, reconociendo como reconoce la cortedad de sus luces y su insuficiencia para desempeñar ninguna cátedra.

Valga como detalle anecdótico la carta autógrafa de don Ramón de Campoamor en la que propone, en unión de otros socios, a la junta general, que en atención a lo satisfecha que está la corporación del celo y buen desempeño del oficial encargado de la biblioteca don Damián Bayón se le aumente el sueldo con que tan escasamente se retribuyen sus servicios.

Esto es todo cuanto puedo decir en torno de esta colección de autógrafos que se conservan en la docta casa.

Por los años que llevo al frente de esta biblioteca y en consecuencia por el gran cariño que le profeso, deseo que siga adelante en su valiosa tradición y que en sus salones de lectura sigan recalando los estudiosos e investigadores de todas partes del mundo. Hoy día estos salones de lectura, a pesar de las ampliaciones que se han ido haciendo, resultan insuficientes; lo mismo ocurre con las estanterías: apenas tenemos ya lugar para colocar los libros y se hace urgentísimo dar una solución a todos estos problemas; esta solución llegará, dado el celo de la junta directiva de la que forma parte como secretario general don Ramón Solís, alma de bibliotecario, y que tanto interés demuestra por los problemas de la casa.

El Ateneo de Madrid ha de seguir adelante. Una casa que tuvo como primer socio a Labra no puede apagar sus luces.

Con todas sus equivocaciones, con todas sus inquietudes e ilusiones, el Ateneo de Madrid representa un trozo de la España contemporánea y todo lo que sea historia es depósito que debe pasar, y a ser posible más enriquecido, a las generaciones venideras.

Victoriano de la Cruz  
Estimado amigo!  
Me va una cartilla  
con las lecciones (terminadas  
todo lo mas brevemente posible)  
que faltan todavía que  
explicar.

El tiempo que queda hasta  
Enero lo suento para escribir  
un tomo correspondiente a las  
lecciones del año pasado. Tengo  
lo más que hacer y faltan lo  
menos 14 o 16. Esto motiva  
el aplazamiento de mi curso.

Salve le aprecia de veras

J. A. y C.

J. Bramon Cajal

Agradecida me  
remite las pruebas  
de impresión del programa, para corregirlas

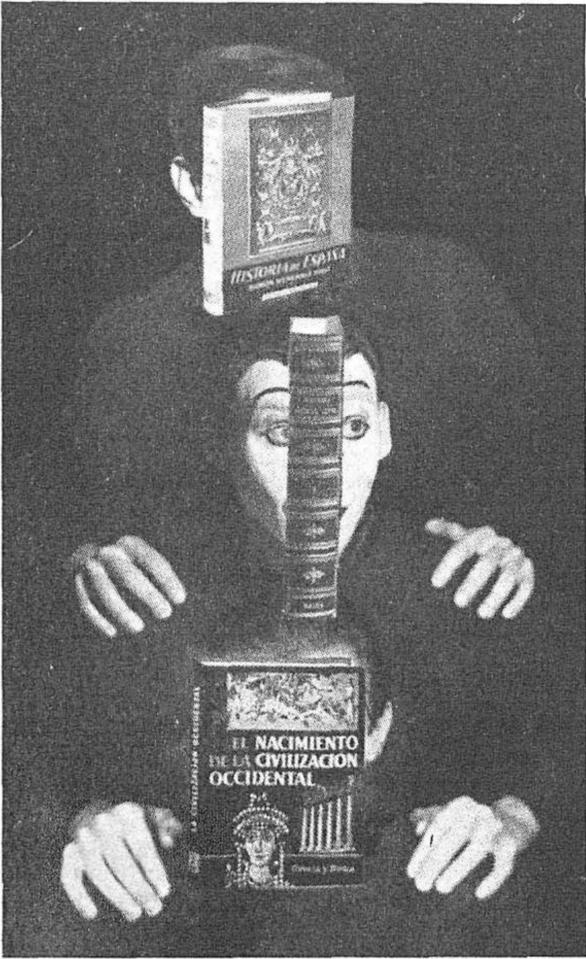
Dr. D. Segismundo Moret y Prendergast  
La Coruña 30 de Septiembre de 1897

Mi ilustrado amigo y presidente: no  
puedo tampoco comprometerme para Enero,  
pues si lo hiciera, me caería en el deber  
de cotener el compromiso, y no habiendo  
realizado, tendría un disgusto. Prefero decir  
ya desde luego que por este año no me  
será dado compartir las tareas de la Pro-  
fesores de su Docto Centro. Esta carta  
tiene valor oficial y es en la base  
puede una comunicación, hasta donde  
V. remítame la redactada para su  
caja. Saludo a sus señoras y  
de V. invariable amigo

Envidia Paul Bayón 91

# ANAQUELES MADRILEÑOS

MANUEL RIOS RUIZ



**F**iesta del Libro, Día de Cervantes, que todo llega con la primavera. En la calle se levantan tenderetes, casetas con aire entre verbenero e industrial, para exhibir la letra impresa, los últimos títulos rotulados por las prensas editoriales. Volúmenes pulcrísimos, multicolores, brillan al sol, junto a los cartelones que anuncian el tradicional 10 por 100 de descuento sobre el precio marcado. Y hay quien dice: «¡Quién tuviera dinero para leer!»

¿Pero hace falta dinero para leer? No. Leer se puede gratis, porque el libro tiene otra feria, una feria permanente, perpetua; una feria que desde tiempo inmemorial llámase biblioteca, instalada a la sombra, dentro, de caserones históricos, de palacios medievales, en las trastiendas de milenarios museos, o bajo ojivas claustrales, en salones silenciosos, en la parte alta de los casinos, allá donde la tertulia es más íntima... Son anaqueles del libro, el lugar donde los ejemplares se alinean austeros y serios y van tomando, con la plenitud del tiempo, ese color amarillento de maduro trigo, de porcelana antiquísima, mientras esperan, pacientes y humildes, unas manos que abran, amorosamente, sus páginas, unos ojos que fijen en ellas sus pupilas, una voz, en fin, que suene las palabras apresadas.

Vayamos hoy, pues, hasta esas muestras literarias de siempre; recorramos, aunque sea someramente, sus estanterías, apuntando unos datos, anotando unas cifras, dando razón de sus razones, aun cuando tengamos que limitarnos a este Madrid, villa y corte, aorta y corazón de la cultura patria.

## 2.300.000 VOLUMENES EN LA BIBLIOTECA NACIONAL

Sita en el antiguo y castizo paseo de Recoletos, hoy de Calvo Sotelo, en el número 20, se erige la Biblioteca Nacional, la más importante

de cuantas existen en todos los países de lengua española, por lo que puede ser catalogada como uno de los más ricos museos bibliográficos del mundo. Cuenta con las siguientes secciones: «Incunables», «Raros», «Colección Usoz», «Cervantes», «Cartografía», «Teatro», «Hispanoamérica», «Revistas», «Manuscritos», «General» y «Circulante», que acumulan un total de 2.300.000 volúmenes.

Entre los más curiosos, que son muchos, merecen citarse la edición «Príncipe» del *Quijote*, la *Biblia Panperum*, y un *Catholicon* —impreso en Maguncia en 1460, posiblemente por Gutenberg—, que es el libro más antiguo de la colección. Desde estos raros y valiosísimos ejemplares hasta el más reciente título, puede el curioso lector disponer desde las nueve a las dos y media y desde las tres y media a las diez de la noche. El promedio diario de lectores de la Biblioteca Nacional se cifra en 1.200, y los libros más solicitados durante 1966 fueron los siguientes: *Summa Artis*, de Pijoán; *Matemáticas*, de Rey Pastor; *Patología y clínica médica*, de Pedro Pons A., e *Historia de España*, de Ballesteros.

## DE NUEVE DE LA MAÑANA A UNA DE LA NOCHE, EXCEPCIONAL HORARIO DE LA BIBLIOTECA DEL ATENEO

Más de 700 personas leen diariamente en la biblioteca del Ateneo de Madrid, una de las más utilizadas por investigadores y universitarios, pues su colección de revistas y folletos del siglo pasado y principios del presente resulta excepcional, así como su horario: de nueve de la mañana a una de la noche, durante los días laborables, y desde la misma hora matinal hasta las diez de la noche, los festivos, cerrándose solamente cuatro días en el año: Navidad, Año Nuevo, Jueves y Viernes Santo.

El número aproximado de libros disponibles a la lectura en el Ateneo científico y literario es de 250.000. Y debemos reseñar que, de éstos, unos 8.000 tratan de Derecho y ciencias sociales; más de 6.000, de literatura, siguiéndoles en orden de cantidad los de ciencias aplicadas, las puras y de medicina, historia, religión, filosofía, etc. Y durante el pasado año y principios del actual han sido los textos conciliares y los libros que tratan del Vaticano II los títulos más leídos.

## «HA ESTALLADO LA PAZ» Y «EL DON APACIBLE», LAS OBRAS PREFERIDAS POR LOS LECTORES EN EL CIRCULO DE BELLAS ARTES

Don José Echegoyen Gil, bibliotecario del Circulo de Bellas Artes, nos informa que la biblioteca del citado centro cuenta con 32.600 obras, siendo la materia preferente las artes, como es lógico, pero dándose la nota curiosa de que, durante el pasado año, los libros más solicitados por los asiduos fueron *Ha estallado la paz* y *El don apacible*, dos títulos de narrativa. También nos asegura que suelen ser 80 ó 90 las personas que diariamente, desde las nue-

ve de la mañana a las once de la noche, sin interrupción, visitan y utilizan la biblioteca de Alcalá, 42.

## LA BIBLIOTECA DE FERNANDEZ ALMAGRO, ADQUIRIDA POR EL INTERNATIONAL INSTITUTE

Dos bibliotecas tiene el International Institute, situado en la calle de Miguel Ángel, 8. La de adultos, frecuentadísima por los estudiantes —unos 150 a diario— de lunes a viernes, en horas de diez a una y media y de cuatro a ocho, agrupa 14.000 volúmenes, que abarcan todas las materias y una colección de historia y literatura hispanoamericanas, comenzada hace dos años y ya muy interesante. Estos lectores prefieren la crítica literaria, y últimamente todo lo de —y sobre— Valle-Inclán. La sección juvenil, que se abre de seis a ocho de la tarde, suma, aproximadamente, 2.500 libros, entre literatura y ciencias, y la frecuentan unos 80 jóvenes al día, los cuales tienen preferencia por *El diario de Daniel* y *Ana María*, de Quoist.

Y, según nos dice Palmira Pueyo, la gentil bibliotecaria del International Institute, en el curso próximo la biblioteca de adultos se verá enriquecida con la incorporación de otros 14.000 volúmenes y una extensa colección de revistas, pues el pasado octubre el citado centro adquirió la biblioteca particular del fallecido académico Melchor Fernández Almagro, cuya catalogación se está llevando a cabo.

## LOS NUEVE CENTROS DE LECTURA MATRITENSES DE LAS BIBLIOTECAS POPULARES

Dependientes del Ministerio de Educación y Ciencia, son nueve los centros de lectura madrileños de las bibliotecas populares, denominados: «José de Acuña» (José Antonio, 45), «Virgen de la Paloma» (ronda de Toledo, 9), «Ruiz Egea» (Raimundo Fernández Villaverde, 2), «La Latina» (Mayor, 71), «Concha Espina» (Núñez de Balboa, 95), «López de Hoyos» (Marcenado, 5), «Parque Móvil» (Cea Bermúdez, 5), «Niño Jesús» (pasaje Ave María) y «Menéndez Pelayo» (América Española, 2), que suman un total de 73.120 volúmenes y proporcionan lectura a más de 1.500 personas diariamente, cumpliendo sus fines de representar a la cultura en los distintos sectores de la capital y adaptando su funcionamiento a cómodos horarios.

## LIBROS DE ARQUITECTURA ANTERIORES AL SIGLO XVI, EN LA REAL ACADEMIA DE BELAS ARTES

La Real Academia de Bellas Artes de San Fernando tiene una biblioteca riquísima en volúmenes antiguos y en interesantísimos manus-

critos. Su total de ejemplares se acerca a los 18.000, siendo, naturalmente, la materia preferente las bellas artes, y poseyendo libros de arquitectura anteriores al siglo XVI. Al cabo del año se sirven a los lectores una media de 4.000 obras, de las cuales es *Summa Artis* la más consultada.

ros Aeronáuticos y Escuela Superior del Aire, entre otras, que suman un considerable número de volúmenes.

### CODICES DEL SIGLO XII, EN EL MUSEO ARQUEOLOGICO

Todos los museos madrileños tienen adjuntas ricas e interesantes bibliotecas, colecciones de incunables y manuscritos meritísimos o de grabados rarísimos. Así, en las bibliotecas del Museo Arqueológico Nacional (Serrano, 13) se encuentran códices como *Biblia de Huesca* y *Beato Isidoro de León*, del siglo XII, y *Martirologio y Regla de San Benito*, perteneciente al XIII, con notabilísimas encuadernaciones de la época. Otros raros ejemplares pueden ser leídos y consultados en los museos de Reproducciones Artísticas, Nacional de Artes Decorativas, de América, de Arte Moderno, Romántico, Cerralbo, Sorolla, Instituto de Valencia de Don Juan, Nacional de Ciencias Naturales y Etnológico, donde se ha leído durante 1966, más que ningún otro título, *Anthropologie structurale*, de Claude Lévi-Strauss.

### LAS BIBLIOTECAS UNIVERSITARIAS Y DE LOS COLEGIOS MAYORES

La Biblioteca Universitaria de Madrid es una de las más importantes de España. La integran las de distintas facultades: Derecho, Ciencias,

Filosofía y Letras, Medicina, Farmacia, Veterinaria, Ciencias Políticas y Económicas, y numerosas colecciones que se encuentran en laboratorios, clínicas, seminarios, cátedras, etc. Otras bibliotecas dignas de mención son las pertenecientes a los colegios mayores «Jiménez de Cisneros», «Nuestra Señora de Guadalupe», «Santiago Apóstol», «Santo Tomás de Aquino», «Poveda» y «Santa Teresa de Jesús», e igualmente las de Residencia de Relaciones Culturales y del Hogar del Empleado.

### UN MILLON DE LIBROS, EN LOS ANAQUELES DE LOS ORGANISMOS MINISTERIALES

Cada ministerio cuenta en Madrid con una biblioteca a disposición de su personal privado, aunque en algunos—Hacienda, Educación y Ciencia, Industria, Información y Turismo, y en la Escuela Social del Trabajo—también tienen carácter de públicas. De entre todos los anaqueles bibliográficos ministeriales, sitios en la Presidencia del Gobierno, Cortes Españolas; ministerios de la Gobernación, Asuntos Exteriores, Hacienda, Justicia, Educación y Ciencia, Agricultura, Industria y Comercio, Información y Turismo; en las direcciones generales de lo Contencioso, de la Deuda y Clases Pasivas, de Marruecos y Colonias; en el Consejo de Estado Tribunal Supremo, Subsecretaría de la Marina Mercante, Archivo de Hacienda, Educación y Descanso, Tribunal de Cuentas, Sección Femenina y Frente de Juventudes, Sindicatos y otros—se podrían sumar un total de un millón de ejemplares.

### OBRAS EN INGLES, FRANCES E ITALIANO, EN LAS ESTANTERIAS DE LOS INSTITUTOS Y CENTROS EXTRANJEROS

La particularidad más notable de la biblioteca de la Casa Americana de Madrid es que los lectores tienen acceso libre a los estantes, que son abiertos, y que no se exige en ella cuotas de entrada ni cualidad de socio, y sus servicios están a disposición del público español en Marqués de Riscal, 11, como igualmente su discoteca, cuyos ejemplares se prestan acompañados, si se quiere, de la partitura. Esta biblioteca, especializada en obras en inglés, tiene además cerca de 5.000 en español, y está suscrita a unas 300 publicaciones periódicas norteamericanas. Los títulos más solicitados actualmente, tanto en inglés como en español, son *In cold blood*, de Truman Capote, y *A thousand days*, de A. Schlesinger.

Por su parte, el Instituto Británico, con domicilio en Almagro, 5, acoge diariamente en su biblioteca a unos 100 lectores, que pueden leer a los autores ingleses en su lengua nativa, utilizando los 21.000 libros y las 150 publicaciones periódicas con que cuenta el centro.

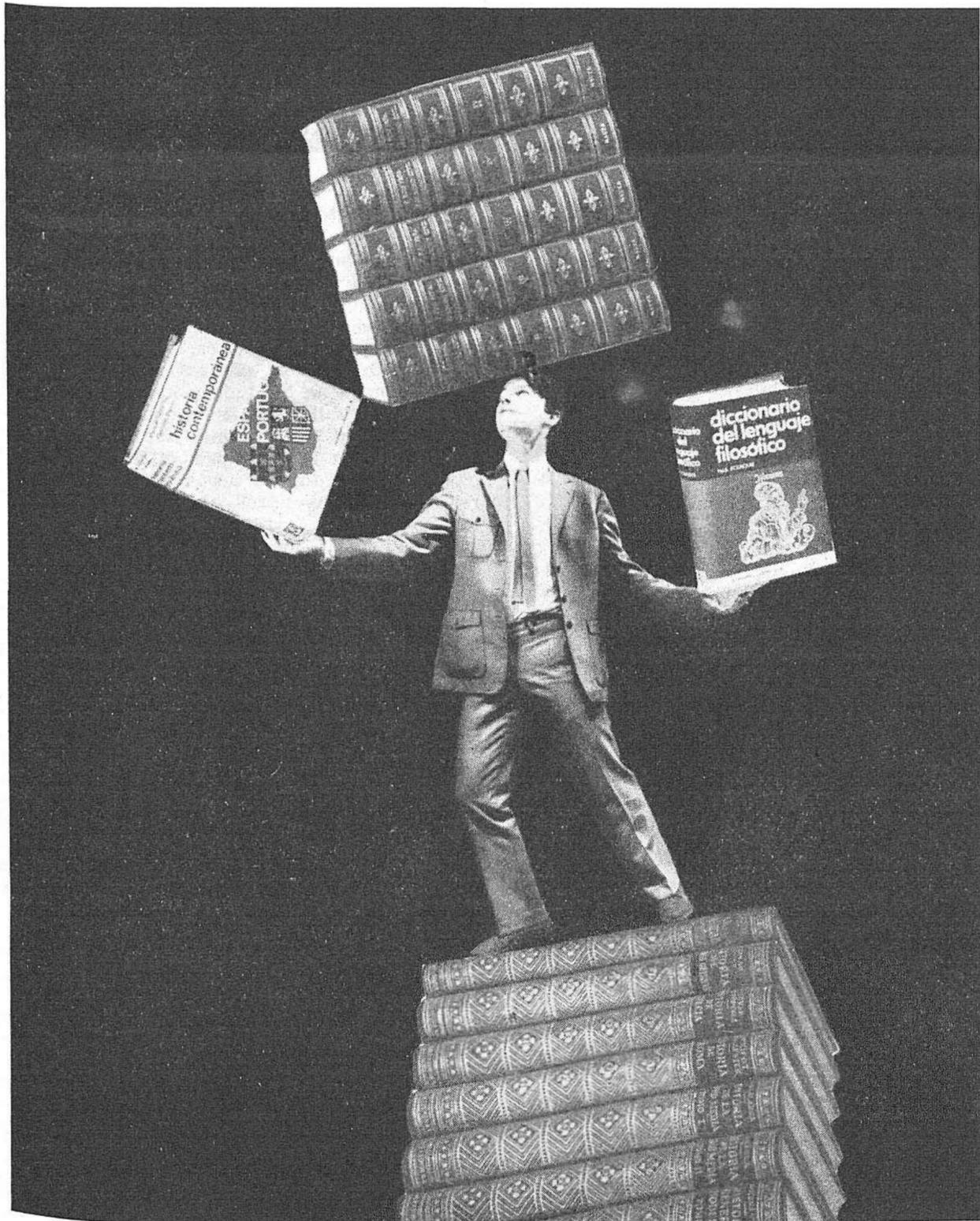
En italiano se pueden leer las 15.000 obras del Instituto Italiano de Cultura, afincado en la calle Mayor, 86, en cuya colección ocupa lugar privilegiado la sección de libros de arte, según nos informa su director, Luigi Ferrarino. Y en lengua francesa puede hacerse en Marqués de la Ensenada, 10, donde está enclavado el Instituto Francés en España, interesado en la difusión de la literatura francesa contemporánea.

### LIBROS ANTERIORES AL SIGLO XIX, EN LAS ACADEMIAS DE LA LENGUA Y DE LA HISTORIA

Además de los 40.000 manuscritos y de 38 incunables, en la minoritaria casa de Felipe IV, 4, donde desde 1894 tiene sus reales la Academia Española de la Lengua, se pueden admirar, en

### MAS DE 20 BIBLIOTECAS MILITARES EXISTEN EN MADRID

No es extraño que un militar sea a la vez un hombre docto; si repasamos la historia, nuestra historia, encontramos a lo largo de ella a numerosísimos hombres ilustres en las letras y valientes con las armas; no olvidemos que Cervantes fué soldado, y Garcilaso, militar de profesión. El Ejército cuenta actualmente con una dotación bibliográfica realmente extraordinaria, no solamente para el provecho de sus mandos y oficiales; también puede ser utilizada por quienes lo deseen, previa autorización correspondiente. Solamente en Madrid existen más de 20 bibliotecas militares, entre las que destacan las siguientes: Central Militar, con cerca de 200.000 volúmenes y más de 12.000 manuscritos; Museo del Ejército, Ministerio del Ejército, Dirección General de Enseñanza, Estado Mayor Central, Alto Estado Mayor, Dirección General de la Guardia Civil, Centro de Estudios y Experiencias de Intendencia, Consejo Supremo de Justicia Militar, Escuela Superior del Ejército, Centro de Enseñanzas Militares, Bibliotecas de la Marina Española, Central de la Marina, Museo Naval, Escuela de Guerra Naval, Aviación Militar, Central del Ministerio del Aire, Academia Militar de Ingenie-



un salón de su planta baja, libros anteriores al siglo XIX, junto a manuscritos, códices y autógrafos notables, pertenecientes a Berceo, Don Juan Manuel, Arcipreste de Hita, Lope de Vega, Bretón de los Herreros, Gracia Gutiérrez, Hartzenbusch, Ventura de la Vega, Zorrilla, Serafín y Joaquín Álvarez Quintero, Pérez Galdós, Rubén Darío, Fernández de Moratín, Quintana, Juan Nicasio Gallego, Martínez de la Rosa, Donoso Cortés, Gertrudis Gómez de Avellaneda...

También cuenta con valiosos manuscritos e incunables la biblioteca de la Real Academia de la Historia (calle del León, 21) y con obras encuadradas con anterioridad al siglo XIX. Otras bibliotecas académicas son las de las sociedades Geográfica, de Antropología, de Física y Química, de Historia Natural, y de las academias de Ciencias Morales y Políticas, Jurisprudencia y Legislación, Ciencias Exactas, Medicina, Dermatología y Farmacia.

### LIBROS DE HERALDICA Y OTRAS RAREZAS, EN SOCIEDADES RECREATIVAS Y CENTROS REGIONALES

En la biblioteca de la Gran Peña, una de las más importantes de las sociedades recreativas, abundan los libros de heráldica, y en la del Casino de Madrid, también muy importante, se guardan libros de los siglos XVII y XVIII y excelentes grabados. Ambas salas de lectura se abren al público incluso en los días festivos. Otras bibliotecas existentes en esta clase de centros son las del Real Automóvil Club de España, Circulo de la Unión Mercantil, Casino Militar, Centro de Instrucción Comercial, Provincial del Frente de Juventudes, Circulo Cultural «Medina», Centro Segoviano, Centro Gallego, Casa de Zamora, Centro Riojano, Casa de León, Casa de Valencia, Agrupación de Aragoneses, Circulo de Sevilla, Circulo Catalán, Casa de la Mancha, Hogar Extremeño, Centro Asturiano, Mesa de Burgos y Casa de Málaga, que prestan a sus asociados el vínculo cultural del libro.

### CODICES MINIADOS MANUSCRITOS EN LENGUAS ORIENTALES, EN LA FUNDACION «LAZARO GALDIANO»

Los ejemplares más notables de la biblioteca «Lázaro Galdiano» son unos códices miniados manuscritos en lenguas orientales, junto al *Libro de horas* de Margarita de Navarra, la primera edición del *Quijote*, autógrafos de Lope de Vega y otros escritores; el *Libro de los retratos*, del pintor Pacheco, y originales de Goya y otros artistas.

Y en la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre existe la colección de libros sobre numismática más cuantiosa de España, que puede ser consultada por cuantos técnicos lo soliciten. Esta especializada biblioteca tiene en su haber ediciones de los siglos XVI, XVII y XVIII, referentes a bellas artes, impresas en Italia y Francia, con espléndidas encuadraciones. Otras bibliotecas especiales son las de la Dirección General de Turismo, Iberoamericana de Geografía Postal, Telecomunicaciones, Economía Matritense, Centro de Estudios sobre Lope de Vega y las dependientes de Acción Católica.

### BIBLIOTECAS DE ESCUELAS ESPECIALES Y OTROS CENTROS DE ENSEÑANZA

Especializada en filosofía, teología y sagrada escritura, la biblioteca del Seminario Conciliar de Madrid cuenta con algunos incunables y con ejemplares meritorios, tales como

la *Biblia poliglota*, de Cisneros, y la *Patrologia Graeca*, de Migne. Su régimen de utilización es exclusivo para sacerdotes y seminaristas. En las escuelas especiales de Ingenieros de Caminos, de Montes, de Minas, Agrónomos, Navales e Industriales; en el Instituto Católico de Artes e Industrias, Superior de Arquitectura—ésta, con 650 títulos de grabados—, Central de Bellas Artes, Real Conservatorio de Música, Nacional de Sanidad, Universitaria de Tisiología, Estudios Penitenciarios, Nacional de Psicotecnia, Oficial de Telecomunicación, «San Isidoro»—donde existe una edición de los *Proverbios* de Séneca que data de 1555—, «Cardenal Cisneros», «Ramiro de Maeztu», «Cervantes», «Lope de Vega», «Isabel la Católica», «Beatriz Galindo», «María Díaz Jiménez», Superior de Comercio, Peritos Industriales, Artes y Oficios y Escuela Apostólica, tanto los profesores y alumnos como todas aquellas personas debidamente autorizadas, cuentan para su ilustración con numerosísimos volúmenes sobre las correspondientes materias.

### LA MEJOR COLECCION PAREMIOLOGICA, EN LA BIBLIOTECA MUNICIPAL

Creada por Carlos III en 1755 e impulsada por Mesonero Romanos en 1876, la Biblioteca Nacional del excelentísimo Ayuntamiento de Madrid, instalada desde 1930 en Fuencarral, 78, cuenta con la mejor colección paremiológica conocida, por lo que es asiduamente consultada por los aficionados y amantes del refranero popular, que no son pocos. Otras curiosidades de esta gran biblioteca pública son sus manuscritos, entre los que se halla los *Anales*, de León Pinelo. También hemos de anotar algunas secciones, aparte de la general, dedicadas a especialidades, como las de «Teatro», «Música y Folclore», «Cervantina», «Bibliográfica» y de «Historia de Madrid». Y entre los ejemplares más notables, los *Refranes glosados*, edición de 1509, de Burgos, por Fabrique de Basilea, única en el mundo; la primera edición salmantina de los *Refranes o proverbios en romance que coligió y glosó el comendador Hernán Núñez*,

correspondiente a 1555; la primera impresión sevillana, 1568, de *Filosofía vulgar*, de Mal-lara, y la igualmente primera edición, en Sevilla y en 1594, de *Los lugares comunes*.

Dependientes de esta Biblioteca Municipal existen otras, circulantes o instaladas en barrios, parques y jardines, que resultan utilísimas para toda clase de lectores.

### EL COMPLEJO BIBLIOFILO DEL CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS

Una compleja unidad orgánica de servicios forman las distintas bibliotecas del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, para que los libros estén en el centro donde mejor puedan prestar sus servicios, por lo que sobrepasan de 100 las colecciones bibliófilas, algunas de ellas notabilísimas en cantidad. Son nueve los patronatos dependientes del CSDIC que cuentan con varias bibliotecas, como, por ejemplo, el Patronato «José María Cuadrado», dedicado a investigaciones locales, al que corresponden más de 20.

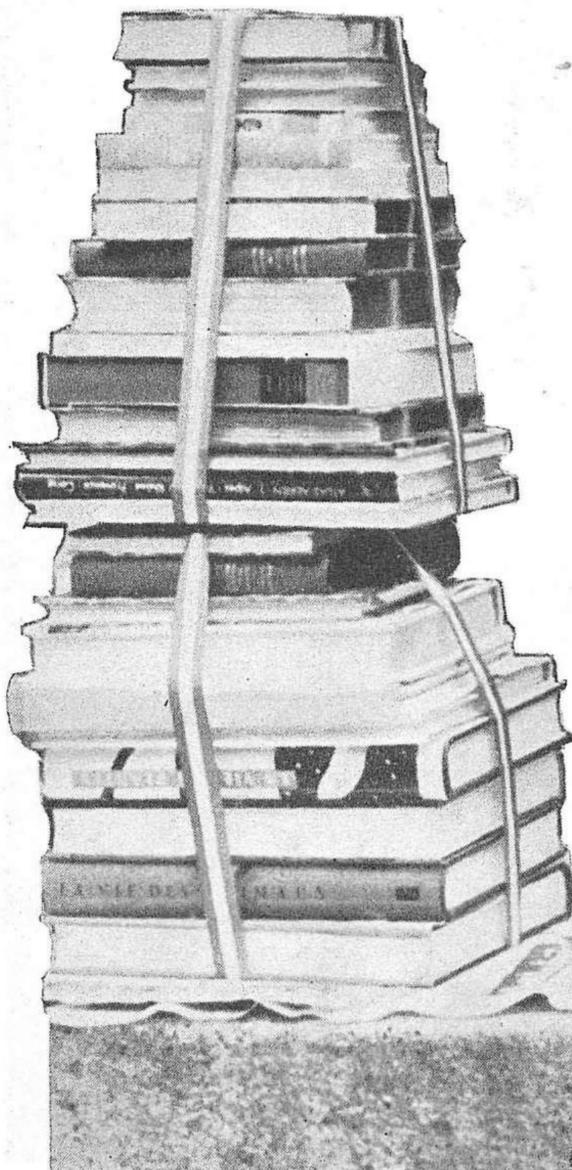
La Biblioteca General del Consejo, central de todas las bibliotecas especiales o delegadas de los citados patronatos, sita en Serrano, 117, edificio inaugurado en 1946, es una organización ejemplar y perfecta, como se puede comprobar leyendo la memoria que publica todos los años. Finalmente, anotemos que el total de los libros catalogados pertenecientes a las bibliotecas del CSDIC y de otros centros de investigación matritenses sobrepasa holgadamente los dos millones de ejemplares.

### LA HISTORIA DEL LIBRO ESPAÑOL, EN EL PALACIO DE ORIENTE

En el Palacio de Oriente se encuentra la Real Biblioteca, fundada por Felipe V en 1714, una de las más hermosas del mundo, tanto por la grandiosidad y el lujo de sus instalaciones como por su rico y cualitativo contenido, que se fué formando con legados reales y otras dotaciones ilustres al paso de los años. El actual carácter de esta biblioteca es eminentemente científico, por lo que queda limitada a los investigadores, que deberán solicitar permiso para utilizarla a la Gerencia del Patrimonio Nacional, tras ser presentado por la delegación diplomática de su país, si es extranjero, o por una personalidad relevante de las letras o de las artes, si es español.

La biblioteca palaciega está constituida por tres principales secciones: Impresos, Manuscritos y Bellas Artes. La primera es la de mayor número de títulos, pues se acercan a los 300.000 catalogados, entre los que se hallan *De moribus*, de Séneca, impreso en Zaragoza y en 1476 por P. Hurus; *Batalla campal de los perros contra los lobos*, edición sevillana de 1490, y otros muchos ejemplares únicos, tal el *Amadís de Gaula*, de Jorge Coci (Zaragoza, 1521). Es necesario conocerlos para estudiar las artes del libro español y su historia. En la sección de manuscritos está la mejor copia que se conoce del *Libro del Buen Amor* y las crónicas generales que ordenara y estudiara Menéndez Pidal, siendo la más antigua la *Historia de don Lucas de Tuy*—siglo XIII—y las *Crónicas Generales* de Alfonso X el Sabio, y de extraordinario interés para los estudiosos de la Hispanidad es todo el abundante fondo de manuscritos de América, pues la vida americana se refleja totalmente en unos 2.500 títulos. Mención especial merecen encuadraciones del siglo XV, bellos modelos mudéjares, otras del XVI y XVII, algunas extranjeras y de Hispanoamérica.

Hasta aquí nuestro conciso repasar y peregrinar por las casas de lectura de Madrid, allí donde el libro, celosamente protegido y cuidado, de la anécdota pasa a ser la auténtica historia, legado inapreciable e imprescindible.



# Los «SILENCIOS» Editoriales de USA

EDGAR BASKER

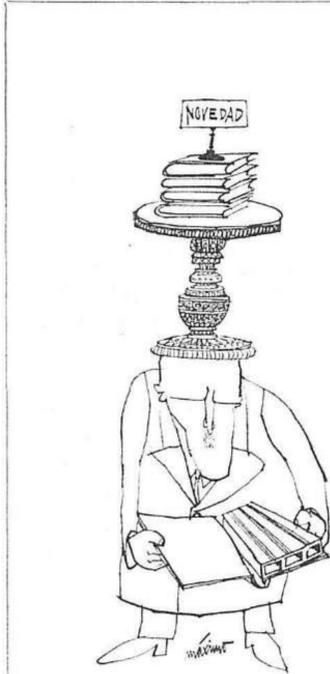
A veces, hablando de libros, los Estados Unidos aparecen como un auténtico paraíso terrenal de los escritores. Sin ir más lejos, se cuenta que el dramaturgo Edward Albee se ha hecho millonario de la noche a la mañana con su obra *¿Quién teme a Virginia Woolf?*, o que Truman Capote ha resuelto su existencia con su «best-seller» *A sangre fría*. Podríamos decir que ésta es la cara brillante de la moneda y la moneda de uso corriente entre los literatos no comprometidos. Una civilización pragmática, una cultura anglosajona como la de USA, más atenta al puro negocio editorial que a una verdadera promoción de valores—y no discutimos aquí su papel vigilante y casi rector de la cultura del mundo—se encuentra luego, en el terreno práctico, con verdaderas contradicciones y represiones, tanto más significativas, cuanto menos separadas.

## A LA SOMBRA DE LA LIBERTAD

En España, y en algunos otros países, se habla del «calvario de los escritores» en busca de editor, como el verdadero problema real de expresión y de comunicación con los lectores. Pero nos da la impresión de que en América del Norte—por lo menos en los núcleos de lanzamiento editorial verdaderamente considerables—esta situación tampoco está obviada, ni mucho menos, aunque sea por muy diferentes causas. El paraíso USA utiliza también sus cortinas de humo ante las ideas que no le son gratas, casi siempre en una dirección determinada. En realidad todo el boom editorial norteamericano escapa a tales cortapisas cuando se trata de obras literarias—poéticas, narrativas, teatrales—que presentan una moral más o menos concluyente o cruda. Tampoco encuentran dificultades determinados autores, de clara y concreta filiación izquierdista o criptocomunista. Este fenómeno, que tiene a cierta escala, su paralelismo en el mundo editorial italiano o inglés, resulta más hiriente en Nueva York o Washington, por ser la sede de la decantada y cacareada libertad de expresión.

## IMPERIOS Y CAMARILLAS

Pero esta crónica quiere ilustrar debidamente el proceso editorial norteamericano, el control que se ejerce sobre el americano medio y «de la calle», sobre lo que debe conocer y tener asequible, buscando lo que pudiéramos llamar los «culpables», porque realmente los hay. No se trata tanto de poner en la picota a unos editores o consejos editoriales, cuanto de romper una lanza por la verdad. Y, en este sentido, causa realmente tristeza la dificultad con que tropiezan los libros con un determinado contenido ideológico—político o social—o los autores que hacen la guerra por su cuenta. El imperio del editor o el de su «camarilla», que actúa entre bastidores, es absorbente. Y lo mismo da que el libro se haya publicado o no, para cerrar la expansión normal de su contenido de cara a los críticos o a los medios informativos. Tampoco existe un respeto—y esto convendría que lo aprendiesen de una vez ciertos escritores inquietos de nuestras latitudes—por el original. El editor tijeretea a su antojo y suprime, con la impunidad que le otorga su cuenta corriente, los manuscritos, sobre todo en aquellas



partes llamadas «discutibles». En cualquier caso, el respeto al autor no existe, ya que todo se realiza a espaldas de él y se hace sin comunicarle las causas.

Por ser muy sintomático, siempre se cuenta a este respecto la odisea por la que pasó el manuscrito de *Lo que el viento se llevó*, de Margaret Mitchell, sobre la guerra civil americana, que vendría a ser uno de los mayores éxitos editoriales de todos los tiempos y cuya transformación en película le dió fama universal. El original de la señorita Mitchell fué rechazado friamente por todas las grandes editoriales de Estados Unidos, viéndose obligada a procurarse el dinero de algunos amigos para poder publicarlo ella misma. El caso no era totalmente insólito. Pero destacadas editoriales rechazaron, sin posible opción a justificarse después, un libro que, aparte de suponer una fortuna, constituyó luego un auténtico *best-seller*.

## LAS HABAS QUE ALLI SE CUECEN

Esta sistemática editorial viene a demostrar que la libertad ideológica en Estados Unidos es muy relativa. Y que se rige, no tanto por unas normas fijas o rígidas, cuando por una arbitrariedad parcial, que ésta sí que las tiene, aunque estén muy poco formuladas. Ello vale para cualquier caso y para cualquier circunstancia. Ocurre sobre todo cuando el chico «bueno»—léase el escritor de línea congruente con las ideas beligerantes y en liza—se vuelve «malo», o, lo que es igual, que no comulgue con sus maneras de pensar, porque las ha superado o se ha «convertido». Es el caso de Charles Austin Beard que, perteneciendo a lo que podríamos llamar hermandad literaria «liberal», durante su vida ya adulta, cuando escribió su libro *El Presidente Roosevelt y la venida de la guerra*, en 1941 (614 páginas), se convirtió, de la noche a la mañana, en enemigo de toda la hermandad liberal y su libro quedó anatematizado. Desapareció del salón de lectura de las entidades culturales, y las universidades y sociedades que le habían rendido honores ya no querían «conocerlo». El libro, aunque publicado por la prestigiosa universidad de Yale, se acogió con el más fla-

grante silencio, a pesar de que—como magnífica obra que era y sigue siendo—llegó a obtener, entre febrero y noviembre de 1948, cinco ediciones diferentes. Las causas son bien elementales: se refería al futuro de las instituciones americanas, al poder del Congreso y del Presidente en la dirección de Asuntos Exteriores y en la elaboración de los compromisos extranjeros. Su misma importancia resultó fatal para su circulación y prestigio.

## LITERATURA Y MERCANTILISMO

Los ejemplos podrían multiplicarse casi hasta el infinito, pero baste esta muestra—un poco de ayer y de hoy—para comprobar el estado de una situación. Situación que no padecen los libros que nada tiene que ver con las ideas, o la política, o la religión; es decir, el libro «comercial» cien por cien. Hay que unir a estas limitaciones editoriales las limitaciones oficiosas de los periódicos, donde no se habla de «determinados libros» porque se presiona para ello. Ha ocurrido incluso acerca del *New York Times* y del *New York Herald Tribune*, cuyas reseñas y críticas «hacen» y «deshacen» en materia de venta y de divulgación. El lector podrá preguntarse el por qué de tal situación, y no habría más respuesta que el afecto o el desafecto «liberal» reinante en ciertos sectores de la vida americana.

Allí, como en otros lugares, existen listas «negras» y listas «blancas» y según se pertenezca a una u otra, así se es tratado. La verdad es que en América hay que afrontar esta situación de desvalimiento cuando se desea preguntar algo sano y verdadero al pueblo. La documentación, honradamente expuesta, sería bien recibida por la amplia y ecuánime opinión pública. Pero ya existen agentes, editores y hombres interesados en hacer creer a esta opinión que todo funciona bien y que su libertad de pensamiento no queda en absoluto coartada. Caen en la trampa y quedan privados de poder saber muchos elementos esenciales, y de poseer un enfoque objetivo de las cosas. Algo que en resumen es triste para la cultura y para la libertades de cualquier ciudadano.

# HERIBERTO NOGALES, 1767-1967

ANTONIO MANUEL CAMPOY

## SEGUNDO CENTENARIO DE UN PRETERIDO



Honoré-Daumier: Retrato de H. Nogales

MIENTRAS las mentes más avisadas de Europa se han apresurado a recordar a Heriberto Nogales Gil, que fué, entre otras cosas, uno de los precursores científicos de la llamada literatura de ciencia-ficción, nosotros, sus compatriotas, ni siquiera hemos hecho nada por enterarnos de quién fué aquel escritor rarísimo y, sobre todo, aquel hombre de vida ajetreada y creadora. Todo lo más que aventuran algunas de nuestras historias literarias es que Heriberto Nogales Gil nació en Madrid el día 7 de abril de 1767, que era hijo de un sacristán de la calle del Olmo, cuñado, por cierto, del padre Rábago, confesor de Fernando VI, y muy poco más. Las obras de Heriberto Nogales nos son desconocidas; jamás se editaron en español, y quienes sentimos alguna curiosidad por ellas hemos de acudir a la bibliografía francesa.

### PROFETA EN FRANCIA

Ahora, con motivo de celebrarse en Chantilly el segundo centenario de su nacimiento, han aparecido en París, entre otras, que yo recuerde, *Heriberto Nogales, visionnaire*, de Jean Pradalié; *Vie, travaux et doctrine scientifique de H. Nogales*, de Georges Vasson; *L'esthétique du roman dans H. Nogales*, de

Maurice Bérard, y la que yo considero más importante: *Histoire des œuvres de H. Nogales*, de Paul Ancelot, verdadero tratado de la novela futurista, o de ciencia-ficción, a lo largo del cual encontramos más de una ocasión para sospechar que Ray Bradbury trabó íntimo conocimiento con la obra del fantástico escritor madrileño.

No había cumplido los diez años Heriberto Nogales cuando su familia hubo de emigrar a Francia, estableciéndose primero en Burdeos y más tarde en París. El padre de Heriberto, cuñado del padre Rábago, se había distinguido en los últimos tiempos del reinado de Fernando VI como delator de masones, contra los cuales había desfogado siempre su oratoria y su influencia el confesor del rey: «El día que estalle el negocio de los masones—decía el padre Rábago—, abrasará a Europa y trastornará la religión y el Estado». A partir de 1759, en que reina aquí Carlos III, el negocio de la masonería no pareció ya tan tremebundo, y los soplones del reinado anterior tuvieron que poner pies en polvorosa. Una vez establecidos en París, los Nogales se dedicaron a reconstruir su vida como mejor pudieron: la madre del pequeño Heriberto se fugó a los flamantes Estados Unidos de Norteamérica con un cocinero del general Lafayette; el padre, antiguo sacristán del Olivar, se alistó con

los austriacos en su guerra contra Prusia, y el futuro creador de la ciencia-ficción fué recogido por una señora viuda que tenía un taller de planchado en la calle de François-Miron, cerca de San Gervasio, en pleno barrio del Marais.

### FABULOSO TRADUCTOR

Según Georges Vasson, H. Nogales progresó tanto y tan rápidamente en sus estudios de la lengua francesa, que ya en 1781 traduce para el editor Chain las *Fábulas* de Samaniego, publicadas en España ese mismo año. Al siguiente, 1782, traduce las *Fábulas literarias*, de Iriarte, y en 1783, cuando la paz de Versalles, teniendo dieciséis años, vuelve a España y se enrola como dibujante en la expedición de Celestino Mutis a Colombia. Y nada sabemos de Heriberto Nogales hasta 1788, en que se publica en la Real Imprenta de Sevilla una traducción hecha por él de la *Mecánica analítica* de Lagrange. Al año siguiente, 1789, nuestro paisano aparece en Chantilly, no se sabe cómo ni para qué, y allí se dedica a obtener carbonato de sodio según el método de Leblanc. Vasson cree que no debió irle bien en la industria química, porque en 1790 fué encarcelado por deudas, permaneciendo casi

un año en la cárcel, donde se entretuvo en traducir la *Crítica del juicio*, de Kant, y la *Introducción a los principios de moral y de legislación*, de Jeremías Bentham.

### CONSPIRADOR FALLIDO

El año 93, teniendo ya veintiséis años, Heriberto Nogales sufre un sarampión realista y se ve mezclado en una conspiración tramada para salvar a Luis XVI, conspiración que falla y que lleva a la guillotina a los reyes y a sus fantásticos defensores. H. Nogales se salva gracias a Nicole, la hermana menor de Robespierre (a la que meses antes había dado un hijo), y en 1794, al crearse en París la Escuela Politécnica, lo vemos dedicado intensamente a la traducción de libros científicos.

El año 98 es cuando mantiene su famosa controversia con Malthus a propósito de la población del mundo, sosteniendo H. Nogales que los peligros del hambre desaparecerían de la sociedad si, metódica y periódicamente, se fuesen liquidando a todos los pobres. «El dolor que esto nos produciría—escribe—sería tan tremendo como el que, cotidianamente, nos causa el espectáculo de la pobreza, pero concedeme que sería un dolor más rápido».

### FANTACIENCIA, YOGA Y COCINA

En 1800, después de Marengo, Heriberto Nogales se retira definitivamente a Chantilly, encargado por la familia de Aumale de ir devolviendo al castillo del gran Condé su noble fisonomía, que la revolución había estropeado con sus inoportunos saqueos. Instalado cómodamente en el castillo de Chantilly, Heriberto Nogales puede entregarse a su gran sueño: la novela científica. Alterna sus escritos con la decoración del castillo, busca por toda Francia los libros desperdigados de la biblioteca del ilustre Condé, localiza las obras de arte que se habían perdido, restaura las grandes cuerdas del castillo, en las que había vivaqueado el Gran Ejército, y por eso estaban ahumadas, y en mitad de ellas, en la explanada de la fuente, instala su escuela de yoga, ciencia que había aprendido durante sus viajes por América. Es poco sabido que la ciencia del yoga debe al madrileño Heriberto Nogales las observaciones del registro simultáneo del pulso y la respiración, tan perfectas, dice Georges Vasson, que al ser comprobadas modernamente por el electrocardiograma no han podido variarse ni una milésima. Nogales hizo experimentos pasmosos, tales como reducir los latidos de su corazón hasta un mínimo que parecía una suspensión total. Es lástima, por tanto, que Paul Masson Oursel se olvide de nuestro compatriota al redactar su magnífico manual sobre el yoga.

Antes de hablar de las obras literarias de Nogales conviene decir algo sobre sus actividades cocineras, pues sabido es que la cocina francesa le debe no pocos de sus triunfos universales. Heriberto Nogales, en efecto, fué un sibarita de la mesa, menos teórico que su amigo Brillat-Savarin, con el que mantuvo una buena amistad hasta 1826, pero más práctico y benefactor, a la larga, de la cocina francesa, pues a él se deben, entre otros platos exquisitos, el *poulet au blanc* y, en general, los mejores *tourneados*. Los quesos de Francia, a su vez, deben al madrileño genial su categoría indiscutible de postres, muy en especial el *camembert*, tal y como ya lo conocemos después de los experimentos de Nogales. El cognac, que después de París es la máxima invención de Francia, pudo ser lo que es gracias a los cuidados de Heriberto Nogales, en cuyos alambiques de Chantilly destiló los mejores vinos blancos de Aunis y de Saintonge, descubrió las propiedades del roble como ideales

vehículos del cognac, y pudo al fin abrir ese glorioso camino que después han recorrido los Martell y los Remy-Martin...

## PIONERO DE NOVELAS ANTICIPADORAS

Pero, en definitiva, la obra capital de Heriberto Nogales sería la literaria. Escribió más de cincuenta novelas de ciencia-ficción, algunas de las cuales no sería extraño haber leído más o menos adobadas por los especialistas de hoy. *Los robots*, sin ir más lejos, ha caldeado más imaginaciones literarias y científicas que casi toda la ciencia real de la primera mitad del siglo XIX. En esta extrañísima novela aparecen ya las computadoras electrónicas que trabajan por analogía, es decir, para ecuaciones diferenciales. El tema de *La ciudad de hierro* es, en resumidas cuentas, el de una sociedad industrial tan altamente desarrollada que sus fábricas y sus habitantes trabajan en completa automatización. *El mal* es una bellísima novela donde H. Nogales diagnostica las crueles enfermedades que desatará la civilización industrial, y en la que se anticipan frases tan sorprendentes como éstas: neurosis del asfalto, náusea de las máquinas, comunismo niquelado, tiempo de los átomos, rebelión de la técnica, ocaso del humanismo... En su novela *Ocio* se anticipa a las últimas teorías sobre control del tiempo libre, y en *Los frailes del año 2000* pinta una sociedad fantástica que parece formada por templarios novísimos, en la que la acción se ha sustituido por la mística, pues las máquinas ya lo hacen todo y las luchas sociales son algo que pertenecen a la historia antigua.

Paul Ancelot sospecha que Heriberto Nogales y Honoré de Balzac se conocieron en los baños termales de Passy, y a este propósito sugiere una serie de presencias de Nogales en la obra balzaciana muy interesantes. *Serafita*, por ejemplo, pudiera ser un eco de *La mujer-hombre*, de Nogales, novela en la que desarrolla uno de sus temas más obsesivos: el del hermafrodita místico. Otra novela francesa que parece arrancada de *La Eva mecánica*, de Nogales, es *La Eva futura*, de Villiers de l'Isle Adam, en la que aparece un Edison fabricando una mujer eléctrica que es un fiel trasunto del químico Giraudoux. Julio Verne, por su parte, parece ser que debió mucho a nuestro fantástico compatriota: el Albatros y el Nautilus, sin duda, proceden de *La golondrina de hierro* y de *La sardina voltaica*, sorprendentes anticipaciones del avión y del submarino atómicos.

## UN DIA PARA DOS MUERTES

Heriberto Nogales murió el 18 de agosto de 1850, exactamente el mismo día que moría Balzac. Vivió ochenta y tres largos años llenos de movimiento y de aventuras. Vió caer el antiguo régimen y alzarse la moderna burguesía. Escribió unas *Memorias para mañana*, en las que, sin esforzarnos demasiado, podemos localizar el desarrollo de las teorías marxistas y el movimiento nazi, y lo que todavía no hemos visto: la gran persecución judía en Nueva York, fijada por Nogales en el año 2000, siniestra profecía en la que vemos revolverse a Nueva York contra el enorme ghetto que la atenaza, y en la cual hay episodios romanos que han debido inspirar directísimamente *Las sandalias del pescador*, de Morris West. Heriberto Nogales está hoy traducido al ruso y al chino y, naturalmente, a todas las lenguas occidentales. Sólo nosotros no lo tenemos en español, y sería lo más lógico que ahora, aprovechando el segundo centenario de su nacimiento, se le descubriera en España.

Yo he visitado recientemente Chantilly, y cuando entré en la biblioteca del gran Condé, tan perfectamente reconstruida por el duque de Aumale (mejor dicho, por nuestro compatriota Heriberto Nogales), no pude por menos que emocionarme ante el sillón que hay junto a la chimenea, al fondo del salón, en el cual, según los guías, reposó el gran Condé, de sus campañas victoriosas, pero que yo sabía el sillón favorito de aquel madrileño extraño y anticipador que se llamó Heriberto Nogales Gil, nacido en la calle del Olmo hace ahora dos siglos justos, y cuya obra habría merecido una semblanza de quinientas páginas de su paisano Ramón Gómez de la Serna, tan mágico como él, y como él, tan a punto de irse-nos de las manos.

# EL IDIOMA Y SUS "AGUAS JURISDICCIONALES"

Para que sirva de conocimiento y efectos que sean del caso a nuestros lectores, se inserta seguidamente una «selección de enmiendas y adiciones a los diccionarios de la Academia, aprobada por la Corporación». A decir verdad, más han de servir de conocimiento que para cualquier otro efecto. «La Academia trabaja», según divulgó hasta vísperas de su muerte don Julio Casares, pero con excesiva cautela, con exasperante lentitud. Lo demuestra el hecho de que, entre los vocablos últimamente admitidos figuran algunos de tan antigua incorporación al lenguaje del pueblo como «brillantina», «liana», «pirulí», «tenora» y «variopinto». Junto a ellos figuran otros en sus acepciones originadas por la práctica de diversos deportes o el invento de nuevos medios de información, también ampliamente divulgados en el lenguaje común.

Pero no es de extrañar, porque también en el idioma la costumbre hace ley y, lógicamente, la precede. Si la Academia no apresura el paso, de las tres funciones que le competen —limpia, fija y da esplendor— solamente cumplirá la central. Y fijar algo tan esencialmente dinámico como el idioma es misión que tiene sus perendengues o pelendengues. (Vocablos que, en su acepción de «monserga», inútilmente buscará el lector en el Diccionario de la Academia, al igual que ocurre con la palabra «ancestral», cuya increíble ausencia total denunciaba el día 4 de este mes en el diario «Arriba» nuestro director.)

Se hace preciso ensanchar las aguas jurisdiccionales del idioma. Esta norma, válida para todas las lenguas, lo es muy especialmente para el castellano, que se habla a ambos lados del océano. Y complace observar que entre las «enmiendas y adiciones» que siguen, son mayoría las procedentes de diversos países hispanoamericanos e incluso no faltan voces originarias de lenguas precolombinas.

## A

ACABE. m. *Colomb.* Acción y efecto de acabar; fin, acabamiento, extinción. // 2. *P. Rico.* Fiesta con baile que los recolectores y demás peonaje de las haciendas de café celebran después de terminada la recolección del grano.

¡ACHACHAY! (Voz de origen quechua.) *Ecuad.* interjección con que se expresa la sensación de frío. // 2. *Col.* interj. que denota aplauso o aprobación. // 3. m. *Col. y Ecuad.* Juego de muchachos ... [la definición que figura como acep. 1.ª en la XVIIIª ed.]

ACHIQUITAR. tr. [Enmienda.] *Col., Guat., Méj. y Sto. Dom.* Achicar, empequeñecer. Ú. t. c. prnl.

ALBOROTERO, RA. adj. alborotador.

ALBOROTO. ... // 6. pl. *Amér. Central.* Rosetas de maíz con azúcar o miel.

ALEGADOR, RA. adj. *Amér.* Discutidor, amigo de disputas.

ALFARRAZAR. ... // 2. *Murc. y Val.* Ajustar azadadamente el valor de los frutos en el árbol antes de la recogida.

ALUZAR. tr. *Col., Guat., Méj., P. Rico y Sto. Domingo.* Alumbrar, llenar de luz y claridad. // 2. *P. Rico.* Examinar al trasluz, especialmente los huevos.

ANTICONCEPTIVO, VA. adj. anticoncepcional. Ú. t. c. s. m.

¡ARRARRAY! (Voz de origen quechua.) *Ecuad.* interj. con que se expresa la sensación de calor o quemadura.

ARRIMADO, DA. p. p. de *arrimar.* // 2. m. y f. *Méj., Nicár., Sto. Dom. y Venez.* Persona que vive en casa ajena, a costa o al amparo de su dueño. // 3. *P. Rico.* Persona que, mediante la concesión de un pedazo de tierra donde tiene su casa, siembra en parte para sí y en parte para el dueño de la propiedad.

ARRIMAR. ... // 6 bis. Amancebarse.

¡ATATAY! (Voz de origen quechua.) *Ecuador.* interj. con que se expresa la sensación de asco.

¡AYAYAY! (De ¡ay!) interj. con que se expresan diversos sentimientos, especialmente los de aflicción y dolor.

## B

BABA. ... // 3 bis. Jugo viscoso generado por la baya del café, cuando está madura, entre la parte interior de la corteza y el grano.

BABADA. ... // 3. *P. Rico.* Tontería.

BABOSO, SA. ... // 3 bis. Bobo, tonto; simple.

BADANA. ... // 1 bis. Tira de este cuero o de otro material, que se cose al borde interior de la copa del sombrero para evitar que se manche con el sudor.

BAJERA. ... // 3. *Amér. Central; Col., Méj. y Venez.* Hojas inferiores de la planta del tabaco, que son de mala calidad.

BALACERA. (De *balazo.*) f. *Amér.* Tiroteo.

BALDADO. m. *C. Rica.* Contenido de un cubo o balde.

BALDADO, DA. ... // 1 bis. adj. Tullido; impedido.

BALDAZO. m. Golpe dado con un balde. // 2. Acción de arrojar el contenido de un balde.

BANANERO, RA. [Nueva 1.ª acepción.] adj. Perteneciente o relativo al banano. // 2. [La actual 1.ª acepción.]

BANDEROLA. ... // 4. *Argent.* Montante, ventana sobre una puerta.

BAÑADERA. f. *Amér.* Bañera. // 2. *Argent.* Auto-car descubierto.

BARRASCO. m. En la explotación de resinas, contra de miera solidificada, impregnada de polvo y otras impurezas, que se va formando sobre la superficie de la entalladura a lo largo de la campaña y se recoge al final de ésta, después de la última remasa.

BARRILETE. ... // [Enmienda.] Cangrejo de mar, decápodo, cuyas pinzas, una de las cuales es mucho mayor que la otra, suelen crecer de nuevo cuando se las arranca.

BARRUJO. m. Acumulación de hojas secas de pino que suele cubrir, más o menos completamente, el suelo de los pinares.

BECANTE. adj. Que sufraga u otorga una beca. Ú. t. c. s.

BELCEBÚ. (Del lat. bíblico *Beelzebúb*, entendido como príncipe de los demonios en el Nuevo Testamento.) m. Demonio, diablo.

BENDITO. ... // 8. P. Rico. Interjección que denota pesar, pena, conmiseración o súplica. // *¡ay, bendito!* P. Rico. Exclamación popular que expresa dolor, sorpresa, asombro, y otros sentimientos.

BERREAR. ... // 1 bis. Llorar o gritar desahogadamente un niño.

BERREO. m. Acción y efecto de berrear.

BIBLIOTECONOMÍA. f. Arte de conservar, ordenar y administrar una biblioteca.

BICOCA. ... // 3. fig. y fam. Ganga, cosa apreciable que se adquiere a poca costa o con poco trabajo.

BIES. (Del fr. *biais*.) m. Oblicuidad, sesgo. Ú. principalmente en la loc. *al bias*, en sesgo, en diagonal. // 2. Trozo de tela cortado en sesgo respecto al hilo, que se aplica a los bordes de prendas de vestir.

BÍFIDO, DA. ... [Enmienda.] adj. Biol. Dícese de lo que se hiende en dos partes o se bifurca.

BOCABAJO. adv. m. *boca abajo*. // 2. m. P. Rico. Persona servil, adulatora, claudicante. // 3. Cuba y P. Rico. Castigo de azotes que se daba a los esclavos haciéndolos tenderse boca abajo.

BOCAJARRO (A). (De *a boca de jarro*.) m. adv. Tratándose del disparo de un arma de fuego, a quemarropa, desde muy cerca. // 2. fig. De improviso, inopinadamente, sin preparación ninguna.

BODOQUE. ... // 5 bis. C. Rica. Pelotilla de papel.

BOLO. ... [Enmienda a la 1.ª acep.] Trozo de palo labrado, de forma alargada, con base plana para que se tenga derecho.

BOQUILLA. ... // 13. Ecuad. Hablilla, rumor. // *de boquilla*. loc. adv. ... // 3. P. Rico. Gratis, sin pagar.

BOQUILLERO, RA. adj. Cuba y P. Rico. Jactancioso, que habla de boquilla. ... // 2. Cuba y P. Rico. Charlatán.

BRASILERO, RA. adj. brasileño.

BRILLANTINA. f. Preparación cosmética que se usa para dar brillo al cabello.

## C

CACULEAR. (De *caculo*.) intr. P. Rico. fig. Mariposear.

CACULO. m. P. Rico. Especie de escarabajo dañino, cuya larva es blanca, de cabeza negra, gruesa y deforme. Vive en la tierra tres años, y destroza toda clase de plantas.

CALDERA. ... // 6 bis. Geol. Depresión de grandes dimensiones y con paredes escarpadas, originada por explosiones o erupciones volcánicas muy intensas.

CAMBÍMBORA. f. P. Rico. Abertura u hoyo profundo e irregular en la tierra, por lo general cubierto de vegetación y peligroso para el hombre y el ganado.

CARIMBAR. tr. ant. Perú. *calimbar*.

CARIMBO. [Enmienda.] (De *calimbo*.) m. Bol. Calimba, hierro para marcar reses. // 2. Argent., Bol., Perú, P. Rico y Urug. ant. Hierro para marcar esclavos.

CASERO, RA. ... // 5 bis. Dícese del juez deportivo o del arbitraje que favorecen al equipo en cuyo campo se juega.

COLMADO. ... // 4. Tienda de comestibles.

COMPUTADOR, RA. adj. Que computa o calcula. Ú. t. c. s. // 2. m. y f. Calculador o calculadora, aparato o máquina de calcular.

CONSULTORIO. ... // 2. Local en que el médico recibe y atiende a sus pacientes.

CONTEO. (De *contar*.) m. Cálculo, valoración. // 2. Col. Recuento.

CONTROVERSIAL. adj. Perteneciente o relativo a la controversia. // 2. Que es o puede ser objeto de controversia. // 3. Polémico, que busca la controversia.

COQUÍ. m. Cuba y P. Rico. Pequeño batracio de voz aguda y suave.

COSTO. ... // 3. Cád. Comida que el peón, albañil, pescador, etc., se lleva hecha para tomarla en el lugar donde trabaja.

CUCUBANO. m. P. Rico. Cocuyo, luciérnaga.

## CH

CHANCLETA. ... // 3. fam. y desp. Amér. Mujer, en especial la recién nacida.

CHANGA. f. P. Rico. Insecto dañino para las plantas. // 2. P. Rico. fig. Persona perversa.

## D

DICOTOMÍA. ... // 2 bis. Aplicación de este método, división en dos.

## E

ELECCIONARIO, RIA. adj. Amér. Electoral.

ENGONZAR. tr. Unir con gonces.

ESCLEROSAR. tr. Producir esclerosis. // 2. prnl. Alterarse un órgano o tejido con producción de esclerosis.

ESTRÓBILO. (Del lat. *strobilus*, y éste del gr. *στρόβυλος*.) m. Bot. Tipo de infrutescencia de los pinos y de otras muchas coníferas, en el que sobre un eje vertical van insertas helicoidalmente las escamas que amparan las semillas.

## F

FIJAPELO. m. Fijador del cabello.

FLUX. ... // 2. [Enmienda.] Ant., Col. y Méj. Terno, traje masculino completo.

## G

GOMINA. (De *goma*.) f. Fijador del cabello.

GONCEAR. (De *gonce*.) tr. Mover una articulación.

GRIFA. f. *cañamo indico*, *mariguana* o *mariguana*.

## H

HAMACAR. tr. Argent., Guat. y Urug. Mecer en hamaca. Ú. t. c. prnl.

HAMAQUEAR. tr. Amér. *hamacar*. Ú. t. c. prnl.

HENOJIL. ... [Enmienda.] m. Liga para asegurar las medias por debajo de la rodilla.

HERVIDO. ... // 1 bis. Cat. y Val. Guiso de judías verdes cocidas con patatas, sazonado con aceite y vinagre.

HINDÚ. (Del persa *hindū*.) adj. Natural de la India. Ú. t. c. s. // 2. Perteneciente o relativo a este Estado de Asia.

HUESO. ... // 7 bis. Profesor que suspende mucho ... // *molerle a uno los huesos*. fr. fam. Apalearlo ... // *tener uno molidos los huesos*. [Enmienda.] fr. fig. Estar muy cansado físicamente.

## J

¡JAJAY! interj. que expresa burla o risa.

## L

LIANA. (Del fr. *liane*.) f. Nombre que se aplica a diversas plantas, generalmente sarmientosas, de la selva tropical, que tomando como soporte los árboles, se encaraman sobre ellos hasta alcanzar la parte alta y despejada, donde se ramifican con abundancia; a veces ahogan a las plantas que las sostienen. // 2. Por ext., enredadera o planta trepadora de otros países.

LIGNIFICACIÓN. f. Bot. Acción y efecto de lignificar o lignificarse.

## M

MAFIA. (Del ital. *mafia*.) f. Organización clandestina de criminales sicilianos. // 2. Por ext., cualquier organización clandestina de criminales. // 3. P. Rico. Engaño, trampa, ardid.

MAFIOSO, SA. (Del ital. *mafioso*.) adj. Argent., Chile y Urug. Perteneciente o relativo a la mafia. Dicho de personas, ú. t. c. s.

MALVINENSE. adj. *malvinero*.

MALVINERO, RA. adj. Perteneciente o relativo a las Islas Malvinas. // 2. Natural de estas islas. Ú. t. c. s.

MARIGUANA O MARIHUANA. f. [Enmienda.] En Méjico, otros países americanos y también en España, nombre del cañamo indico, cuyas hojas, fumadas como el tabaco, producen terrible efecto narcótico.

METIDA. (Del p. p. de *meter*.) f. Las yemas y brotes subsiguientes de una planta correspondiente a cada periodo de actividad vital.

## N

NANÓMETRO. (De *nano-* y *metro*.) m. Medida de longitud; es la milmillonésima parte del metro.

## P

PICOTA. ... // 3 bis. Variedad de cereza, que se caracteriza por su forma algo apuntada, consistencia carnosa y muy escasa adherencia al pedúnculo.

PIRULÍ. m. Caramelo, generalmente de forma cónica, con un palillo que sirve de mango.

PITADERA. f. And. Tallo de cebada usado como pito por los niños.

PREVIDENCIA. (Del lat. *praevidentia*.) f. Calidad o condición de providente. // 2. Visión o conocimiento anticipados.

PREVIDENTE. (Del lat. *praevidens*, *-entis*.) adj. Que ve o conoce con anticipación.

PURÍN. m. And. La parte líquida que rezuma del estiércol. Ú. m. en pl.

## R

REMASA. f. Cada una de las recogidas de la miera segregada por los pinos durante la campaña de resinación.

REPASADOR. (De *repasar*.) m. Arg. Paño de cocina, lienzo para secar la vajilla.

## S

SOLEJO. (Del lat. *silicula*.) m. Sal. Vaina de legumbre.

SOQUETE. (Del fr. *socquette*.) m. Argent., Chile y Urug. Escarpín, calcetín corto.

SURDIR. (Del lat. *surgere*.) intr. Adrizarse la embarcación después de haberse ido a la banda por algún golpe de mar que la hizo beber agua por la borda.

## T

TAZA. ... // 3 bis. Receptáculo del retrete.

TELESPECTADOR, RA. m. y f. Espectador o espectadora de televisión.

TELEVIDENTE. [Enmienda.] com. Persona que contempla las imágenes transmitidas por la televisión.

TELEVISIVO, VA. adj. Que tiene buenas condiciones para ser televisado.

TENORA. (De *tenor*.) f. Instrumento de viento, de lengüeta doble como el oboe, de mayor tamaño que éste y con la campana o pabellón de metal. Forma parte de los instrumentos que componen la típica cobla de sardanas.

## V

VARIOPINTO, TA (Del ital. *variopinto*.) adj. Que ofrece diversidad de colores o de aspecto.

# cinco cartas stendhalianas

## y V.-El Segundo Tercio

O. U.



### STENDHAL VUELVE AL POZO

En el segundo tercio del siglo actual apenas se ha editado al escritor de Grenoble, ni se han dicho cosas sobre él. Stendhal, que había sido sacado por algunas de las mejores plumas de la España contemporánea—Azorín, Baroja, Ortega—del pozo de un basto anticlericalismo, parece vuelve a ser metido en él, o le empujan.

Hay poquitas ediciones españolas durante muchos años del segundo tercio del siglo, y menos mal que al final, de 1960 a 1966, se anima la faena y se salva el tercio. Después de veinticinco años casi estériles, se vuelve a editar a Stendhal en España.

De 1941 es una edición barcelonesa de La Cartuja de Parma. Editó Joaquín Gil, en la Colección Iberia, con ilustraciones de José Narro. Costaba cinco duros, y me acuerdo bien del precio porque regalé un ejemplar, siendo estudiante, a una señora, y esos precios se recuerdan. Al poco tiempo me dijo haberlo quemado, según órdenes recibidas. Fue una lástima porque no he vuelto a ver ejemplares de aquella edición, que era la mejor ilustrada que se ha hecho en España sobre La Cartuja.

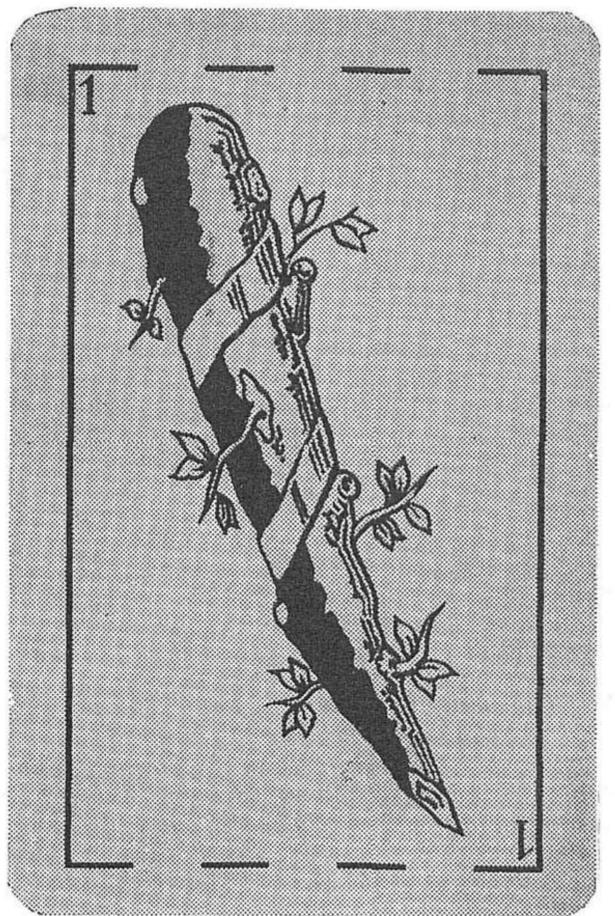
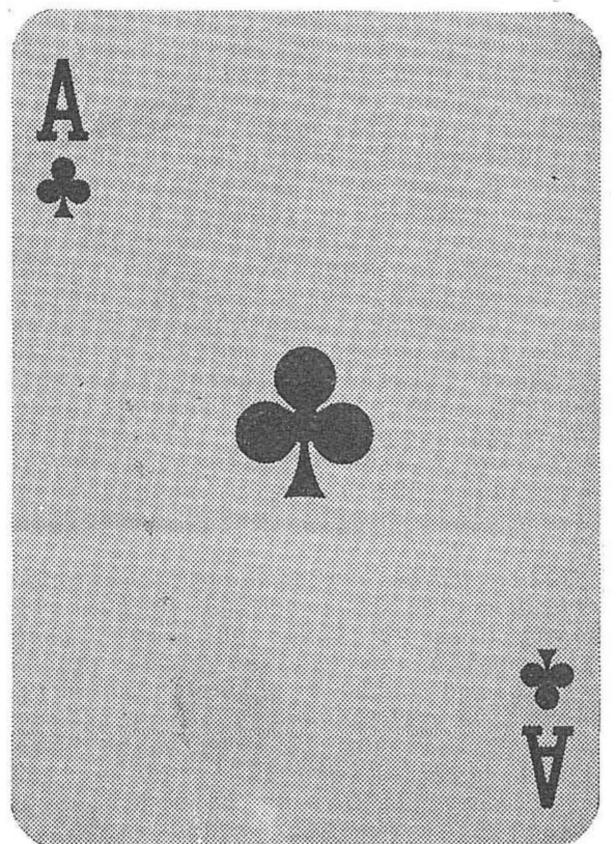
Por aquellos años era fácil comprar la edición de La Abadesa de Castro, hecha por la editorial «Freya» en 1934; se encontraba en la librería de Calpe de la Gran Vía de Madrid, bien a la vista.

De Armanca se hizo en Barcelona, en 1948, una edición de bibliófilo, limitada a veinticinco ejemplares; no me alcanzó ninguno. Vanina Vanini se editó en Barcelona el 41 por la Editorial «Grano de Arena». No he visto ningún ejemplar de esa edición.

### EL RESCATE

Y en 1960 ¿qué vemos? La Cartuja y El Rojo y el Negro otra vez en la calle. Ediciones de Barcelona y Buenos Aires, de Madrid: una decena de La Cartuja en unos pocos años y otras diez de El Rojo y el Negro. Reediciones de traducciones antiguas, como las de Lafuerza, Farrán y Mayoral, Escarpizo, y traducciones modernas. Prólogos en varias de ellas, del mosquetero González Ruano, de un profesor de la Universidad de Barcelona, de firmas nuevas. Ediciones con notas, otras con ilustraciones, en general poco felices éstas por desatención de los dibujantes. Ediciones también de Del amor, de las Crónicas italianas, de La Abadesa de Castro, etcétera. Esta pequeña erupción de ediciones del gran escritor hace un alegre ruido explosivo como los granos del maíz que se convierten en rosetas blancas.

Si miran ustedes con paciencia los Indices de traducciones que edita costosamente la Unesco cada año, desde 1948, percibirán, por ejemplo, que en 1950 hubo en el mundo 27 traducciones de obras de Stendhal; en 1951, solamente 23. Al año siguiente, 30 y sucesivamente 24, 17, 26, 38, 35, 41, etc. Estas cifras no son muy



COMO resumen del primer siglo de stendhalismo español, entre 1835 y 1935, el señor Esquerra registra treinta y dos ediciones en castellano y tres en catalán, lo cual hace un total de treinta y cinco. En esta cifra hemos excluido cinco ediciones hechas en París a principios de siglo por editoriales francesas, en español y destinadas al consumo de españoles. Y hemos de precisar también que en la relación del señor Esquerra las múltiples ediciones «Sopena» de las dos novelas principales de Stendhal, se cuentan una sola vez. Podemos concluir que ha habido una cuarentena de ediciones españolas de obras de Stendhal hasta 1935. Son ediciones más bien modestas; desde las discretas y aceptables de Calpe, Calleja, Caro Raggio, o Ciap, hasta las menos que discretas de «Mundo Latino», nuestros editores vistieron a este novelista con ropa más bien barata. Las de «Novelas y Cuentos» eran ultrapopulares, a 25 ó 30 céntimos ejemplar, pero no hay que lamentarlo. Otras ediciones eran cuidadas, pero mínimas, como los Pensamientos escogidos que publicara Hernández Catá en 1918: un centenar de páginas en treintaidosaavo, unos gramos de peso editados con sumo cuidado y afecto.

En cuanto al eco en los escritores españoles, ya vimos que la nómina señalada por Esquerra era bastante importante, debiendo añadirse a la misma los nombres de Unamuno, Machado, Cánovas y, sin duda, otros varios.

Era un resumen aceptable de todo un siglo. Desde 1934 la figura de Stendhal había llegado a un público muy amplio a través de la conocida biografía de Zweig, publicada reiteradamente por editoras barcelonesas.

exactas, pues no es fácil dar homogeneidad a las fichas recibidas de más de un centenar de países. Muchas veces un volumen encierra dos o más obras; otras veces, la obra *Crónicas italianas* aparece en forma fragmentaria. El escaso formalismo de las obras *stendhalianas* hace posible agruparlas de muy distintas maneras. Por eso las cifras que acabamos de dar tienen un pequeño margen de error.

Lo importante es que hasta 1961 no estamos presentes en esa nómina internacional y que después, en 1964, resulta que con cuatro títulos, más que nadie en aquel año.

## CRUCIGRAMA BIBLIOGRAFICO

No hay espacio en *LA ESTAFETA* para comentar qué países han editado a *Stendhal* y qué es lo que han editado de él. Nos hemos hecho un precioso crucigrama, en el cual salta a primera vista que lo más difundido son las tres novelas principales. Alemania, la Unión Soviética, últimamente Yugoslavia, Hungría y Rumania, son traductoras del escritor francés. Italia no ha dejado nunca de serlo. Estados Unidos, como la Gran Bretaña, están en un buen lugar, como es natural, Japón, Polonia, también. Salta una evidencia: este índice unescoso no refleja ni mucho menos todas las ediciones españolas de obras de *Stendhal* en los últimos cinco o seis años. No vemos la decena de Cartujas ni de Rojos y Negros, ni las demás, que han puesto en las librerías españolas a *Stendhal*. Nos hemos hecho un ensayo de fichero bibliográfico y de él resulta que muy poco faltará, o nada, para que contemos ochenta ediciones españolas de obras de *Stendhal*, de las cuales muy cerca de la mitad de ellas han aparecido en los últimos cinco o seis años. Es una pena que la edición de *Obras Completas* que editara Aguilar tuviera que aparecer en Méjico, y que por eso no figure en la balanza del renacer editorial de nuestro *stendhalismo*. Si alguien dedicara un par de mañanas en Madrid, en los organismos libreros y en el servicio de Depósito de Ediciones, haría en poco tiempo un índice bibliográfico completo y actual, que el redactor de estas líneas no puede hacer por residir en provincias.

Y, sin embargo, este guadianesco escritor no había dejado de ser conocido de los españoles. Es muy frecuente percibir que nuestra gente lo consideraba. Un día es un director de cine muy conocido a quien le preguntan por su héroe literario preferido y contesta que «Fabricio del Dongo». Otro día es un pintor retratista quien contesta que su escritor preferido es el de Grenoble. Otro día un periodista cita —y mal, pero eso es lo de menos— eso de que *Stendhal* inventó la palabra «turista». Otro día le preguntan a José Pla, el inteligentísimo pa-yés del Ampurdán, si lee novelas:

«—Considero que leer novelas, después de los cuarenta años, es de cretinos. Lo cual no quiere decir que no haya ocho o diez novelas magníficas.

—¿Como cuáles?

—*Stendhal*. Dos o tres cosas de Balzac, Guerra y paz; algo de ese chico inglés Dickens. Y esa historia de *Proust*, que no está nada mal...» (Pla, entre los bróquiles de su huerto, debajo de su boina, en el rincón de la chimenea de su masía, es el otro vidrio que hace juego con Baroja, y juntos hacen una irónica gafa vasco-catalana.)

Así que *Stendhal* ha estado ahí, en todo este tiempo..., pero, ¿permanecerá?, se preguntarán algunos. Sacado del pozo ¿se le pondrá en otra picota? Estamos viendo a los avanzados de antaño convertirse en un semestre en representantes de los «ultras». No sabemos si *Stendhal* va a experimentar este cambio de signo y —tenido por radical durante siglo y pico— va a ser en adelante un asalariado de la burguesía. Por de pronto se debate bastante en Francia la significación política de *Stendhal* y hemos visto y oído varios artículos, y hasta referencias en la televisión, sobre la etiqueta que hay que ponerle. El Partido Radical le ha perdido como afiliado fijo.

Ahora ya no sería factible preguntar a unas damas de lujo qué opinan de Sorel. Ahora hay que preguntarse las relaciones entre *Stendhal* y el corporativismo; entre *Stendhal* y la revolución de 1830; entre el escritor y el industrialismo, etc.



## EXAMINADO CON LUPA

La trayectoria del *stendhalismo* ha sido muy diversa. Desde que Balzac, *Sainte Beuve* y *Taine* le pusieron en órbita, contó con una masa reducida de lectores. Durante medio siglo fué objeto de un culto muy curioso, que se adornaba de secretismo. Era una contraseña de «exquisitez» y de cerebralismo, una consigna de amor sabio. (En España, de perversidad.) Este ambiente de media luz atrajo a muchos curiosos «en búsqueda de entregas». Desde el momento en que se dice: «sólo para elegidos» hay multitudes de minorías que se echan encima.

Pero esa etapa pasó. La pequeña secta que *Gourmont* manejaba en París se abrió y dió paso a otra etapa «de catedráticos», etapa en la que aún se vive, aunque más flojamente que hace treinta o cuarenta años. Ahora, en muchos países, existen grupos de eruditos que cuenta y no acaban sobre el empleo que hizo el escritor de los minutos que le tocó vivir en este mundo. Eso está bien; las oleadas bibliográficas que *Stendhal* produce han de nutrirse de esta ciencia menor de los no científicos. *Stendhal* es la Filatelia de la Literatura; el que ha conseguido que mil lupas miren cuidadosamente cada uno de sus gestos y de sus dientes. Hay una pequeña olimpiada *stendhaliana* anual donde participan atletas de la erudición de una veintena de países —italianos, alemanes, belgas, ingleses, latino-americanos, y germano-americanos, japoneses, australianos, algún elemento español—, bajo el mangoneo indiscutido de los franceses, como ha de ser. Es un curioso mundo que considera a este escritor como una cifra máxima del imponente siglo XIX europeo. Un tema inagotable en el que todo estudioso, bibliófilo o curioso espectador tiene un puesto, si lo desea.

Estando en revisión los grandes valores liberales —desbordados por una de sus alas—, empiezan a ser negados por corrientes que antes los favorecían. Permanecerán, sin duda, pero ¿qué es hoy *Stendhal*? ¿Qué podrá decir al hombre español del último tercio de este siglo? Una vez llevé a una cena de los amigos del escritor a un destacado intelectual de la izquierda liberal. Me confesó que *Stendhal* no le decía nada y que no le hallaba significado alguno.

¿Qué dirá o podrá decir en los próximos años *Stendhal*? Sin duda su misma problemática —más vigente de lo que parece—, produciré nuevas hojas entre nuestros futuros escritores. Será otra vez tronco que dé hojas y será otra vez trébol y hallazgo.

Es motivo de comentario en los círculos literarios italianos que el editor Angelo Rizzoli, de Milán, ha comprado el paquete principal de acciones del semanario *La Fiera Letteraria*. Semejante Estafeta Literaria del país vecino pertenecía a la sociedad SEIC y al IRI, formada por grupos industriales encabezados por Fossati Radice y banqueros católicos, con Amadeo Gambini como delegado de administración. La noticia del traspaso de propiedad circulaba desde hace un año, desde la fecha en que la revista empezó a imprimirse en los establecimientos tipográficos Rizzoli.

El nuevo propietario, por el momento, se limitará a controlar el semanario, pero, al parecer, su intención es la de mejorarlo notablemente en el futuro, planteando sobre nuevas bases la redacción y trasladándola desde Roma al mismo Milán.

Nada se sabe sobre el cambio de director. *La Fiera* la dirige actualmente Diego Fabbri. Es probable que sean confirmados él e Ignacio Silone en sus cargos, con Toni Cibetto, que hasta hoy figuraba como simple colaborador.

También se comenta que el motivo íntimo de Rizzoli sea neutralizar «a priori» una posible competencia de Fetrinelli o de otros editores en el terreno de las publicaciones literarias, pues existían rumores sobre el proyecto de crear alguna revista quincenal del mismo género que *La Fiera Letteraria*, con ambiciones de gran tirada.

Rizzoli Editore es uno de los más importantes complejos editoriales de Europa a ciclo completo, desde el papel hasta el quiosco, pues posee una papelería en Marzabotto, dos establecimientos de prensa —en Milán y Roma— y una red de distribución que cubre todo el país. La empresa Rizzoli ocupa a más de 1.700 personas y tiene su sede en la Via Civitavecchia 102 de Milán, en una construcción de 223.000 metros cúbicos sobre una superficie de 42.700 metros cuadrados, donde se hallan los máximos adelantos de las artes gráficas y se publican 12 semanarios ilustrados, dos quincenales y tres mensuales por un total de 20 millones de ejemplares mensuales, que satisfacen las exigencias de lectura de todas las clases sociales, además de las ediciones de libros; ediciones que van desde las lujosas colecciones de clásicos de arte a la narrativa y al ensayo contemporáneo, entre las que figura la más popular y económica, la B. U. R. Igualmente es digno de mención su Instituto de Artes Gráficas, auténtica escuela profesional y signo de la inquietud social y cultural de Angelo Rizzoli, un huérfano que empezó a trabajar como tipógrafo a la edad de doce años, en 1909, y que actualmente está considerado como uno de los más poderosos editores del Viejo Continente.

Antonia decidió apartarle bruscamente. La máscara se opuso. Antonia levantó la cacharra de la leche, amenazante. La máscara, entonces, con los brazos en cruz para impedirle el paso con el pecho, le dió un fuerte empujón contra la pared. A Antonia se le cayó sobre el mantón gran parte de la leche. Y, según su costumbre, comenzó a decirle los mayores insultos, sin dejar de mirar con fijeza a la careta, improvisada con una media negra; como si la conociera, como si estuviera a punto de conocerla... Fué entonces cuando la máscara, levantando el bastón de hierro con todas sus fuerzas, descargó un recio golpe sobre la cabeza de Antonia.

Cayó al suelo redonda, sin el menor grito, sobre la lechera de porcelana blanca, que no había soltado de la mano. La máscara, enfurecida, repitió varias veces los golpes sobre la cabeza. La sangre y los sesos saltaron por la pared y asomaban bajo el pañuelo negro que cubría la cabeza de Antonia.

La máscara dijo algo como: «Así callarás.»

Y a grandes zancadas emprendió la fuga callejón de la Vaquería arriba. Pronto se encontró en la plaza. Abriéndose paso entre la gente que se aglomeraba en la calle de la Feria llegó hasta el teatrillo. Sacó una entrada de peseta y derechamente se fué hacia el retrete. Pero se equivocó de puerta y se encontró, sin pensarlo, en el escenario, que estaba completamente solitario, ya que la cortina estaba echada. A la luz que se filtraba por ella vió una gran alfombra arrollada sobre las tarimas del escenario. Todo lo deprisa que pudo se despojó de la sábana, y ésta y el bastón de hierro los metió furiosamente entre los huecos de la alfombra, flojamente enrollada. La máscara quedó vestida con un uniforme de caballería: guerrera de celeste y pantalón rojo, y en la cabeza, enrollado, una especie de turbante hecho con una toalla de felpa. Con tal facha volvió sobre sus pasos y se metió entre la gente que llenaba totalmente el patio de butacas del teatrillo. Dentro de un círculo formado de butacas, un mocete con el cigarro en la boca y vestido de pierrot tocaba un organillo que casi nadie escuchaba, aunque su música era la única que daba pretexto para bailar. Infinidad de serpentinas cruzaban el salón. Unas luces altas y mortecinas daban al baile improvisado un aire raro y sucio. Las parejas se apelotonaban sudorosas sin poder dar un paso al compás de la música.

Pocos minutos después de haber dado una vuelta, a duras penas, por el baile, la incógnita máscara salió del teatro y, cortando lo más que pudo, llegó al callejón del Zurdo, totalmente oscuro. Frente a determinada portada sacó una gran llave del bolsillo, abrió el postigo y entró cerrando tras de sí.

*Plinio* y don Lotario, su inseparable amigo y veterinario de la villa, estaban sentados en el salón alto del Casino de San Fernando viendo jugar una partida de golfo. En el San Fernando no había baile hasta después de la cena, y los socios pacíficos y escépticos, durante la tarde, podían dedicarse cómodamente a sus partidas y conversaciones.

A las ocho en punto apareció el cabo Maleza en la puerta del salón del Casino. Desde allí buscó a su jefe con los ojos y le hizo una seña para que se acercase.

*Plinio* se levantó con su habitual aire de desgana y casi arrastrando el sable, mal ceñido.

Durante unos segundos hablaron misteriosamente *Plinio* y su cabo. Realmente quien hablaba era éste. *Plinio* escuchaba mirando al suelo y con la punta del cigarro entre los labios. Cuando Maleza calló hubo unos segundos de silencio. Por fin *Plinio* hizo un gesto ambiguo, indudable reflejo de sus pensamientos sobre lo que acababa de oír. Luego se volvió discretamente hacia donde estaba sentado don Lotario, que no quitaba los ojos de encima a los dos policías, y le hizo una breve seña con la cabeza para que se acercase.

El veterinario que no esperaba otra cosa, llegó rápido, deseoso de saber lo que ocurría.

—¿Qué pasa, Manuel?

—Vamos. Un crimen.

Don Lotario, sin añadir palabra, se acercó a la percha y tomó la pelliza de *Plinio*—azul con puños y cuello de astracán—y su capa color ala de mosca. Tan pequeñito y frágil como era el veterinario y lugarteniente amistoso del gran *Plinio*, apenas se le veía con tanta ropa entre los brazos.

*Plinio*, mientras se ponía la pelliza despaciosamente, preguntó a Maleza:

—¿Dices que has avisado al médico?

—Sí, por teléfono desde el Ayuntamiento.

—¿Y al juez?

—Al juez y al secretario fué el alguacil, del Juzgado que estaba con nosotros..., que para eso cobra.

Cuando *Plinio* acabó de abrocharse los galones de la pelliza, don Lotario ya estaba terciado y en disposición de andar.

Bajaron la escalera de mármol al paso lento de *Plinio*, que siempre que iba a enfrentarse con un caso nuevo parecía remiso, meditando, como pretendiendo adivinar lo que había pasado.

—Seguro que ha sido algún mascarón borracho. Hoy ha corrido mucho vino por el pueblo—aseguró Maleza.

*Plinio* se limitó a mirarlo con gesto burlón.

Maleza se mosqueó:

—¿Quién, si no, va a matar a una vieja..., para nada?

—No se mata a nadie gratuitamente, ¿verdad, Manuel?—dijo el veterinario.

*Plinio* se encogió de hombros.

—No me gustan los crímenes de carnaval.

—¿Quién es la muerta?—preguntó el veterinario, con timidez.

—La Antonia, la criada de doña Carmen—le respondió Maleza.

Don Lotario encogió las narices y guiñó los ojos queriendo manifestar extrañeza.

En la plaza se veía menos gente. Las máscaras, con la careta alzada, marchaban ya hacia casa.

Todavía, sin embargo, Quiroga, el que todos los años se vestía de don Juan Tenorio, paseaba solitario por la glorietta, con mucho meneo de estoque y pasos bizarros. Algo carcamuseaba a media voz él solito, ausente de todo y de todos.

Un niño vestido de mujer con ropas andrajosas y holgadas lloraba amargamente sentado en el borde de la acera. Otro, con el disfraz ya bajo el brazo, parecía consolarlo.

Don Lotario se acercó a ellos por ver qué les pasaba.

—¿Qué le pasa a este niño?—preguntó al otro.

—Que se ha hecho caca.

Y don Lotario volvió con los dedos en las narices, haciendo un poco el payaso... Los crímenes le ponían muy contento.

Los adoquines de la plaza aparecían cubiertos de confeti, de serpentinas, de papeles de colores. Y rodeando la columna de una farola, cuatro máscaras beodas jugaban al corro torpemente, al tiempo que cantaban:

*En tu país  
no hay luz  
desde que tú  
viniste aquí...*

Cuando *Plinio* y los suyos llegaron al callejón de la Vaquería vieron que había parada mucha gente. La noche era tan oscura que apenas se distinguía otra cosa que sombras que se movían y hablaban.

Hacia la puerta de la vaquería se columbraban unas luces rojizas.

—Ahi va *Plinio* con el veterinario—dijo alguien.

Y las gentes se volvían para mirarlo y les hacían paso con respeto.

*Plinio*, entre el pasillo que les dejaban los curiosos, avanzaba el primero, con ambas manos en los bolsillos de la pelliza y el cigarro en la boca.

Llegaron hasta la muerta. Ya estaba allí el médico forense, el juez y el secretario. Dos vecinos iluminaban la escena con faroles de aceite.

El médico, que se había subido la careta y conservaba el disfraz de dominó bajo el gabán, había quitado el pañuelo negro de la cabeza de la Antonia y pasaba el dedo sobre sus heridas. Al incorporarla había quedado casi sentada, y a la bailona luz de los faroles se la veía la cara totalmente tinta en sangre. Conservaba los ojos abiertos y un mechón cano sobre la frente. Fuertemente agarrada con una mano tenía la cacharra de la leche. Un charquito de leche había sobre el halda negra de la muerta.

El médico dijo a *Plinio*, sin dejar el cadáver:

—Le han deshecho la bóveda del cráneo a estacazos.

—¿Quién la ha visto primero?—preguntó *Plinio* dirigiéndose al auditorio.

—Un servidor—respondió el hombretón de las medias negras y la falda corta, que echaba el trompo a primera hora de la tarde junto a la calle de la Luz.

—¿Ya te han soltado, so fresco?

—Sí, señor, a las ocho.

—A ver si otro año te pones las faldas más largas.

—Sí, señor.

Como tenía el mozo la cara pintada de pimentón, a la luz de los faroles parecía también sanguinolento.

—¿Cuándo la viste?

—Cuando salí de... ahí, me vine por aquí cortando hacia mi casa y tropecé con la muerta. ¡Ainas me mato!

—¡Pues vaya domingo de carnaval que llevas!

—Y que lo diga usted.

—¿Cuánto tiempo hará que la mataron?—preguntó *Plinio* al médico.

—Como una hora.

Llegaron unos hombres con la camilla negra y echaron el cuerpo.

—¿Le quitamos la lechera?—dijo uno de los dos de la camilla.

—Qué más da—respondió *Plinio*—; déjasela también.

Y el camillero le recogió el brazo sobre el cuerpo de modo que la lechera le quedase sobre las piernas.

*Plinio* y los del juzgado esperaron a que se alejasen los de la camilla y se despejase un poco el callejón.

Cuando también marcharon los del juzgado, *Plinio* entró en la vaquería con don Lotario y Maleza.

Quintero, el vaquero, detrás del mostrador blanco, miró con temor a los de la justicia que entraban.

—Quintero, ¿qué me dices de esto?—le preguntó *Plinio* a manera de saludo.

Quintero se encogió de hombros.

—Nadica sé—dijo encogiéndose de hombros.

—¿No oíste nada?

—No, señor... Compró su leche como todas las tardes y marchó. Luego yo no he salido de aquí. La primera noticia me la dió el mascarón que ahora habló con usted.

—¿A qué hora vino la Antonia?

—Siempre viene sobre las siete y media.  
 —¿Es posible que no la haya visto nadie?  
 —Después de esa hora viene poca gente. Además, ¡esta noche tan oscura!  
 —Bastaba con que pasase uno. ¡Si estaba atravesada en la acera!  
 —Pues si alguien la vió, nada dijo, señor Manuel.  
 —¿Y no oíste nada, nada?  
 —Nada, no, señor. A lo mejor otro día, pero ahora, con tanto quirió de máscaras por esa calle de la Feria...

*Plinio*, acompañado de Maleza y don Lotario, salió de la vaquería camino de la plaza.

—Esto del carnaval debían suprimirlo, Manuel..., por lo menos en los pueblos.

Se hacen muchas barbaridades..., no digo yo que en las grandes capitales, a base de baile y batallas de flores, pero en los pueblos...

—Sí, lo de siempre, todas las diversiones para los ricos; los pobres, que son tan brutos, que los parta un rayo—respondió Maleza con su habitual acritud.

—Si tú le llamas diversión matar a una pobre vieja indefensa... —añadió el veterinario.

—Eso es un accidente...

Cuando llegaron a la esquina de la calle de la Luz, *Plinio*, que no había hecho ningún comentario, dijo:

—Voy a acercarme a la casa de doña Carmen a ver si me dicen algo.

Y echó calle adelante, mientras Maleza y don Lotario quedaban parados en la esquina con la conversación interrumpida.

A *Plinio* siempre le producía una especial emoción entrar en la casa de doña Carmen, que era la primera casa del pueblo. Desde niño había aprendido a considerar a aquella familia como lo más grande que había en el mundo.

Llamó en el alto llamador de las puertas de nogal. Casi en seguida se oyó correr el resbalón. La puerta se entreabrió. Y apareció la cara blanca y ovalada de Joaquinita.

—Buenas noches. ¿Está don Onofre?

—Sí, señor...

—Dile que estoy aquí.

—Pase usted.

*Plinio* pasó al amplio portal de azulejos. Luego al patio, también de azulejos, con una fuente de Talavera en el centro. A *Plinio*, de niño, le parecía que aquella fuente era el colmo del refinamiento.

Junto a él iba Joaquinita, con su uniforme negro y cuello de encaje blanco, tan modosa y bella. Joaquinita era, desde hacía pocos años, criada de doña Carmen. Diríamos que su doncella. Era hija de los caseros de una finca de don Onofre. Por su belleza y talento natural la escogió doña Carmen para su servicio íntimo.

Cuando subían la escalera, *Plinio* preguntó a Joaquinita:

—¿Sabe ya don Onofre la desgracia...?

—Sí, señor.

—¿Quién se lo ha dicho?

—El señor cura, don Felipe y don Paulino, que lo oyeron en la plaza y vinieron en seguida a decirselo.

Toda la casa olía a maderas finas, a barniz..., «a señoritos» —pensaba *Plinio*.

Cuando llegaron a la puerta del gabinete y Joaquina se disponía a anunciar a *Plinio*, éste le dijo:

—Será mejor que le digas que quiero hablar con él a solas. Aquí espero.

—Está bien.

Y Joaquina, con su aire silencioso, respetuoso y ágil, entró cerrando la puerta tras de sí.

*Plinio* quedó en la galería, mirando hacia un grueso farol de hierro forjado y vidrios coloreados que alumbraba el patio.

En seguida salió Joaquinita sola.

—Pase usted por aquí—dijo.

Y le llevó hacia una habitación próxima. Era una especie de sala con muebles negros y tapicerías de seda amarilla. Había varias fotografías de familia. Una salamandra con las micas al rojo tenía la habitación muy caldeada.

Joaquina rogó a *Plinio* que se sentara, y volvió a marchar sutilmente.

*Plinio* permaneció unos minutos solo. Se sentía como dejado de caer sobre aquella seda amarilla que cubría el sofá. Se vió en un gran espejo que había enfrente, y con la pelliza azul, el sable y el cigarro sucio en la boca se sentía insignificante e inadecuado.

Se abrió la puerta de la sala que daba al interior del piso y entró don Onofre con aire compungido. Avanzó hacia *Plinio*, que se puso de pie, con sus ademanes lasos y feminoides. Aquel hombre tan corpulento realmente le pareció siempre a *Plinio* una mujer que se había puesto encima una serie de cosas para aparecer como hombre.

—Qué horror, Manuel, qué horror—le dijo como saludo mientras le daba la mano.

—Siéntate, Manuel, por favor... Comprenderás que estoy aturdido... Esto es tan monstruoso como incomprensible... ¿Qué mal ha hecho esta mujer a nadie?

Mientras hablaba se pasaba por la cara su mano blanquísima, adornada de sortijas, procurando con mucho cuidado no llegarse al pelo; perfectamente peinado a raya.

Se sentó a su vez y miraba a *Plinio* con su blanda cara entre dolorida y coqueta. Luego de una pausa dijo:

—Tú dirás, Manuel, en qué puedo ayudarte.

—Venía a ver si podía usted dar algún indicio que explicase la muerte de la pobre Antonia.

—Ya te he dicho, Manuel, no sé. Esta mujer, como sabes, fué el ama de cría de Carmen. Cuando nos casamos, se la trajo. No tiene familia. Se pasa el día trabajando. Sale de casa lo imprescindible. No tiene trato con nadie... No me explico... Yo lo que me inclino a creer, Manuel, es que se trata de lo que podríamos llamar un accidente de carnaval... Algún borracho, qué sé yo...

—¿Tenía algún dinero ahorrado?

—Sí, pero no lo llevaba encima, naturalmente. Carmen la mandó abrir una cartilla.

—¿Tiene algún heredero forzoso?

—No... Sus parientes más próximos son hijos de una prima, todavía niños, según creo.

—Y con los demás servidores de la casa: gañanes, caseros, guardas, ¿tuvo alguna rencilla importante?

Don Onofre movió la cabeza, mientras se miraba las uñas, y añadió:

—No... Apenas tenía trato con ellos, y eso cuando íbamos a alguna finca a pasar una temporada... Antonia era áspera e intransigente, pero jamás se metía en lo que no le importaba.

—Francamente, no sé qué pensar de este asunto. Lo más fácil es creer lo del accidente de carnaval, como usted dice, pero la verdad es que la han pegado con mucha saña, don Onofre.

—Hay tanto bestia suelto... —dijo, haciendo un mohín de repugnancia.

—Si a usted no le importa, me gustaría hacerle unas preguntas a doña Carmen, por ver si ella, que conocía mejor a la Antonia, puede darme alguna luz.

—No tengo inconveniente, Manuel, pero hasta mañana por lo menos no podrá ser. Todavía no la hemos dicho nada..., ni sabemos como decirselo. Habrá que prepararla poco a poco. Era para ella como una madre. Además, ya sabes que mi mujer está un poco delicada.

—Comprendo—dijo *Plinio* levantándose—. Mañana vendré por la tarde, después del entierro.

—Mejor pasado mañana, Manuel. Mañana va a ser un día de muchas emociones para ella.

—Como usted quiera, pero estas cosas no conviene demorarlas.

—Comprendo.

—Hasta pasado mañana, entonces, don Onofre.

—Adiós, Manuel.

Y le extendió su mano, blanquísima y lasa.

*Plinio*, en el último tramo de la escalera, encontró a Inocente, el padre de Joaquinita, que hablaba con otros gañanes. Al ver al jefe de la guardia municipal de Tomelloso callaron y quedaron mirándole. *Plinio* se detuvo ante ellos, sin saber qué decir. Por fin preguntó:

—¿Por dónde se sale al corral?

Inocente, sin añadir palabra, con mucha diligencia, abrió una puertecita que había bajo la escalera.

*Plinio* se asomó al ejido enorme.

—Enciende la luz—le dijo.

Cuando el corral quedó iluminado, *Plinio* comenzó a andar hacia la portada que estaba en el otro extremo, mirando hacia uno y otro lado con mucho detenimiento.

—¿Quiere usted ver algo en particular?—dijo el vejete con cara astuta.

*Plinio*, sin responder, se fué hacia una cocinilla donde solían lavar, y echó una ojeada. Luego a la cuadra. Después recorrió unos porches donde había carros, tilburis y un viejo landó.

—¿No hay otra cochera?

—Sí, señor. Aquí

Inocente echó delante, y al llegar a una gran portada la desatracó, encendió la luz y aguardó en un rincón a que *Plinio* pasase su revista. Había dos automóviles. Un «Ford», un poco más moderno que el de don Lotario, y un «Gran Peije». Examinó ambos ayudándose con la luz del mechero. Se inclinó muy interesado sobre el suelo del «Gran Peije». Con la yema del dedo tocó dos o tres rodajitas de papel color rosa: confeti. Luego, en el estribo, un papel estrecho, rojo. Lo tomó con disimulo y se lo guardó en el bolsillo sin decir nada.

Cuando estuvieron fuera de la cochera, *Plinio* quedó como pensativo.

—¿Quiere usted ver algo más, Manuel?—preguntó Inocente.

—No, ábreme el postigo. Salgo por aquí mismo.

Cuando *Plinio* se encontró en la calle, bajo la luz de una esquina, miró el papelito color rojo que encontró sobre el estribo del auto grande. Decía:

*Teatro de Echegaray*  
Grandes bailes de carnaval 1925  
Tarde

Y en un sello, con tinta morada, la fecha de aquel día.

El jefe de la guardia municipal de Tomelloso guardó cuidadosamente el papel en la cartera y marchó hacia su casa con la idea de llevar a su mujer y a su hija al baile del Circulo Liberal.

El baile del Circulo era el más selecto de Tomelloso. Allí acudía la verdadera crema del pueblo. Aunque *Plinio* era de condición muy humilde, por aquello de su prestigio y fidelidad a las instituciones.

en determinadas ocasiones se codeaba con los señoritos, aunque siempre guardando las distancias y sin apearse el uniforme, que aquella noche, por cierto, era el nuevo, bien planchado, deslumbrantes los vivos en rojo y plata. El alcalde gustaba también de la compañía de Manuel González en ocasiones, tales como bailes, bautizos, bodas y actos públicos donde «podía haber jaleo».

Aquella noche, como despedida del carnaval, el baile estaba concurridísimo. Juanito Cuevas, que estudiaba en Madrid, Farmacia, iba para doce años, había traído la novedad del charlestón, e hizo varias exhibiciones en la pista con su prima Florita, que fueron muy celebradas. Jorgito Casado cantó dos tangos subido en la tarima de la orquesta, y la señora del notario, según referencias, se hizo «pis» por la risa que le produjo un chiste que le contó Ramón Marín, recién llegado de Cuba.

Cuando el baile se puso demasiado divertido, *Plinio* y don Lotario se metieron en la sala de billares para tomarse unas copas con cierto reposo. Llevaban unos minutos silenciosos cuando *Plinio* le preguntó de pronto a don Lotario:

—¿Si usted matase a alguien se le ocurriría después ir al baile?

Don Lotario le miró sin comprender.

—Explícate—dijo al fin.

—He encontrado una entrada cortada para el baile de esta tarde en el teatro de Echegaray, que muy bien pudiera haber sido utilizada por alguno que tiene relación con el crimen de hoy...; mejor dicho, de ayer—rectificó consultando el reloj.

Don Lotario hizo un gesto escéptico. Luego dijo:

—Pudo irse al baile para hacer hora.

*Plinio* asintió sin gran convicción.

—O pudo irse después..., para aturdirse..., para reflexionar..., qué sé yo. Tengo la impresión—añadió *Plinio*—que el asesino tenía muy bien pensado dónde ir después de cometer su fechoría... El baile empezaba poco más o menos a la hora que se debió cometer el asesinato.

—¿Dónde encontraste esa entrada, si puede saberse?

—En un coche de la casa de don Onofre. Pienso que allí debió desnudarse nuestro hombre..., o mujer, después del crimen.

—La verdad, Manuel, es que no sé a qué demonios puede ir un asesino a un baile de máscaras una vez concluida su faena.

En estas estaban cuando un grupo de mascarones, cubiertos todos ellos con colchas de seda, se aproximaron a los dos amigos:

—¡Ay, Manuel..., Manuel, que no me conoces... ¡Parece mentira!

—Lotario... Lotario, ¡qué torpe eres!

—¿Os pagáis una copa?

—Manuel... Manuel, como no descubras al asesino de la Antonia antes de una semana te echo del Cuerpo.

—¡Ay, Manuel, Manuel, Manuel!

—¡Ay, Lotario, Lotario, Lotario!

Los mascarones pidieron unas copas en el vecino ambigú, que bebieron subiéndose las caretas discretamente. Uno de ellos, que iba provisto de una enorme garrota de palo de horca, la dejó sobre una silla, junto con los guantes, para poder beber con más desembarazo.

Al verle esta operación, *Plinio* y don Lotario se miraron como si coincidiesen en una idea.

—¿Murió a golpes de algo, verdad?—preguntó el veterinario, malicioso.

*Plinio* asintió con la cabeza. Y luego:

—No está mal la idea. Vamos al teatrillo.

—¿Las decimos algo a las mujeres?—apuntó el veterinario.

—No. Volvemos en seguida.

Tomaron del guardarropa su cubretodo y cruzaron al teatrillo, que estaba poco más allá, en la acera de enfrente, al fondo del pasadizo de Toledo.

Entraron en la contaduría del teatro. Sentado tras su mesa, el empresario, don Isidoro, los miró sobre el cristal de sus gafas, cuyas lentes eran del tamaño y forma de uvas, mientras sostenía entre las manos una revista ilustrada. Al fondo, las taquilleras contaban el dinero.

—¿De qué andan los caballeros?

—Oiga usted, don Isidoro—dijo el guardia—, ¿se han dejado esta tarde muchas cosas en el baile?

El empresario pensó un momento y luego se dirigió a una de las taquilleras.

—Ramona, ¿ha aparecido algo esta tarde?

—Sí, señor: un sombrero cordobés, un guante verde y un...

La muchacha empezó a reír mirando a su compañera.

—¿Un qué?—dijo don Isidoro mirándolas sobre los cristales.

—Un sostén.

Y las mozas comenzaron a reír.

—¿Nada más?—las preguntó *Plinio*.

—Nada más. No, señor—dijo la llamada Ramona.

—¿Qué es lo que quiere usted encontrar?—inquirió don Isidoro.

*Plinio* se rascó la cabeza bajo la gorra, como dudando:

—¿Qué sé yo... Algo así como un instrumento contundente: palo, garrota, ¿comprende?

Don Isidoro hizo un gesto afirmativo, como de hombre que lo comprendía absolutamente todo. Y añadió:

—Si quiere usted, cuando acabe el baile podemos hacer un registro detenido. Ahora está hasta los topes y no hay manera de dar un paso.

—Lo malo es si antes lo encuentra alguien y se lo lleva—dijo *Plinio* como para sí.

—Ponga usted una pareja en la puerta y que observen a ver si alguno saca algo parecido a lo que usted busca... Creo haber visto una pareja ahí, en el vestíbulo—dijo don Isidoro.

—Bueno... De todas maneras, luego vendré para que demos una vuelta.

—Mejor por la mañana, porque esto acabará a las mil y quinientas—dijo don Isidoro.

—De acuerdo. Prevenga usted a las mujeres de la limpieza.

—Descuide.

Cuando salieron, *Plinio* dió instrucciones a la pareja que había en el vestíbulo:

—Si veis alguna máscara salir con un palo, bastón, llave inglesa o algo con que se pueda golpear de firme no le dejéis marchar hasta comprobar que lo trajo él y que no lo encontró en el baile, ¿estamos?

—¿Y si dicen que lo encontraron?

—Os lo lleváis para el Ayuntamiento y me llamáis.

—A la orden.

—A ver si se os va a pasar.

—Descuide, jefe.

*Plinio* esperó pacientemente al martes para ir a visitar a doña Carmen. Pero los acontecimientos tomaron un rumbo especial el mismo lunes después de carnaval.

El pueblo quedó como sordo y opaco. Las predicaciones de Cuaresma empezaron con toda intensidad, y los más asiduos de la iglesia, un poco empuñados durante la semana anterior, se pusieron al ataque. Por el peso y la influencia de este cambio de banda, todo el mundo parecía un poco arrepentido del carnaval. Aquel año los predicadores tomaron por bandera de escándalo del pasado paganismo la muerte de la pobre Antonia, «esa santa criada de la virtuosa doña Carmen». Su muerte se achacaba a los «desafueros báquicos de la fiesta demoníaca» y no a una intención intemporal y premeditada. Pero lo cierto fue que el breve cadáver de la Antonia, durante unos días, cubría todo el pueblo como un elegante acusatorio. A *Plinio* le desazonaba esta situación, pues si bien el criminal que todos señalaban era el inaprensible «carnaval», sujeto muy difícil de reducir a las cárceles municipales, el crimen quedaba al desnudo. Y mucha gente, como siempre, esperaba que él fuese capaz de atrapar al criminal, aunque para ello fuera preciso volver a vestir al pueblo de máscara y poner las cosas y personas en la misma situación y lugar que estaban a la caída de la tarde del último domingo.

Sí, a *Plinio* le responsabilizaba mucho su fama de policía infalible. Diríase que el pueblo entero deseaba que hubiese crímenes para verlo actuar, seguro de que al final se salía con la suya. Pero *Plinio*, a quien en el fondo congratulaba esta fe que en él tenían sus paisanos, prefería que los crímenes se olvidasen pronto, porque así él trabajaba más a gusto.

Durante toda aquella semana *Plinio* andaba como fantasma, diríase que procurando esconderse de las miradas de la gente. Los comentarios y la obsesión general le quitaban visibilidad.

*Plinio*, el martes a media tarde, llamó nuevamente en la alta puerta de nogal de la casa de doña Carmen. Le abrieron en seguida. Joaquinita, con sus pasos suaves y sus ademanes ágiles y juveniles, graciosos, le llevó hasta el comedor, donde merendaba don Onofre.

—Pasa, Manuel, pasa.

Don Onofre, bajo la escasa luz cenital que entraba por una claraboya que había en el techo del comedor, con sus ademanes delicados y suaves, mojaba bizcochos en una gran copa de jerez.

—Joaquinita, trae una copa de jerez a Manuel.

*Plinio* lamentó que no le trajesen también bizcochos, pues él consideraba que la merienda más exquisita que podía tomar un mortal era bizcochos de limón en jerez. Merienda que él jamás se pudo permitir.

Joaquinita le puso delante una copa mediana y se la llenó de jerez. Cuando *Plinio* se había resignado a tomar el jerez solo, Joaquinita volvió con una bandeja de plata cargada de seis u ocho bizcochos. *Plinio*, sorprendido, la miró, y Joaquinita le sonrió confidencialmente.

«Cualquiera diría—pensó *Plinio*—que esta niña ha adivinado mi deseo.»

—¿Has averiguado ya alguna cosa, Manuel?—dijo don Onofre mirándole, mientras con gesto desmayado sostenía un bizcocho entre los dedos.

—No, señor... Ni lo veo fácil.

La verdad es que *Plinio*, con el bizcocho envinado en la boca, en aquel comedor suntuoso, tibio, y ante aquel señorón delante, se sentía incapaz de averiguar nada.

Hablaron a retazos de la marcha de la campaña vinícola, de una cacería reciente a la que había asistido don Melquiades Álvarez, y de las últimas disposiciones de Primo de Rivera.

El padre y el abuelo de Carmen habían sido diputados y luego senadores del Reino. Don Onofre era de familia menos distinguida, ricos nuevos de la guerra del catorce, pero él, sin embargo, sentía ahora ciertas veleidades políticas. Se decía que quería aprovechar la influencia de la familia de su mujer para hacer carrera política. El advenimiento de la Dictadura había contraído un poco sus proyectos parlamentarios, y él soñaba con que el rey «diese lo antes

posible de lado a los generales para volver a la normalidad constitucional».

No obstante, a *Plinio* aquellas pretensiones políticas de don Onofre le parecían vanales. El no era hombre de lucha y de decisiones radicales. Era blando, poltrón y abúlico, además de afeminado. A lo más le gustaría verse vestido de etiqueta y conseguir que alguna vez lo retratasen en el *Blanco y Negro* junto al rey en cualquier cacería o acto solemne.

Cuando acabó la merienda, don Onofre se levantó envuelto en una bata de seda y entró en el despacho próximo. En seguida volvió con un gran puro habano que puso en las manos de *Plinio*. Don Onofre no fumaba.

*Plinio* lo encendió y comenzó a fumarlo con el mayor deleite.

El olor a jerez esparcido por la habitación, el aroma del puro, la suave penumbra que permitía la claraboya, y la luz rojiza de la salamandra próxima, invitaban al silencio y a la quietud más que a empezar con averiguaciones y preguntas.

*Plinio* se sentía en el mejor de los mundos. «Esto es vivir, qué demonios», se decía.

Entró Joaquinita y dijo a su amo que unos señores de Ciudad Real querían verlo.

Don Onofre quedó pensativo, y luego:

—¿Los has pasado a mi despacho?

—Sí.

—¿Está aquella salamandra encendida?

—Sí, señor.

—Bien, tráeme la americana y las botas de charol mientras acompaño a Manuel al gabinete de la señora.

—Vamos, Manuel.

Se pusieron de pie. Entraron por una amplia galería acristalada que daba al jardín. Se detuvieron ante la primera puerta. Don Onofre llamó suavemente con los nudillos.

—Adelante—se oyó decir.

Entraron ambos. Junto al balcón estaba sentada doña Carmen. Todavía había mucha tarde en la calle. Ante sí tenía la señora una mesa camilla cubierta con tapete de terciopelo rojo. Al verlos entró cerró un libro muy pequeño de pastas verdes. Estaba vestida de luto totalmente.

—Aquí está nuestro buen amigo Manuel, que desea charlar un rato contigo sobre la muerte de la pobre Antonia.

*Plinio* estaba medio firme con la gorra de plato sobre el antebrazo, como cuando estaba ante el alcalde.

Doña Carmen le tendió la mano suavemente:

—¿Qué tal, Manuel?

—Bien, doña Carmen.

—¿Y tu mujer y tu hija?

—Muy bien, señora, muchas gracias.

—Siéntate, Manuel, siéntate.

*Plinio* se sentó respetuosamente en un sillón que le ofrecían y se sintió hundir hasta la incomodidad. Compuso, como pudo, la postura, hasta quedar a su gusto, y colocó la gorra de plato sobre las piernas.

—¿No le importa que fume, señora?—dijo esgrimiendo el puro.

—En absoluto, Manuel. Me gusta mucho el olor a tabaco.

—Bien, os dejo hablar a vuestras anchas, que tengo visita.

Don Onofre sacó su enorme y flojo corpachón por la puerta, dándole a los faldones de su bata de seda un especial revuelo.

Quedaron *Plinio* y doña Carmen frente a frente, sin saber por dónde empezar. Ella, a la luz de la última tarde, tenía un aire majestuoso y casi lírico, de estampa romántica. El pelo tan rubio y abundante le enmarcaba suavemente su cara tan blanca. Sus ojos azules, enormes, miraban a *Plinio* con una mezcla de tristeza y dulzura. Sobre el negro vestido, la blancura de su cara y manos deslumbraban a *Plinio*, que desde su mocedad fué un alejado enamorado de ella, un enamorado sin posibles esperanzas.

—Siento mucho importarla, señora, pero es preciso ver la forma de sacar algo en limpio del desgraciado accidente ocurrido a su ama... ¿Qué piensa usted de ello?

Doña Carmen había quedado mirando hacia un punto fijo, por encima de los hombros de *Plinio*. Por un momento pareció que sus ojos se humedecían. Al fin, con la voz ligeramente enronquecida:

—No sé, Manuel, no entiendo nada... Desde hace algún tiempo noto que algo raro pasa a mi alrededor, algo que no sé explicar..., como si la atmósfera de esta casa y del pueblo mismo se me fuese haciendo irrespirable... Es algo que me ahoga y no sé el qué.

Quedó doña Carmen callada. Inclino la cabeza hacia el tapete rojo de la mesa camilla. Suavemente se pasó el pico del pañuelo por los ojos.

—¿Quién cree usted que podría tener interés en la muerte de Antonia...?

—Nadie, Manuel, nadie.

—¿Su comportamiento últimamente era normal?

—Sí..., yo creo que sí.

—Usted la conocía muy bien. ¿Le manifestó alguna vez hostilidad hacia alguien?

—Ella era una mujer muy reservada, pero apenas tenía otro mundo ni otros intereses que no fuesen los de esta casa..., los míos.

—Cuando ayer tarde salió por la leche, ¿le dijo algo especial?

—No. Como siempre, me preguntó si quería alguna cosa. Ella iba y venía a la vaquería en cinco minutos. Era su segunda salida fija del día. La primera al mercado, antes que nos levantásemos los demás.

—¿Qué otras personas había en la casa a esa hora?

—Onofre y Joaquinita. El mayordomo lleva más de un mes en cama.

—¿Aquí?

—No, en su casa. Al final de la calle de Méjico.

—¿Vió usted a...—usted perdona, doña Carmen—su marido mientras Antonia estuvo fuera?

—Sí. Estuvo sentado aquí conmigo. Viendo las máscaras.

—¿Y a Joaquinita?

—No sé si entraría aquí algún momento, pero estuvo en casa toda la tarde. Mejor dicho, todo el carnaval. No quiso dejarme sola. Me distrae mucho hablar con ella.

—¿Le importa a usted que la llamemos?

—No, por Dios.

Y doña Carmen tocó una campanilla de plata que había sobre la mesa. En seguida llegó Joaquinita.

—Joaquinita, guapa, Manuel quiere hacerte unas preguntas.

Joaquinita no respondió. Quedó parada casi en el centro de la habitación con ambas manos cruzadas sobre el delantal blanco, mirando a *Plinio* como diciéndole: «Venga, pregunte lo que quiera.»

—Vamos a ver, Joaquinita, ¿dónde estuviste ayer tarde?

—Aquí—contestó rápida.

—¿En qué parte de la casa?

—Por toda la casa. A ratos, con Antonia. A veces, en mi cuarto. Con la señora. Serví la merienda al señor.

—¿Recuerdas exactamente dónde estabas de seis y media a ocho de la tarde?

—No muy bien.

—Por ejemplo, ¿a esas horas estuviste aquí sentada con la señora?

—Creo que no... Era la hora de la merienda. Andaría de un lado para otro.

—Pero ¿entraste alguna vez a ver a la señora en ese tiempo?

Joaquinita estaba como pensativa, mirando a la señora. Doña Carmen, a su vez, la miraba con su semblante dulce y confiado.

—No recuerdo.

—Procura recordar.

—Sí..., ahora recuerdo que al caer la tarde pasé a encenderle la luz a la señora.

*Plinio* miró hacia doña Carmen. Esta asintió, sonriendo dulcemente.

—Perdona, doña Carmen; pero ¿usted sabía exactamente qué hora era cuando Joaquinita pasó a encender la luz?

—Manuel, exactamente no...; pero sí hacia esa hora que anochece.

—Si Joaquinita hubiera salido una hora o dos, ¿usted lo hubiera notado, doña Carmen?

—Sí, porque me habría pedido permiso o en seguida habría venido a decírmelo Antonia.

—Está bien, Joaquinita; no tengo nada más que preguntarte.

—¿Quiere usted algo, señora?

—No, hija.

La chica se marchó después de hacer una ligera inclinación.

—Es un sol de chica. No sabes cómo me quiere. Parece mentira que habiéndose criado en una quintería sea tan fina, tenga tanto talento natural, tantos detalles. Fué Onofre quien la descubrió y me la trajo... Todo lo aprende en seguida.

—Sí, se ve que es chica de buena raza.

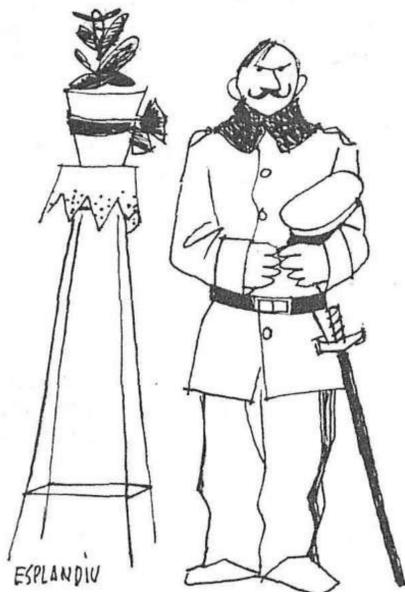
—Y volviendo a lo del crimen, Manuel; mi modesta opinión es que fué alguna de esas personas que en carnaval se emborrachan y dejan al desnudo todos sus malos instintos. Hay quien necesita matar como hay quien necesita beber.

*Plinio* quedó mirando al suelo sin responder. Hubo una pausa. Después, con voz muy confidencial:

—Doña Carmen, antes me dijo que notaba en torno a sí algo raro desde hacía algún tiempo. ¿Le importaría concretarme un poco?

Doña Carmen sonrió tristemente:

—Son aprensiones, Manuel, aprensiones. A veces lo comprendo con claridad. Don Gonzalo, el médico, tiene razón: con frecuencia me fallan un poco los nervios... ¡He sufrido tanto!... Hay días que todo lo veo normal. Otro, el mundo se me viene encima y siento unas enormes ganas de morir. Me va desapareciendo cuanto más quise en el mundo. Y cuando no se tienen hijos, las viejas historias no se olvidan, pesan toda la vida.



# UN MODO de SER

MARIO COSTAS

Calma.

Calma en los leves visillos. Calma en el azul detrás de ellos. En el jardín, abajo. En las impasibles ramas de pino. Calma y silencio, incluso en las alas batientes que de vez en cuando se agitan mudas por el ancho ventanal.

Inmovilidad en el sol amarillo que se retoca a sí mismo en rieles de luz por toda la habitación.

Calma.

Una capa fina de polvo cubre las mesas, las sillas y las manchas de lápiz de labios que hay bajo el espejo.

Agua espesa y marrón donde las rosas, con las puntas de sus pétalos quemadas, zambullen sus tallos.

Descuido en las sábanas amarillentas que se ondulan en la cama y se arrastran sobre el suelo, al lado de la almohada que descansa allí también: sólo ella la usaba, y yo porque ella lo hacía, pero ya nunca más.

Le gustaban las cosas limpias, brillantes, y, en dos días, una harina parduzca acaricia los muebles.

Ahora, también los cigarrillos han sido fumados, pero ya no me ocupo de ellos —necesariamente—. Fumaba porque ella lo hacía —desesperadamente.

Ya no hago nada de todo aquello: esto me ha dolido demasiado y demasiado profundo, como la herida a la que se despoja inesperadamente de la costra a la que estaba unida, no por amor, sino por necesidad.

Calma...

que se revuelve silenciosamente en mí con todo el poder de sus raíces desnudas, prorrumpiendo en un sollozo encubierto —mudo—, que ni siquiera yo puedo oír.

No es porque me haya abandonado. Eso estaba previsto. Un año es una vida entera entre extraños que comparten el fino hilo de su aliento, hasta que se parte lanzándolos por separado —mucho más separados que cuando empezaron—: tal vez en un bar donde ella estaba sola, mirando fijamente a los hombres que no pueden decidir entre regresar a casa o empezar una conversación. Donde quizá uno se sienta —mientras una casa oscura espera nuestro regreso— solo o acompañado. Y entonces hay una palabra, una copa, una sonrisa, y los días pasan, semanas, meses, hasta un año, y uno está solo de nuevo.

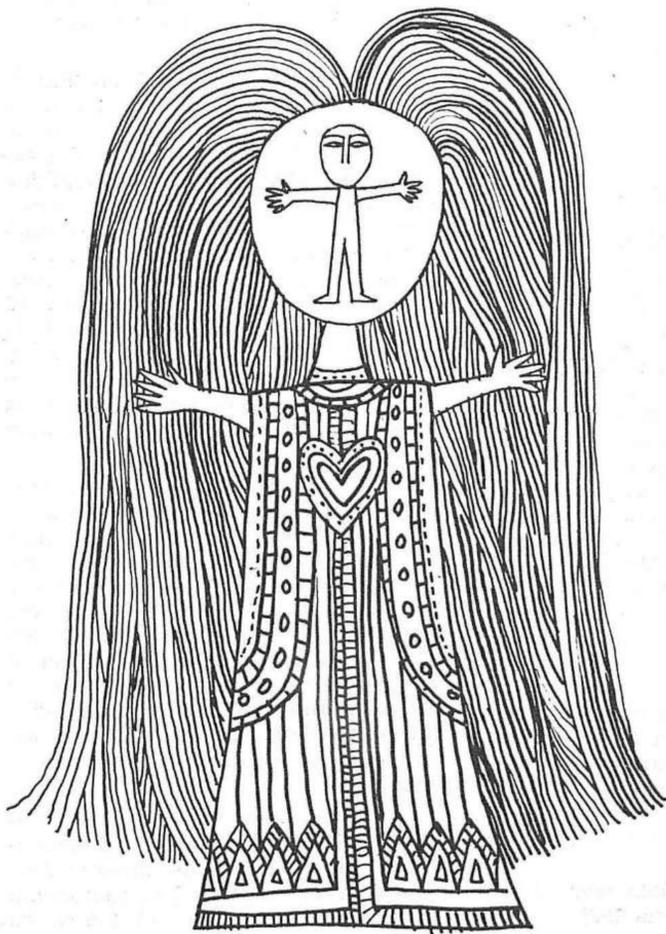
Calma...

de su ausencia.

Me ha dolido porque se ha marchado, porque me ha herido con sus palabras que reflejan lo que siento: pero con su vulgaridad, con las palabras ásperas que aprendió en los bares escupiéndomelas a la cara, cuando todo lo que he hecho ha sido andar, pasar el tiempo, viviendo los segundos —feliz de remordimientos— que mueren en mis manos, como

yo vivo: muriendo, haciendo de mi mundo un cementerio donde lo vivo muere. Sólo un esfuerzo para vivir, cuando en mi tumba ya estoy cubierto hasta la rodilla de tierra y cada segundo es otra paletada, hasta que no sea más que un montículo sobresaliendo en el césped de los otros.

No tenía derecho a reprocharme como soy, cómo me ha hecho ser el vacío de mi vida. No tenía derecho. ¿Cómo es ella?... la acepté como era. Quiero que la gente sea como



es. No tengo derecho a preguntar por qué: lo único importante es que son: cargando a los otros con su existencia, que pueden reaccionar amorosa o indiferentemente, pero nunca revolviéndose contra ello —es como la náusea del gusano producida por la vista de otro gusano husmeando inesperadamente en su túnel.

No éramos sino reflejo mutuo y el mundo se reflejaba en nosotros.

Calma.

Es la paz de un desierto —en un gran vacío—, incluso aunque sople un viento intenso no hay nada que la tormenta pueda sacudir en la paz aparente.

Desierto, paz burlona en mi desierto, arañando a la nada, silencioso en su furia.

No puedo evitar el llenar de actos este vacío, porque sólo los actos —actos centrados en sí mismos— me mantienen. Puedo representar actos externos, pero se olvidan pronto, principalmente por aquellos para los que los he hecho, haciéndome olvidarlos a mí...

La impresión de ausencia, tensa en los brazos de mi vida, es lo que me desalienta hacia la calma.

Hay algo vacío, algo perdido —como la falta de un ojo quita a la vista la dimensión—; me ha sido robada la forma. La vida es un líquido informe flotando en el espacio, esperando ser puesto en el vaso que le da forma. Algunos nacen dentro de la vasija, otros la pierden, y aún otros no la logran nunca. Yo perdí la vasija —la forma—, tal vez por eso puedo pensar —porque la recuerdo—; una vez que nosotros obligamos a la vida a iluminar la forma, nos derretimos: el castigo por pensar, por dudar, y llegamos a ser una gota.

Calma

y silencio, incluso en las alas batientes que de vez en cuando se agitan mudas por el ancho ventanal —sólo ellas están modeladas, porque no lo necesitan.

No puedo volver atrás. No puedo «des-pensar» lo que ya está pensado. Me he enjaulado y la llave está a mis pies, pero no tengo brazos con qué cogerla. Puedo mirar y pensar en lo que podría hacer con ella.

Sin brazos.

No puedo comunicarme con los otros. No debería; tampoco sería nunca fiel, no tengo remordimientos que pudieran protegerme antes de romper una promesa.

«Me ha hecho el amor un...», dijo ella.

No era verdad.

La deseaba.

Sólo que no encontré aspiración en mi vida, ni dimensión para recordar diferencias.

Suspiré por vivir y lo busqué por todas partes. Pude encontrar placer con ella. Encuentro placer en otras cosas, pero es como la satisfacción de rascarse la propia carne cuando se agniza, porque la angustia es tan aguda que las uñas cortantes a través de la piel nos proporcionan un dolor menos agudo que se vuelve extrañamente en placer.

Soy un animal con un alma defectuosa. Un desajustado sin adaptar al reino animal o al divino.

Puedo empezar otra vez. Puedo arriesgarme a la compañía. Puedo descubrirme de nuevo a la soledad. Puedo tolerar la basura del aliento que todos dejan en mi vida.

Sin interrupción.

Calma.

¿Diga?... Sí... Soy yo. ¿Puedes cenar conmigo esta noche?... Sí... Ella se ha ido... ¿De verdad! ¿Has pensado alguna vez en dejar ese hotel?... ¿Por qué no te vienes aquí?... Sí, hay sitio de sobra... De acuerdo. Entonces harás las maletas esta noche..., no puedes venir a cenar..., conforme... Te espero para desayunar... Adiós.

Click.

Calma.

Estoy arriesgándome de nuevo.

Puedo sepultarme de nuevo.

Mañana empezará lo que acabará. Como una ola en medio del océano subiendo y bajando, aunque no hay esperanza para el alcance de su brazo nadante en su aspiración arenosa.

Otra vez... y calma.

La nada aspirando a la nada.

Calma golpeante, enfurecida, hasta que el que viene mañana se vaya también.

Calma.

Calma en los leves visillos. Calma en el azul detrás de ellos. En el jardín, abajo. En las impasibles ramas de pino. Calma y silencio, incluso en las alas batientes que de vez en cuando se agitan mudas por el ancho ventanal.

Inmovilidad en el sol amarillo que se retoca a sí mismo en rieles de luz por toda la habitación.

Calma.

## LA PROSA

### DOS ANTOLOGIAS Y UNA BIOGRAFIA



JUAN EMILIO ARAGONÉS: *Benavente*. Colección «Lo español y los españoles». Doncel. Madrid, 1966. Ø21 x 13,5Ø. 35 ptas. *Arniches*. Colección «Lo español y los españoles». Doncel. Madrid, 1966. Ø21 x 13,5Ø. 35 pesetas.

La editorial Doncel, que con justo significado está dirigiendo sus publicaciones a un público juvenil, ha montado una colección importante, que lleva implícito toda clase de adjetivos que quieran ponerse uno tras otro. «Lo español y los españoles» es el título de dicha colección, y en ella pueden encontrarse ya libros dirigidos al estudio de españoles importantes como pueden ser: Angel Ganivet, Ramiro de Maeztu, Juan Maragall, José Antonio, Unamuno, Galdós, Ortega, Arniches y Benavente, dos libros de los que vamos a hacer hoy un comentario aquí. Otros temas son: la picaresca, España vista por los extranjeros, etc.

«Lo español y los españoles», según noticia de dicha editorial, quiere ser algo así como una colección dirigida al público juvenil, aunque eso no quiera decir que deje de ser útil a cualquier persona que se interese por los temas. La colección tiene el propósito de facilitar el manejo de textos y fichas de obras de los autores españoles que estén más relacionados con el *slogan* que da nombre a la colección. Esa

es la razón por la cual las antologías se han hecho «incluyendo tan sólo los textos referentes al problema de "España y los españoles", tales como las relativas al carácter español, nación y patria, política y gobierno...»

A dicha colección pertenecen los dos libros, *Benavente* y *Arniches*, dos antologías de las que se ha ocupado Juan Emilio Aragonés, desarrollándolas al máximo que podían dar los dos fecundos personajes.

Para Juan Emilio Aragonés es definitivamente importante dar comienzo al estudio preliminar a la antología de Benavente, con lo que él llama «apunte» biográfico; pero que realmente es una apretada y vigorosa biografía que al lector se le queda corta. El lector, de muy buena gana, seguiría leyendo lo que Aragonés va narrando, y se perca viva de que el antólogo es un buen conocedor de lo benaventino y que no va a gastar la pólvora en salvas, sino que en cada momento se va a ir directamente al meollo o lo que es igual a la diana.

Considera Juan Emilio Aragonés, y quizá lo hace para ceñirse con toda exactitud al lema «lo español y los españoles», que Benavente tiene dos etapas, la primera (1894-1925) y la segunda (1925-1954). Antes de llegar a ellas se preocupa detenidamente de hacer a modo de un ensayo-explicación del teatro de Benavente, con lo que aporta valiosísimos hallazgos a la dramática de don Jacinto. Explica cómo, a partir del 6 de octubre de 1884, se inauguraba con *El nido ajeno* una nueva etapa del teatro español contemporáneo. Añade que en la antología, perfectamente elegida, «pretende resumir el pensamiento benaventino sobre España y los españoles; ardua empresa cuando se trata de un escritor tan versátil y dado a decir Diego donde dijo digo, como Benavente». Ya anuncia en este texto que «de ahí que en la selección predominen los aspectos negativos—hipocresía, sátira, autocrítica, etcétera—sobre los positivos: Patria, bondad, justicia social, solidaridad...»

Con referencia a las dos etapas que señala Juan Emilio Aragonés, en la primera, la que va de 1894 a 1925, dice que es la etapa «áurea benaventina», y la recorre a gusto, deteniéndose en cada momento en el sitio preciso. Así dice: «en ese hacer las cosas por capricho está Benavente». «En la inmensa mayoría de sus comedias no hay acción, sino bla, bla, bla. Pero ocurre que el diálogo de don Jacinto seduce en tal medida que apenas importa el hecho de que allí no pase nada.» Apunta Aragonés, refiriéndose a la generación del 98, a la que cronológicamente perteneció Benavente, que el dramaturgo difiere «radicalmente» de todos los demás miembros en algo muy importante como es España: «don Jacinto no hizo otra cosa que caricaturizar punzantemente dos de sus estadios sociales: aristocracia y alta burguesía.»

En la etapa que señala como final el antólogo, la que va de 1925 a 1954,

subraya la sordera de don Jacinto, de espaldas a una sociedad que había entrado en un «periodo de revulsión». Ante la guerra civil española y la segunda guerra mundial, Benavente continuó «como si no hubiera pasado nada», o lo que viene a significar que don Jacinto «afectó a una menor porción de alma española». A pesar de todo, Juan Emilio Aragonés insiste, a lo largo de las primeras veinticuatro páginas—todo lo demás es antología de textos—la condición de grandioso comediógrafo de Benavente, «sin duda el mejor de nuestro teatro contemporáneo», aunque en el tratamiento de todos sus personajes pusiera más atención en el aspecto negativo de éstos que en el positivo.

La parte segunda del libro la ha dividido el autor en cuatro partes: España, El lenguaje, Los españoles y Teatro y vida. Y, a su vez, en estos cuatro apartados los subdivide en apartados que van al tema previsto, como patria, familia, convivencia social, política, libertad, en lo que se refiere a España. Ingenio, ironía, frivolidad, con respecto al lenguaje. Pícaros, escépticos, donjuanismo rural, infancia, en lo que es los españoles y sus caracteres, y en lo que se refiere a sentimientos: amor, envidia, verdad, vanidad, soledad, entre otros muchos apartados.

En cuanto a «Teatro y vida», última parte del libro, se limita Aragonés a poner tres trozos escogidos de otros tantos escritos de Benavente: «Los intereses creados», «Para los actores viejos» y «Horas de sol», que son, sencillamente, tres trozos sabiamente escogidos dentro de la fabulación benaventina.

No hubo autor, dice Juan Emilio Aragonés en biografía-antología sobre Arniches, que acertara a recoger de la manera que lo hizo el autor de *Los caciques*, «la chata y dolorosa realidad en la España de su tiempo». Ya desde el principio del libro, el biógrafo señala que es necesario establecer un doble paralelismo que viene a desembocar en un distinguo y una coincidencia. El distinguo dice que es la diversidad de protagonista. Benavente: la burguesía española. Arniches: problemática popular. La coincidencia se refiere a los personajes que son netamente españoles en ambos autores.

Ciñe la biografía, Aragonés, a tres puntos fundamentales: «Estructura española», «Tipología» y «Sentimientos y actitudes». En cada uno de ellos estudia sin hacer un solo comentario, citando escenas y actos, la fuerza del dramaturgo levantino, repartida en parcelas a las que Aragonés ha dado el nombre preciso en el momento justo y que, naturalmente guardan, la equidistancia del lema de la colección «lo español y los españoles» y a quienes va dirigido.

A lo largo de las consideraciones sobre Arniches, Aragonés se va deteniendo en los puntos más importantes; pone de relieve, en «del costumbrismo al testimonio», que en el teatro de

Arniches existe algo más que un mero costumbrismo patente en sus primeras obras, y señala «que se hizo muy cuesta arriba el admitir la existencia en la obra del autor de unos nuevos valores que venían a enriquecerla considerablemente», tanto, que los tipos que creó para el pueblo estaban en posesión de un lenguaje «tan peculiar y de unos hábitos tan adecuados, que aquél acabó incorporándose». Si se añade que Arniches, concluye Aragonés, inventó una fórmula dramática «apta para llegar al mayor número posible de espectadores, cualesquiera que sean sus características culturales y sus lugares de residencia», se tendrá al dramaturgo español entregado al pueblo.

En lo que es antología general, con textos breves, el antólogo pone de relieve una serie de principios innatos en la obra arnichiana, que van desde la palabra Patria hasta el lenguaje, pasando por sindicatos, municipio, clases sociales, sacrificio, frivolidad, hipocresía, etc., que están integrados en las tres grandes divisiones citadas al principio: «Sentimientos y actitudes», «Estructura española» y «Tipología».

RAUL TORRES

EMILIO GASCÓ CONTELL: *Genio y figura de Vicente Blasco Ibáñez*. Editorial Afrodisio Aguado. Madrid, 1967, 282 págs., Ø10,5 x 18Ø, 110 ptas.

Emilio Gascó Contell conoció siendo joven a su biografiado. Valenciano como él tuvo la oportunidad de vivir en los parajes por los que Vicente Blasco Ibáñez desarrolló sus tres destacadas actividades: político, periodista y novelista. Posteriormente volvería a reunirse con él en otros lugares—como en Niza, en Montecarlo, en París—, ya cuando el escritor había alcanzado una fama internacional. Emilio Gascó Contell, en el número 363 de LA ESTAFETA, nos dice en su artículo Polifacético Blasco Ibáñez: «Fue agitador político, novelista, hombre de letras y hombre de aventura. Incluso dedicó algunos años de su existencia a colonizar tierras vírgenes en las pampas argentinas. Su vida resulta tan pletórica que, a pesar de haber muerto en esa relativa juventud que son los sesenta años, parece contener tres o cuatro. Lo conocí desde muy niño, trabajé muy joven en la empresa editorial que él había fundado y dirigía en Valencia y conviví con él largas temporadas en el extranjero.»

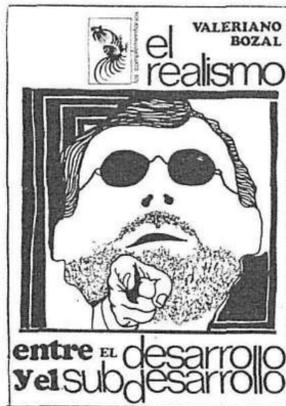
La biografía de Gascó Contell no deja de ser apologética. Indudablemente, el autor aprecia extraordinariamente la vida y obra del escritor. Primeramente nos habla de la niñez y mocedad de Blasco Ibáñez. Pasa después a presentarnos su figura como agitador, artista, viajero, conferenciante y colonizador en Sudamérica. Con la primera guerra mundial, Los cuatro jinetes del Apocalipsis, escrita en París. El éxito es ya universal. Blasco Ibáñez realiza un viaje alrededor del mundo y, finalmente, Gascó Contell escribe acerca de los últimos años del autor.

El dotar a las biografías de un sere-

no juicio imparcial es una ardua tarea, resuelta con sencillez en este caso. Emilio Gascó Contell sabe mucho acerca de Blasco Ibáñez, tiene un copioso material de hechos que, en su mayoría, habrán sido tratados únicamente en forma personal con el biografado. De aquí que la obra resulta muy amena, con muchos brotes anecdóticos, pero

que dan carácter a la figura de Blasco Ibáñez. No en vano Eugenio d'Ors solía tomar una anécdota como principio de sus artículos. La obra de Gascó Contell es, indudablemente, uno de los mejores libros que nos sirve para comprender cómo era Blasco Ibáñez.

JUAN JOSE PLANS



## CAPITULOS DE HISTORIA

ELÍAS AMÉZAGA: *Auto de fe en Valladolid*. Gráficas Ellacuría. Bilbao, 1966. XXXII+582 págs. Ø15x24Ø. 180 ptas.

Entre los autos de fe realizados por la Inquisición, alcanzó un relieve especial el celebrado en Valladolid el 21 de mayo de 1559, domingo de la Santísima Trinidad. Diversos manuscritos del Archivo Histórico, de la Biblioteca Nacional y del Archivo de Simancas, y variados libros y epístolas de la época, nos dan cuenta del mismo. Una descripción viva y jugosa hizo Menéndez Pelayo en el tomo IV de sus *Heterodoxos*. Y ahora, a cuatro siglos de distancia, el famoso auto cobra nueva vida y llega a nosotros en la prosa cuidada, densa y brillante de Amézaga.

Tres partes diferentes componen este libro, que, por su exquisita presentación, se maneja con gusto y cariño: Un propósito inicial—especie de prólogo—, una historia novelesca o novela histórica del auto susodicho y una colección diplomática, que reúne importantes documentos, alguno inédito, en relación con el tema de la obra.

El propósito o prólogo, de pocas páginas, es un formidable cúmulo de ideas, y algo así como la justificación de escribir sobre la Inquisición en pleno siglo XX. Porque, según el autor—y yo me uno a su pensamiento—, las diferencias ideológicas del siglo XVI y el nuestro no son tan grandes, como parecen a primera vista. La distancia de un siglo a otro «se reflejará con más vigor en el género (*sic*) de vida, en los cambios desde el punto de vista físico» y, como es el tiempo quien nos señala el abismo entre el mundo físico y las ciencias del espíritu, hay que volver al pasado para aprender la lección. «Porque hay que preguntarse—dice Amézaga—sinceramente si la Inquisición finó en el mundo o no, ponerse la mano en el pecho y contestar lo que sintamos y dejar de una vez y para siempre tranquilos a negros, judíos y «razas inferiores». Porque ellos y todos—el hombre—son libres de pensar y obrar y todos los imperios nacidos por la fuerza representan el arranque de esa libertad, y de ello no se libra el de los Austrias, como lo prueban el pueblo y las Cortes que «se enrollan a regañadientes en las grandes quimeras imperiales». Y así los imperios tienen que servir de «otras instituciones tristemente célebres, la Inquisición, la Gestapo». (Yo añadiría alguna otra más moderna.) Cuando estas instituciones engrasan sus máquinas arrollan la individualidad humana, lo cual es lo mismo que si arrollaran la historia, pues «¿qué queda de la historia si no hay hombre?». Por ello Amézaga se pone al lado de éste para historiarle en sus más pequeños detalles, para hacerle vivo, para estudiar su sufrimiento con un eco desgarrador, que a veces nos recuerda a su paisano Unamuno.

La parte central del libro—narración del auto de fe de 21 de mayo de 1559—, como dijimos arriba, está escrita de forma original, en una especie de introspección psicológica de la historia. Martín Cao, condenado por la Inquisición en 1561, pide al inquisidor

Simancas cuarenta y ocho horas de plazo para despedirse de sus amigos, y durante este tiempo organiza una fiesta en la que los invitados van pasando revista a figuras y situaciones de la época, ocupando parte importante el citado auto de fe. Carlos V, Felipe II, María Tudor y otros muchos son diseccionados con el fino escalpelo crítico de Amézaga. E igual que ellos aparece, poco a poco, la figura de Fray Bartolomé Carranza, cuyo juicio y condena constituyen otra estampa importante del libro reseñado; Carranza surge, gradualmente, en sus contactos con Felipe II en relación al matrimonio de éste con María Tudor, en su intervención en los problemas religiosos de Inglaterra, en su asistencia a los últimos momentos de Carlos V, en su misma intervención en el auto de fe de Valladolid. Cuando nos acercamos al final del espacio que se nos ha otorgado para esta reseña, hallamos que hemos dejado en el tintero muchas cosas que existen en esta obra, pero el lector podrá darse cuenta por lo poco anotado de la densidad de la misma.

Lo que ha conseguido Amézaga es, pues, hacer vivir de nuevo a personajes históricos del XVI, calar en sus almas y encontrar la razón de sus íntimas reacciones, y plantearse, a través de ellos, problemas históricos de esa época. Todo ello con un vocabulario pulcro—a veces, con vocablos de raigambre arcaica—, justo, y un estilo denso y prieto, unido a un interés de la narración que para sí quisieran algunos novelistas, enriquecido con un extenso vivero de temas, ideas e interpretaciones de la historia.

Quizá, como una subconsciente defensa de los muchos que no gustan de esta forma de hacer historia, olvidada de notas y datos, para penetrar en las almas de sus protagonistas, añade Amézaga 58 documentos históricos de primordial importancia y que permiten tener juntos, al alcance de la mano, datos e informaciones diseminadas en diversos archivos, alguno inédito como el importante fragmento de la *Historia de Valladolid*, de Manuel Canesí, que se encuentra en la Biblioteca de la Diputación de Bilbao. El libro se completa con una bibliografía exhaustiva—esta palabra usada tan a tontas y a locas, es totalmente exacta aquí—que no podrá ser desconocida, al igual que la parte documental, por ningún futuro historiador de la Inquisición.

Cerramos esta reseña con tres pequeñas rectificaciones: Primera: Que la primera mujer de Felipe II no fue Juana de Portugal (pág. 188), sino María de Portugal. Segunda: Que el emperador Carlos V no murió el 19 de septiembre de 1558 (pág. 296), sino el 21 de dicho mes y año. Tercera: Que constituye un ligero anacronismo pensar que Cervantes preparase en 1561 *El retablo de las maravillas*, porque, entonces, sólo contaba el glorioso manco catorce años.

Y con estas líneas, vaya nuestra felicitación a Amézaga, que bien merece por este libro, y otros diez ya publicados, unir su nombre al de los más importantes investigadores españoles.

NICASIO SALVADOR MIGUEL

VALERIANO BOZAL: *El realismo entre el desarrollo y el subdesarrollo*. Ciencia Nueva. Madrid, 1966. 212 págs. Ø13,5x19,5Ø. 100 ptas.

Estamos faltos en España de estudios teóricos rigurosos sobre el arte y sus problemas, estudios que, sobre todo, dejen de moverse en vaguedades idealistas y presten atención a las múltiples condicionantes infraestructurales del arte. En esta línea se halla el presente libro de Valeriano Bozal, en el que se conjuga tanto un saber suficientemente asimilado como una inquietud dilucidatoria de toda una serie de realidades clave para el entendimiento de nuestro panorama artístico, dando por resultado una nueva visión que, compartida o no, es imposible ignorar.

Se ha planteado el autor investigar sobre la naturaleza del realismo, y comenzará su estudio con una crítica de la teoría imitativa del arte. La existencia de nuevos tipos artísticos, difícilmente asimilables para la teoría imitativa—aunque sus partidarios tratan de extenderla, explicando, por ejemplo, el abstracto como una imitación de realidades psicológicas o de aspectos inéditos de la realidad—la han hecho entrar definitivamente en crisis. Como dice Bozal, ha sido precisamente esta crisis de hecho la que nos ha permitido tomar conciencia de la insuficiencia teórica. En este plano, las objeciones del autor se referirán mayormente al manejo que la teoría imitativa hace de los conceptos *forma* y *contenido*, a su supuesta distinción en la obra de arte: «la obra de arte es un todo único en el que cada parte cumple su función y no puede ser eliminada si no es con grave quebranto de la obra»; *forma* y *contenido* tienen una *unidad estructural*, y toda distinción en el producto artístico concreto es puramente abstracta, inválida, por tanto.

La repercusión de esta crisis en el realismo será estudiada a continuación. El autor se aplicará a mostrar la imposible comparación de las categorías *formalismo* y *realismo*, el primero de índole cualitativa y el segundo estilística. Un punto de interés es la distinción que hace Bozal entre arte popular y no popular, de indudable filiación materialista: «Consideramos que un objeto artístico es popular cuando su sentido favorece el que las clases inferiores encarnan e históricamente han de cumplir, y que no es popular si el sentido expresado es neutral o contrario al positivo desenvolvimiento de las clases». Y añade algo muy esclarecedor: «Sería ingenuo calificar de

popular a todo aquello que el pueblo admite, pensando que su percepción es ingenua, natural y espontánea, y, por consiguiente, la única aceptable, cuando, en realidad, esa percepción es «controlada» y «orientada» por quienes defentan el poder de los medios de información y los circuitos de distribución del mercado de la cultura». Más adelante se planteará la angustiosa contradicción en que se debate el realismo, arte orientado fundamentalmente al pueblo, a la comprensión popular y a la eficacia redundante en una praxis histórica, pero que, por la falsificación de la percepción, no llega de hecho a su público.

Bozal expondrá seguidamente la teoría estética hegeliana, para quedarse con un punto decisivo, la categoría de la *particularidad*, distinta tanto de la singularidad como de la universalidad, y que permite explicar el objeto artístico como una concreción que participa de una generalidad, algo que exclusivamente se da en el arte. Con ello podrá ya arribar a su *teoría significativa* o del sentido: «la obra de arte expresa el sentido de las cosas y el momento en que históricamente surge», pero, atención, no es un amplio sentido generalísimo de inmediata percepción, sino que «el sentido se dibuja en los acontecimientos particulares» y «el sentido particular participa del general e histórico»; así «el artista trabaja con las cosas y los acontecimientos cotidianos. Su poder consiste en revelar esa generalidad que las habita». De aquí la crítica al realismo dogmático, que pretende expresar el sentido general histórico verticalmente, sin encontrarlo en las concreciones inmediatas, dando lugar a un «academicismo de... ideologías ilustradas».

En esta teoría tanto Hegel como Lukács se hallarán dialécticamente superados y asimilados, y la herencia de la fenomenología y del materialismo dialéctico, como saberes penetradores de las estructuras particulares del primero y de las históricas del segundo, así como el aporte de la «Psicología de la forma», se encontrarán personalmente dosificados por el estudio de Bozal.

Posteriormente se planteará Bozal la diversidad estilística del momento actual y su imposible reducción a un denominador común, ya que el arte ha dejado de ser patrimonio de una sola clase y es precisamente la tensión que opone a los estamentos actuales el motor de las variedades artísticas. Las diferencias entre naturalismo y realismo, el expresionismo y su utilización realista, el realismo social y sus problemas, el realismo crítico y un último apartado de título *Hacia un nuevo realismo* son los temas que se propone el autor a continuación, y que limitaciones de espacio nos impiden comentar igualmente. Una segunda parte del libro estará dedicada a la historia del arte realista en España, separando tres épocas: a) de 1900 a 1936; b) de 1936 a 1939, y c) de 1939 hasta nuestros días. En esta segunda parte, irá Bozal aplicando los conceptos hallados en la investigación teórica. Debemos decir, finalmente, que el libro está acompañado de una serie de reproducciones de esculturas, pinturas y dibujos, ilustrando el quehacer realista de algunos artistas españoles.

En suma, un magnífico y necesario libro.

JULIO E. MIRANDA

## LO FANTÁSTICO Y LO OBJETIVO

H. P. LOVECRAFT: *Obras escogidas*. Editorial Acervo. Barcelona, 1967. 427 págs. Ø13x21Ø. 185 ptas.

«La vida es algo aterrador, y tras los límites de nuestros conocimientos

asoman indicios demoniacos de la verdad que la hacen mil veces más terrible. La ciencia, siempre opresiva con sus sorprendentes revelaciones, causará quizá, algún día, la exterminación de la especie humana..., pues sus reservas de horror son inimaginables: jamás

podrá concebirlas un cerebro mortal» ha escrito Howard Phillips Lovecraft, uno de los más importantes autores de los géneros de ciencia-ficción y literatura fantástica, desconocido casi por completo en nuestras tierras hasta la publicación del presente volumen.

Al igual que los demás escritores dedicados a estos géneros, H. P. Lovecraft nos presenta un mundo de incertidumbre que camina hacia un futuro que puede condenarlo o engrandecerlo. Como dice Louis Vax, Lovecraft fué ignorado en vida para conocer una súbita popularidad una vez acaecida su muerte. En esta ocasión, no sólo hemos de comentar unas obras; hemos de referirnos igualmente a quién era H. P. Lovecraft.

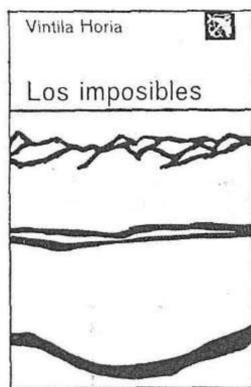
Nació el 20 de agosto de 1890, en Providence, Rhode Island (Estados Unidos). Cuando contaba tres años, su padre era encarcelado por haber hecho una estafa en sus negocios como viajante de comercio. Falleció cinco años más tarde, y Lovecraft quedó al cuidado de su madre, que, resentida por el comportamiento de su esposo, se desahogó con el pequeño, llamándolo constantemente «jeon». Junto con esta actitud de su madre, la infancia de Howard estuvo marcada por una naturaleza enfermiza, que le hizo un ser retraído. Pasaba las horas en la biblioteca de su abuelo y le agradaba escuchar las conversaciones de los mayores a ir a jugar con sus compañeros. El se definió como un niño raro y sensible. Casi toda su ascendencia había tenido alguna enfermedad mental. Su madre, muerta en 1921, fué recluida en un hospital, mientras su hijo iba a residir con las hermanas de su progenitora. Este contacto siempre con personas mayores le hizo un niño precoz, envuelto constantemente por las ideas nacidas en su imaginación. Fué El alquimista su primera obra publicada, en 1908. Las Ciencias, en general, y la Astronomía, preferentemente, fueron materias que le atrajeron de una forma especial. En 1921, a causa de tener mermeados sus bolsillos, trabajó como corrector de estilo y de pruebas. Lovecraft llegó a casarse, pero tres años después se divorciaba. El motivo fué simplemente una incompetencia de caracteres. Salvo unos cuantos viajes, en los que se dedicó a la arqueología, vivió casi siempre en Providence. Su existencia ha sido relativamente corta. Murió el 15 de marzo de 1937 en el hospital de Jane Brown Memorial, de la mencionada ciudad.

«Ha sabido, mejor que ningún otro, hacer surgir de la materia y de los lugares la poesía morbida que en ellos flota. Cada uno de los cuentos de Lovecraft, más que un relato anecdótico es un esfuerzo casi siempre feliz por fijar un nuevo matiz poético», dice Vax. Indudablemente, dentro de las fronteras de lo fantástico, siempre nos encontramos en uno de los primeros planos con el sentido poético. Tal vez porque, como para las restantes maneras de pretender expresarse, es la fuente de una suave sensibilidad que logra emanar unas sensaciones límites. Lo fantástico exige igualmente la irrupción de un elemento sobrenatural en un mundo sujeto a la razón. Y lo horrible y lo macabro tiene lugar en el mundo natural. Colin Wilson señala

que Lovecraft dedicó su vida a la lucha contra la civilización y el materialismo, pero adoptó una conducta histérica y neurótica. En algunos aspectos es una figura que horroriza; su guerra contra el racionalismo recuerda la que llevó a cabo Yeats, pero a diferencia de éste, Lovecraft era un enfermo. Aunque se haya pretendido compararlo con Edgar Allan Poe, son dos autores que tienen poco en común, después de haber traspasado lo superficial.

Las obras escogidas reúnen El modelo de Pickman, La tumba, La casa encantada, Arthur Jermyn, Los sueños de la casa de la bruja, En las montañas de la locura, En la cripta, El horror de Dunwich y El caso de Charles Dexter Ward. H. P. Lovecraft ya no es un desconocido. Es seguro que, dado su estilo y su temática, contará con un amplio número de lectores, y no sólo de los aficionados al género.

JJP



VINTILA HORIA: *Los imposibles*. Ed. Destino, Barcelona, 1967. 170 págs. Ø11,5 x 18Ø. 125 ptas.

Cualquiera que haya leído el *Journal d'un paysan du Danube*, publicado el año pasado por Vintila Horia, podrá darse cuenta de hasta qué punto *Los imposibles* parece un largo capítulo arrancado de aquél; con aportes, por supuesto, de imaginación y de técnica narrativa, que hacen que la simple anécdota se eleve a la categoría de obra de arte. No vamos a decir, pues, que se trate de un pedazo de autobiografía real; pero sí nos parece evidente que en este relato hay lo que Gonzague Truc ha llamado biografía afectiva.

Como todo escritor que tiene verdaderamente cosas que decir, Vintila Horia está siempre machacando sobre las mismas; y así, efectivamente, en *Los imposibles* —única novela de las hasta ahora escrita por el autor que se desarrolla en nuestra época—, lo mismo que en *El caballero de la resignación*, Dios ha nacido en el exilio, el *Journal* o cualquiera de los artículos que publica en la prensa, nos encontramos no sólo con una misma concepción del mundo, sino incluso con una serie de temas, problemas, paisajes y símbolos que se repiten: el exilio, como situación; la infancia, como savia nutricia a la que volver siempre; el campesino, como hombre auténtico; el bosque, como reducto último de la libertad de los pueblos; el escritor, como portador de la verdad, frente al polí-

tico; la mujer, como tierra prometida; Dios, el amor, los sueños, el inconsciente colectivo, Jung, Jünger, Abellio, Rumania, la madre... La seguridad, en fin, de que todo es para algo; de que todo tiene un sentido y una significación. Frente a la tesis sobre la que se sustenta la forma narrativa de *L'école du regard*, de un mundo compuesto de solas superficies sin misterio, el autor de *La séptima carta*, nos ofrece la de un mundo cada uno de cuyos componentes es una señal de «lo otro».

Aparentemente, *Los imposibles* es la historia de una decepción. En realidad, es la historia de una esperanza. Una esperanza más allá de la desesperación; más allá de la esperanza misma; que no tiene por qué concretarse en una realidad optimista, sino que afecta a la esencia, a la raíz misma del vivir. Pero que no es teológica tampoco, al menos en el caso concreto del protagonista sin nombre de *Los imposibles*; aunque también podría serlo sin que él lo supiera.

Vintila Horia, por lo mismo que cree que las cosas son algo más que lo que aparentemente representan, es un escritor que reflexiona sobre todas las cosas, hasta sobre las más nimias. Por eso en su relato, de apariencia tan sencilla, nos encontramos, aparte de con su tema central, presentado aquí como una variación del tema central de la obra toda del autor, con una serie inagotable de ideas y sugerencias. Sólo así es posible, por otra parte, meter todo un mundo, toda una humanidad, en casi un simple paseo de la tarde de un domingo.

Porque eso es *Los imposibles*: el encuentro casual de un hombre y una mujer, representantes de dos generaciones europeas desarraigadas por la guerra, que lo han perdido todo, y que en un momento dado, en Lausana —la elección de esta localidad de la pacífica Suiza, de esta ciudad-bosque, a orillas de un lago, es ya de por sí todo un símbolo—, creen encontrarlo todo, para en seguida volverlo a perder... ¿Todo? Evidentemente no. La seguridad de que es posible la esperanza, al cabo de su confesión mutua y liberadora, ha de quedar sin duda grabada en sus espíritus, como lo hace ver habilísimamente el autor con las dos últimas líneas del relato y otro par de fugaces referencias anteriores. Ello nos presenta al protagonista como todo lo contrario de un «caballero de la resignación»; pero quizá también como el personaje más humano de los creados por su autor. Como un personaje que encarna en sus sentimientos la misma filosofía que otros hermanos suyos, quizá mayores, encarnan en sus razonamientos.

M. GARCIA-VINO

JUAN MOLLÁ: *Fuera de juego*. Alfaguara Literaria, 1967; 319 páginas, Ø14,5 x 20,5Ø. 160 pesetas.

Es *Fuera de juego* la segunda novela larga escrita en solitario por Juan Mollá —anteriormente publicó tres en colaboración con Victor Alperi—; la primera de las que firmó solo, Segunda Compañía, apareció hace tres años y obtuvo una favorable acogida. En



medio de ambas, queda *El Solar*, corta, aparecida en «*La Novela Popular*», colección también de la Editorial Alfaguara que ahora da estampada su última obra.

Sin duda alguna, Juan Mollá evolucionó en su estilo, más fluido ya, si comparamos Segunda Compañía con *Fuera de juego*. El mismo razona la citada evolución estilística: «Esta vez he querido escribir —confiesa en la autocrítica— una novela que interese a un amplio sector de lectores. Llegar a un público más extenso es un objetivo difícil de alcanzar. Pero no me resigno a escribir para intelectuales puros, para críticos o escritores exclusivamente. Tal es el riesgo que están buscando los novelistas europeos de vanguardia.»

Creemos que el escritor sobrepasó tal búsqueda. Ha conseguido el hallazgo y correr el trance, el riesgo. Incluso posiblemente lo ha salvado. Es decir, ha logrado el fin propuesto, si no en toda la extensión que pueda sugerir el término «amplio sector de lectores» y sin olvidar a esos «críticos» o «intelectuales puros», si ha escrito un relato asequible e interesante para un público más o menos preparado literariamente.

Para ello, para conseguirlo, el novelista valenciano argumenta sobre un hecho apasionante por sí solo: un asesinato alevoso, rodeado de extrañas circunstancias políticas, tal como nos lo presentaría un cronista de sucesos, seguido de una acción casi policíaca en la que se rememoran y suceden unos hechos que reflejan matices humanos diversos, atrayentes, un tanto fascinantes. Por otra parte, Mollá aprovecha bien su condición profesional de abogado, su lógico conocimiento de la jurisprudencia, para aportar a su narración detalles de especialista. También es un acierto, notable, la mezcla de la revolución argelina, su espíritu, con la ambientación española de la trama, lo cual produce la natural desazón psicológica en que aparecen sumergidos algunos personajes.

Y siendo tan de nuestros días cuanto acaece en *Fuera de juego*, simple reseña de lo cotidiano si se quiere, no obstante, interesa. He aquí el máximo mérito del narrador, saber mantener un hito de misterio aun cuando se nos descubre el misterio mismo. Y hasta después de estar todo él resuelto, sabe dejar un algo en vilo, un suspenso sugeridor en ese epílogo con que complementa su novela, urdida toda como bien dice en la citada autocrítica: «La técnica que he seguido es sencilla: pa-

## VISTO EN LIBRERIAS

### NARRACION

Giorgio Scerbanenco

#### VÉNUS PRIVADA

NOGUER • BARCELONA, 1967  
220 PÁGS. Ø11,5 x 18Ø. 100 PTAS.

Tove Jansson

#### LA FAMILIA MUMIN

NOGUER • BARCELONA, 1967  
180 PÁGS. Ø13,5 x 19,5Ø. 90 PTAS.

Simón Wiesenthal

#### LOS ASESINOS ENTRE NOSOTROS

NOGUER • BARCELONA, 1967  
353 PÁGS. Ø14 x 20,5Ø. 300 PTAS.

## ENSAYO

Juan Ruiz

#### LIBRO DE BUEN AMOR

GREDOS • MADRID, 1967  
670 PÁGS. Ø17,5 x 27,5Ø. 800 PTAS.

Amado Alonso

#### DE LA PRONUNCIACION MEDIEVAL A LA MODERNA EN ESPAÑOL

GREDOS • MADRID, 1967  
382 PÁGS. Ø14 x 20Ø. 200 PTAS.

Eugenio Coseriu

#### TEORIA DEL LENGUAJE Y LINGÜÍSTICA GENERAL

GREDOS • MADRID, 1967  
328 PÁGS. Ø14 x 20Ø. 150 PTAS.

Guillermo Díaz-Plaja

#### LA LETRA Y EL INSTANTE

GREDOS • MADRID, 1967  
280 PÁGS. Ø14 x 20Ø. 120 PTAS.

...sar de la objetividad al intimismo. Al principio, los hechos y las personas se muestran sólo en sus apariencias; poco sabemos de ellos: sólo los datos exteriores, las palabras que pronuncian o el aspecto físico. He extremado la objetividad ciñéndome a unas fechas determinadas; las citas de los periódicos son textuales y corresponden a esas fechas exactas, incluso los datos meteorológicos que se describen. Pero conforme la novela avanza, vamos entrando en el interior de los personajes —sus recuerdos, sus pensamientos, sus secretos por último—, hasta llegar a un reflejo de la conciencia.»

La anterior explicación podría dar a conocer también el logro que Juan Mollá ha conseguido, y que señalábamos: objetivamente escribiendo, piensa en el gran público. Y cuando lo supone interesado, condensa estilo, profundiza, reviste su contar de mayor altura literaria, librándolo de quedar en mera exposición de hechos o en crónica, convirtiéndolo en una obra digna que igualmente interesará a la minoría.

MANUEL RIOS RUIZ



PAUL WERRIE: *El amor a la española*. Editorial Sagitario. Barcelona, 1966; 261 páginas, Ø13,5x21Ø, 150 ptas.

No sé si todas las críticas que se han hecho de este libro son totalmente objetivas. Creo que no, puesto que todas son de hombres y en *El amor a la española* salen éstos mejor parados que

las mujeres. Pero aun teniendo en cuenta todo esto, es un libro que retrata, con mucho gracejo, eso sí, pero con exactitud, un sector bastante grande de la mujer española.

Se aprecian algunas exageraciones de menor importancia, pero no debemos olvidar que se terminó de escribir hace tres o cuatro años, según creo, y algunas cosas han cambiado. Por ejemplo, cuando dice que en las playas no se usan «bikinis». ¡Pero si casi no se ve otra cosa!

A pesar de estas objeciones de «menor cuantía», es un libro que se lee de un tirón, que cuando uno piensa que no ha retratado bien la idiosincrasia española, se encuentra con un capítulo inmediato que ataca o ensalza la faceta que se creyó olvidada.

Que los españoles tenemos un modo característico de amar es indudable. Como los suecos o los chinos. Que en este libro nos juzga una mentalidad extranjera, a pesar de haber vivido muchos años en España, también es verdad; pero que se nos juzga con gran cariño y afecto, no es menos cierto.

El autor empieza con un aviso: «En España llueve mucho menos que en Inglaterra.» Bueno, según en qué parte

de España. Pero no es cuestión solamente de lluvia, sino de generaciones «aprendiendo» a ser. En otro párrafo dice: «El español prefiere que la mujer, la suya, su esposa o su novia, sean más bien un poco tontitas»; una mujer, que es quien esto escribe, piensa que está diciendo una verdad como un templo.

El libro, escrito, como digo, con verdadera gracia, con un conocimiento bastante profundo de muchos de los problemas que plantea nuestra ancestral forma de ser en pugna con las modas y modos actuales, se lee de cabo a rabo de un tirón. No es tan profundo como el de Ortega y Gasset referido a este mismo tema, pero tiene bastantes concomitancias con él.

«Nadie ignora que España está algo loca». No es una crítica, sino que ensalza la locura quijotesca de los españoles.

El libro es un estudio de defectos y virtudes españolas referentes al amor. Creo que ha sido escrito con auténtica honestidad, sobre cómo somos y cómo nos ven y que, si se lee con esta misma honestidad, nos vemos retratados a través de sus páginas.

ANGELA BELANGUER

# LOS VERSOS

LUIS JIMENEZ MARTOS



LUIS FERIA: *Fábulas de Octubre*. Instituto de Estudios Hispánicos. Barcelona, 1966. 48 páginas, Ø15,5x21Ø.

Los premios Boscán vienen editándose a cierta distancia de la fecha de otorgamiento, y si bien nunca es tarde si la dicha es buena (dijo un afortunadísimo y anónimo autor), es conveniente que esa dicha tenga los pies ligeros. El Boscán de 1964 fué Luis Feria (premio Adonais 1961), tinerfe-

ño, nacido en 1927, traductor de Eluard, Cadwell y Truman Capote, entre otros; hoy residente en Madrid y dedicado a tareas editoriales.

A lo peor jugándose la fama, este Luis Feria usa en su poesía esa materia indivisible y delicadísima que es el recuerdo; vuelve el corazón y todos los sentidos hacia la zona en que el hombre comienza a despedirse del adolescente, y el adolescente dice adiós al niño. Camino interior es el que sigue, con naturalidad, sin fatigas de búsqueda ni nostalgia en primera fila. Da la impresión de haber conservado algo más que la esencia de lo que se pierde, y por ello tal vez reconstruye los días lejanos sin descomponerse en dramaticidades de superficie, reproduciendo aquella circunstancia de una manera regustosa. El poeta de estas fábulas tiene los sentidos muy despiertos, lo que explica que sean los datos sensoriales quienes contribuyan decisivamente a que las evocaciones sean más concretas y también más personalizadas.

Muy al azar escojo algunos ejemplos de esto que digo: *Como una ronca ráfaga de azahrán y luciérnagas/era la vida... ardiendo entre las hojas como espada/que el mirlo blande... ¡Cuánta selva de bien y qué inminente/la trinidad de olor, color, presen-*

*cia...! ¿Recuerdas tú que el agua era una fruta abierta?... La tibia castañera de melaza/mazapán de la esquina, etc.* Todos estos casos son modelo de creación de una atmósfera, que tiene algo de la deliciosa manera de Proust y Gabriel Miró; algo también, pero mucho menos barroco, de la costumbre poética del cordobés Pablo García Baena. Y no descartemos la sombra maestra de Luis Cernuda, el de *Ocnos*, más que el de los poemas. Pero Luis Feria, porque conoce estos influjos, sabe asimismo darles en definitiva el esquinazo conveniente, y ese es el método que nunca falla si se quiere hacer alguna aportación.

Tal clima, a cuyo servicio se pone un lenguaje de primera calidad, siempre con acuñación de poesía, no encubre, ni menos ahoga, la desnudez del sentimiento: *He cenado con aquel que era/huésped yo mismo ahora de mi imagen. O bien, sembré recias saetas/ y a pleno corazón se me volvieron... Retén el tiempo, márchate/a los caminos. Ve y ándalos/hasta donde los montes su guarida te otorgan/palpa tu propia vida reflejada en las cumbres.* Y esa suave angustia se hace rotundidad en la última línea del libro: *Ya tu patria es el tiempo*, con la que el poeta se entrega al fin a lo irremediable. La *capital de la infancia* se pierde de vista para siempre jamás.

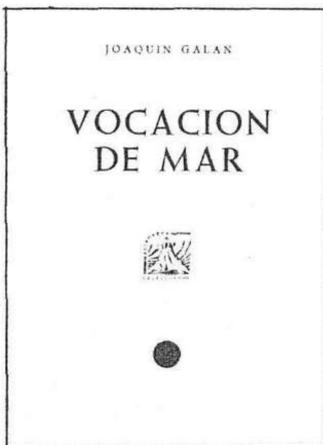
El recuerdo obliga a la narración y a la síntesis. Feria prefiere lo segundo; esto es, tomar el atajo que similes, imágenes y metáforas proporcionan al poeta verdadero para no tener que desarrollar—lo que es propio de la prosa—, sino sugerir, plásticamente en este caso, un mundo revivido. Lo que en *Fábulas de Octubre* es narración pura—por ejemplo, «Salón La Taurina»—resulta menos convincente. Y toda la parte segunda, bajo el título general de «Despedida de lo innumerable», tiene mayor altura, seguramente porque ahí se halla concentrado lo que en realidad fundamenta el poemario: desenvolver la memoria remota para mirarla, al fin, desde la perspectiva del presente. Porque *Se han olvidado de quitarte la memoria, pero yo te digo/que vivir sólo de ella no es bastante*. Premio Boscán entre los mejores de la serie.

JOAQUÍN GALÁN: *Vocación de mar*. Colección Rocamador, 58. Palencia, 1966. 69 páginas, Ø15,5x21,5Ø.

Bien dice Jesús Tomé en su prólogo que «lo primero que llama la atención en este libro de versos es la sabiduría artística con que están escri-

- LA REALIDAD Y LOS PAPELES**  
AGUILAR • MADRID, 1967  
632 PÁGS. Ø14x21Ø. 360 PTAS.
- R. S. H. Boulding**  
**FUNDAMENTOS Y PRACTICA DEL RADAR**  
AGUILAR • MADRID, 1967  
836 PÁGS. Ø15x22Ø. 750 PTAS.
- Martínez de Campos**  
**ESPAÑA BELICA (SIGLO XVI)**  
AGUILAR • MADRID, 1967  
272 PÁGS. Ø16x23Ø. 450 PTAS.
- Stuart Hughes**  
**LA HISTORIA COMO ARTE Y COMO CIENCIA**  
AGUILAR • MADRID, 1967  
124 PÁGS. Ø12x21Ø. 75 PTAS.
- José Vasconcelos**  
**LA RAZA COSMICA**  
AGUILAR • MADRID, 1967  
224 PÁGS. Ø12x20,5Ø. 125 PTAS.
- Iván Palov**  
**PSICOPATOLOGIA Y PSIQUIATRIA**  
AGUILAR • MADRID, 1967  
402 PÁGS. Ø17,5x24,5Ø. 420 PTAS.
- TEATRO**
- Varios**  
**TEATRO INGLES CONTEMPORANEO**  
AGUILAR • MADRID, 1967  
516 PÁGS. Ø13x19,5Ø. 250 PTAS.
- W. Shakespeare**  
**EL REY LEAR**  
EDITORIA NACIONAL  
MADRID, 1967  
176 PÁGS. Ø9,5x19Ø. 35 PTAS.

tos. Es difícil imaginar que se trate de un libro primerizo. No hay en esas palabras alegrías de presentador, muy explicables en cualquier caso. Joaquín Galán no se presenta en la poesía a hacer un ejercicio improvisatorio, aunque sea joven. Tomando pie en las dos líneas, nudo de las Coplas de su



paisano Manrique —¿cuántas veces citadas?— se dispone a darles aire, a alargar la glosa de ellas. Manrique, paradigma de la poesía temporal, que igualara mar y morir, es un apoyo que, en el caso presente, no se convierte en un guía. Manrique, como es sabido, temporaliza con lo muy concreto, y no tiene que salirse de él para que sintamos de golpe y para siempre lo que es la vida huidora. Galán, en cambio, se pone «de cara al tiempo», mas para acumular, y en cierto modo abstraer el fluido en el que el hombre se siente navegante. Ayer, hoy y mañana: qué alta presa/en mallas del reloj./No hay relojero/que en esta cancha rítmica de horarios/acierte a detener el pie del juego. Galán alterna lo pluralizado y lo individual, amplía el ámbito del gran asunto, conduce los poemas con bridas sueltas, no obstante lo que la rima asonante le impone, y nos demuestra su facilidad, conseguida sin duda gracias al esfuerzo. La tan decantada línea sobria de los poetas castellanos no aparece aquí por parte alguna —ni por otras partes, naturalmente—; se diría que el poeta intenta imitar el galope del vivir, llevándose por delante todo cuanto pueda servirle para expresar su ansia. Nombra la sogá, digo el tiempo, en casa del ahorcado: Nos cerca el tiempo, se insinúa/su tacto igual que una amenaza/encima de la piel que augura/sobre su hedor felices alas. Los sonetos, acertadamente, son como paradas, tras de las cuales se vuelve a caminar aprisa.

Este carácter, nada elusivo, este frecuente desboque verbal afecta a toda la obra. Si estilísticamente viene a ser ese el denominador común de la misma, en la segunda parte de ella se toma el amor amplio desquite. El amor salva de la destrucción: Brindad, brindemos todos con la vida/como copa de hiel, mas sin beberla. Hay certeza de lo que ha de ser amado y el cerco es de realidad, de solidaridad. Un conmovedor poema —Crónica de emigrantes— la dice del mejor modo. Fiesta en el pueblo, también, y es, acaso paradójicamente, cuando lo temporalizado llega más, incluso a través del «imposible primogénito» al que el sacerdote poeta se dirige, tema, por cierto, ya tratado por otro autor de la misma condición que Galán, quien se ha presentado en la plaza de la poesía con todos los papeles muy en regla. Ahora, creo, que debería depurarse, desbrozar su lenguaje, seguir verdaderamente el ejemplo de su paisano Jorge Manrique. Algo así.

ISABEL ALVAREZ VILLAMIL: *Entre la verdad y el sueño*. Editorial Tavis. Madrid, 1966. 62 páginas, Ø17x23,5Ø, S. p. m.

Para extraverterse en algo hacen falta dos condiciones: un impulso y tener algo que verter. A las primeras de cambio se observa cómo esta poetisa —de la que yo, al menos, no conozco otro libro— busca motivos con o sin nombre propio, en los que en-

cauzar sus palabras; busca personajes en que espejarse. Primero es Chopin, luego González Ruano, Byron, y, últimamente, Judith. Todos ellos son incitaciones, escorzos conocidos, cartas marcadas, gracias a las cuales se pone en movimiento un alma. (Judith, acaso por mujer, le dicta el más interesante poema del libro, una original recreación.) Otras veces, *entre la verdad y el sueño*, la interiorización se produce sin apoyaturas culturales o personales, y en ese a cuerpo limpio va formándose una espesa capa de

melancolía vital, un recogimiento absoluto cuya explicación última tal vez se halle en estos versos de *El viejo árbol*: *Cuando lo dejé yo no pensaba nada, / juro que yo no pensaba ni sentía nada, / no sé por qué me caían las lágrimas*.

No deja de ser complejo lo que Isabel Alvarez Villamil expresa, pero esa complejidad, ese ir entre el romanticismo y la lucidez, se resuelve en una forma sencilla, confidencial, y, desde luego, frecuentemente despreocupada. Ocurre esto sobre todo en esos poemas

tan contenidos, y no creo que le cueste mucho trabajo a la autora poner atención en lo que no debe considerar secundario, mucho más si en los poemas del primer tipo a que me referí hay algunos hallazgos de lenguaje y un cuidado aceptable.

Por una de sus vertientes, Isabel Alvarez Villamil se alinea en lo que Díaz-Plaja considera lírica intelectual o de segundo grado; por la otra, a la del íntimo decir que, pese a tantas predicciones, sigue dando lugar a libros y libros.

## Y, ADEMÁS ANOTAMOS

**BAKAR-AUTUAK**, de Lope de Vega. Se trata de la traducción en lengua vasca de los *Soliloquios*, que ha hecho Pablo Bilbao Aristegui. Este apunta que Lope sintió simpatía por los vascos y su lenguaje, como se ve por algunos fragmentos de su obra. Curiosa y acertada versión la contenida en este cuaderno, al que se puede considerar rareza bibliográfica y una nueva prueba de la creciente intercomunicación entre las lenguas de España.

**MAS SENDEROS** (Madrid, de 1966), de Adelina Gurrea Monasterio. El prologuista de este volumen, Federico Carlos Sainz de Robles, sitúa a esta poetisa filipina en el modernismo neorromántico. La filiación es exacta. Fluctúan los versos, fáciles y varios, entre los temas profanos y los divinos, con la desenvoltura propia de quien

ha escrito muchos. Al final del libro hay unos sonetos dedicados a Gento, Di Stéfano, Rial y Marquitos, piezas que pueden añadirse a la escasa bibliografía poética que el fútbol tiene por ahora. El de Rial es el más acertado: *Y trenzas los instantes de tu hora / salvando las rudezas y las vallas, príncipe del soslayo y la cautela, / hasta que un relámpago de aurora / duerme el balón en gol bajo las mallas / como una araña, en paz, sobre su tela*.

**AGUARIBAY** (Buenos Aires, de 1966), de Gilda Ledesma Blashett. El prólogo es de Jorge Antolini. Las motivaciones son diversas, así como las formas empleadas, mejor siempre las sujetas a rima. *Tregua*, un romance, es, a mi juicio, la composición sobresaliente de esta brazada de poesías donde asoma la nostalgia de un cubana

en el exilio, así como alguna que otra nota irónica; por ejemplo, dice de América: *El queso quedó solo. Cuando se acordaron de él / estaba lleno de hormigas*.

**ARBOLES SOLITARIOS Y CAMPANAS PARLERAS** (Bilbao, 1967), de E. Calle Iturrino. Los árboles caen en todas partes por exigencias urbanísticas no siempre bien acordadas. He aquí a un poeta que canta a los más antiguos de su Bilbao, a los movidos por mucho aire de historia. Y los canta bien, en endecasílabos blancos, con emocionada entonación. La bonita idea realizada en este cuaderno tiene el complemento de unas excelentes fotografías de los vegetales protagonistas. A ver si el ejemplo de Iturrino cunde en otros sitios, porque árboles importantes quedan muchos... y algunos réquiem por entonar.

## Verbi gratia. expr. elípt. lat. Por ejemplo.

«Hoy hay bastante donde escoger». Un premio Boscán y dos libros primeros, poesía muy en marcha, cada cual con su mochila al hombro y con su preocupación por el tiempo. Que tanto alumbramiento no se quede en la luz inicial.

### ORGULLO SOLITARIO

Sólo en los maravillosos ojos  
de un gato salvaje, blanco y negro,  
vi aquel orgullo solitario,  
solemne, como la dignidad de un dios.  
¡Nunca tuvo nadie tanta razón...!

ISABEL ALVAREZ VILLAMIL

(«Entre la verdad y el sueño».)

### AGOSTO

Como una ronca ráfaga de azafrán y luciérnagas  
era la vida. Al fondo las guitarras  
espesaban la tarde, y en las sombras  
abrian caminos por los que iba el sueño  
sin querer llegar nunca...

Se adentraba la sangre por densos corredores,  
una ardiente marea devoraba el contorno,  
y los frutos vecinos, ya entera luz, ardían.  
Amapolas salvajes derretían su lacre  
al sol, sobre fosforescentes tierras sin dueño,  
y un silencio colgado cegaba el horizonte.

Al fondo de los pozos el calor destellaba  
como una piel de toro tatuada de tréboles.  
Una mano posaba su pulpa bermellón  
por los turbios refugios donde el amor hervía  
mientras la luz de pólvora fermentaba en las costas.

Amar era partir el mar con una espada,  
sentirlo de repente golpeando la boca  
mientras iba la vida recorriendo sembrados  
y a más amor en vuelo más violencia crecía.

LUIS FERIA

(«Fábulas de Octubre».)

### RIESGO DE CAMINAR

Con sangre el viento pinta en una agenda  
a ocultas un montón para el viaje,  
nos roba de los ojos un vendaje  
y señala hacia el alba nuestra tienda.

... A riesgo de perderme, elijo senda;  
voy sin estrella haciéndome un paisaje  
con cruces de perdón donde desgaje  
más tarde mi ilusión, sin que lo entienda.

A flor de abril no hay nada que me quiera  
como esta senda, ni me duela tanto,  
su piel incontenible, sin frontera.

Pude olvidar su luz; ya no podría  
sino afirmar los pies, hijo del llanto,  
oyendo por los ojos la alegría.

JOAQUIN GALAN

(«Vocación de mar».)

## AYUDA OFICIAL A LA MUSICA ■ UNA NUEVA LEY ITALIANA

**L**A Administración italiana tiene entre sus manos una nueva ley sobre reorganización de los entes líricos y las actividades musicales generales del país, y al echar una mirada a algunos de sus apartados no puedo dejar de comentarlos por su interés intrínseco y por su significado dentro de las manifestaciones musicales dentro y fuera de Italia.

Como preámbulo, no está de más que recuerde la importancia de la música entre los italianos. Su afición, su preocupación es clima propicio para apoyar leyes como la que comento. Pero, precisamente por ello, su aparición está justificada por una demanda, con lo que se convierte más en una exigencia que en una promoción. Las cifras, en consecuencia, tienen poco de aventura y mucho de ajuste a una realidad.

Entre nosotros—no puedo evitar que me preocupe más lo nuestro—el problema tiene otras características. La más radical es, sin duda, una muy inferior preocupación por la música. No es posible—ni conveniente—engañarse en este aspecto. Una cosa es que esa afición esté en pleno crecimiento y otra, muy distinta, es que se hayan cubierto las cifras de saturación.

Ahora bien, ese crecimiento se ha logrado o se está logrando como consecuencia de un determinado impulso a las actividades. Y además, si Italia, con una afición musical muy

superior a la nuestra, necesita de cifras calificables de extraordinarias para mantener ese fuego sagrado ya encendido, entre nosotros al gasto más o menos normal, que ya viene realizándose, había de sumarse otro de mantenimiento de la promoción. Algo que asegurara lo logrado sin detenerse ahí, sino ampliando la preocupación por la música, en la medida que esa preocupación representa y simboliza una parte de los niveles culturales del país.

Entre las regulaciones de la nueva ley italiana creo que merece una mención la asignación anual para este apartado específico de la música, que alcanza los 1.200 millones de pesetas. Esta impresionante cifra se ve aumentada en veinte por ciento con la contribución de las entidades locales, con lo que el total se convierte en 1.440 millones de pesetas anuales.

A una subvención de esa importancia corresponde un procedimiento administrativo ágil que sirva de complemento práctico, de otro modo su eficacia se vería limitada por el eterno desarrollo burocrático que tanto perjudica en todas las latitudes la marcha de las ayudas de las administraciones.

Así ha sido visto por el Gobierno italiano, y para evitarlo ha creado una sección autónoma en la Banca Nazionale del Lavoro que, en otras misiones, anticipará todas las subvenciones y contribuciones que sean concedidas por el Estado.

Este «pequeño detalle» permitirá eliminar el clásico comentario sobre las administraciones. Siempre se dice que el cobro será seguro, pero nadie sabe contestar al cuándo que surge de inmediato.

Y, por último, la ley dedica una atención especial a «difundir la cultura musical, en especial la italiana». Está claro que cada país, muy justificadamente, se preocupa de su propio repertorio. Y en este sentido coincido de continuo cuando insisto en pedir, para nosotros, una mayor preocupación por la música española. No se trata de cerrar el paso a lo excepcional, sino de dudar de inclinar la balanza hacia lo nacional cuando llega la hora de elegir. Y por cultura musical se entiende no sólo a los intérpretes, sino también a los compositores.

No pretendo exponer ahora, como consecuencia final, una comparación de cifras, sólo hacer resaltar lo que importa la música desde el punto de vista cultural en un país de gran afición, y lo que estamos obligados a pedir para mantener y promover la nuestra. Como ya he comentado en otra ocasión, hace unos años las coincidencias en la actuación de dos orquestas asustaba a los organizadores; hoy se llenan las dos salas. ¿Mañana...? Sería admirable poder decir que estaba en estudio una nueva ley en «consonancia con las exigencias musicales del país».

## entre ayer y mañana

Ya se ha anunciado la celebración del IV Festival de la Opera de Madrid, organizado, como los anteriores, con la colaboración de Festivales de España, la Asociación de Amigos de la Opera, el Ayuntamiento de Madrid y la Sociedad General de Autores de España.

Se ofrecerán en el teatro de la Zarzuela, entre los días 4 del próximo mes de mayo y el 14 de junio, un total de nueve óperas: La Traviata, de Verdi; Manon, de Massenet; La Favorita, de Donizetti; La Fuerza del Destino, de Verdi; Werther, de Massenet; Orfeo, de Monteverdi; La Bohème, de Puccini; Oteló, de Verdi, y La Khovanchina, de Mousorgsky. Además, se ha programado un ciclo de ballet a cargo del Het Royal de Holanda y un concierto de la Orquesta de la Radio Televisión, bajo la dirección de Igor Markevitch, para celebrar el XXX aniversario de la creación de Radio Nacional de España.

Participan en el Festival, al margen de la orquesta de la Radio, la Municipal de Valencia, la del teatro de la Zarzuela y los Coros de Radio Televisión Española. En las óperas intervendrá un conjunto de baile bajo la dirección de la bailarina Aurora Pons.

Entre los cantantes que

participarán en las óperas figuran los siguientes españoles: Montserrat Caballé, Pilar Lorengar, Inés Rivadeneira, Alfredo Kraus y Manuel ASENSI. Entre los extranjeros podemos citar a Helena Suliotis, Fiorenza Cossotto, Juan Grillo, Buscantini, Raimondi, Carlo Bergonti, Pierre Miranda Ferraro, Boris Chtokolov, Paolo Montarsolo, Giorgio Tadeo, Tito Gobbi, Paolo Washington e Ivo Vinco.

En espera del ansiado Teatro de la Opera, una vez más el Festival servirá para completar, ya sea en pequeña proporción, el panorama musical madrileño, tan activo en otros aspectos.

Aún no es tarde para dedicar un recuerdo a José del Valle, contrabajo de la Orquesta de la Radio Televisión, que falleció en Cuenca cuando se encontraba a punto de iniciar su participación en la Semana de Música Religiosa. La noticia conmovió a todos los componentes de la Orquesta y a los que estamos más o menos dentro del mundo de la música.

Dos sábados, con su consecutivo domingo, para satisfacción de los asistentes fieles a los conciertos de la Orquesta de la Radio Televisión. En el primero, la presencia de Nadia Boulanger aportó el carácter de extraordinario a la sesión.

No es preciso describir su personalidad, ni relacionar sus méritos; las crónicas de la música de nuestro siglo están llenas de citas, de elogios. En el concierto del Club asombraba su agilidad, su seguridad, su dominio a una edad nada propicia no ya a la memoria, sino al simple ejercicio físico que supone ocupar el puesto sobre el podium.

El salmo Del fondo del abismo, de su hermana, Lili Boulanger, es obra muy característica de la época en que fué compuesta. La profesionalidad resalta sobre el interés, la variedad de recursos sobre el valor de permanencia. Unas piezas cantadas de Bach completaron la primera parte, pasando en la segunda al Requiem de Gabriel Fauré. Un programa nada frecuente, y por esa misma razón, de gran interés.

Colaboraron como solistas la soprano Janet Price, la «mezzo» Verena Gohl, el tenor Pedro Proenza—el menos interesante de los cuatro—y el barítono José Luis Ochoa de Olza. En realidad, la presencia de Nadia Boulanger llenó por completo la tarde, ya desde el clave cuando intervino en las canciones de Bach.

Maurice Le Boux, director de la Orquesta de la Radio



NADIA BOULANGER  
(Director)



JANET PRICE  
(soprano)



VERENA GOHL  
(mezzo-soprano)

PEDRO PROENZA  
(tenor)



JOSE LUIS OCHOA DE OLZA  
(barítono)



Televisión francesa, se hizo cargo de la española en el segundo concierto que comentamos. El programa, siguiendo la línea de la temporada en el Club de Conciertos, fué otro con novedades: Sinfonía y Concierto para piano, de Mozart; Brechtlieder, de Cristóbal Halffter e Iberia, de Debussy. Como solistas intervinieron la soprano María Teresa Escribano y el pianista Antonio Baciero.

Las canciones de Cristóbal Halffter son el resultado de un encargo de Radio Nacional y se ofrecían con la consideración de estreno. Naturalmente la reacción del público estuvo de acuerdo con las normas que hemos comentado en situaciones idénticas anteriores: aplausos, siseos y silencios, en una proporción difícil de concretar, pero que se aproximaría a un tercio

de cada, con lo que tendríamos dos tercios en contra y uno a favor (?). Y, como todo lo que está previsto, no importa. Seguirá pasando en el futuro. Lo curioso sería saber cuando va a cesar, cuando empezarán a aplaudirse, con entusiasmo unánime, las obras que viven ahora la crisis de la evolución. La respuesta es imposible, pero, eso sí, tenemos la seguridad de ese cambio y muy posiblemente antes de que tengamos necesidad de un bastón para seguir acudiendo a los conciertos.

Cristóbal Halffter ha dedicado a cada una de las cuatro canciones una duración muy distinta, de acuerdo con la visión de cada desarrollo. La voz es sometida a sus distintas posibilidades, desde el sentido del canto tradicional hasta el recitado, en un juego

que se equilibra con la variedad de los timbres instrumentales. Recordando la música de Kurt Weill a letras de Bertolt Bracht, música de «cabaret», de café cantante, la misma Opera de los tres peniques, el punto de vista de Cristóbal Halffter parece muy distante del espíritu del dramaturgo alemán. Más aún si se considera la posición del público, aunque, en realidad, esta posición no corresponde a nuestro comentario, porque no se siseó o se guardó silencio en razón de esa distancia, sino de otros motivos totalmente extraliterarios.

La dirección de Le Roux fué efectiva, más en Debussy que en Mozart, y Antonio Baciero, por el contrario, sirvió de realce en el Concierto con su expresividad y su dominio técnico.

Del concierto-homenaje a

Gerardo Gombau, lo que precisa de comentario es su parte segunda: el homenaje. Las Juventudes Musicales, a través del ofrecimiento que presentaron Ramón Barce y Tomás Marco, han cumplido una tarea de excepción, porque no es frecuente que sean los jóvenes los que se ocupen de los que no lo son tanto. La razón de que Gerardo Gombau lo mereciera no es suficiente.

En el programa, dedicado como es lógico a obras del homenajeado, estuvo a cargo de varios «asiduos» de las Juventudes, con otras colaboraciones: Narciso Yepes, Esteban Sánchez, Rafael López del Cid, Antonio Gorostiza, María Rosa Calvo Manzano, José Luis Ochoa, Ana María Gorostiza, Francisco Vialcanet y el Quinteto de Viento de las Juventudes.

Ha terminado el ciclo de conferencias que se ha venido celebrando desde el mes de febrero en el Ateneo de Madrid sobre el tema «La ópera, hoy», organizado por el director del Aula de Música, Fernando Ruiz Coca.

El ciclo ha estado dividido en tres secciones, con varias intervenciones cada una, que han recorrido la historia, la situación actual y el futuro del género. La importancia del tema y la calidad de los participantes nos sugiere la idea de la publicación del conjunto de las intervenciones. La obra tendría carácter de documento de un momento neutro de esta actividad en Madrid. Serviría, además, para dar una mayor difusión a la postura de los críticos y, muy especialmente, de varios compositores españoles jóvenes y «en activo».

# TEATRO

JUAN EMILIO ARAGONES



**TERENCE FRISBY:** *Una chica en mi sopa.* Traducción y dirección: José Luis Sáenz de Heredia. Teatro Comedia. Intérpretes: Conchita Velasco, Guillermo Marin, Doris Coll, Angel Terrón, Erasmo Pascual, Cecilia Villarreal y Francisco Guíjar. Decorado: Santiago Ontañón. Fecha de estreno: 29 de marzo de 1967.

**T**ERENCE Frisby ha desarrollado ingeniosamente un poco de nada: una comedieta frívola y desenfadada en la que el picante es elemento hábilmente distribuido. En algún momento apunta con timidez a un tema de más quilates, como es el de la distinta concepción de la vida y... del amor, sobre todo, que tienen dos individuos de distinto sexo y diversa generación. Entre el maduro solterón dedicado contumazmente a sus aventuras y la muchachita *beatnick* hay la distancia que separa la inmoralidad consciente de la natural amoralidad. Pero la verdad es que Frisby roza el tema, lo utiliza como un elemento más de humor radicado en el contraste... y lo deja ir, no sé si por impericia o porque no iban hacia ese blanco sus tiros. Dada la perfección de la comedia, el dominio de los recursos dramáticos que pone a prueba y el gran partido que saca de la inusitada economía de medios utilizados, me inclinó por la segunda hipótesis.

Terence Frisby sabe lo que se trae entre manos o entre teclas, y la levedad del conflicto parece del todo deliberada. Pudo escribir una comedia de costumbres actuales, en la situación escénica ideada todos los elementos necesarios para ello... y prefirió dejarlo en comedieta picaruela con escenas revisteriles y otras de mayor enjundia, pero otorgando siempre al tema un tratamiento insustancial.

Sáenz de Heredia dirige sin dificultades una pieza cuyo montaje tampoco suponía inconvenientes de mayor cuantía y su tarea de adaptador es perfecta, aun cuando la canción prologal de Conchita Velasco parece un añadido que nada agrega a la acción, si bien da a la actriz ocasión de lucir sus cualidades de cantante. Es una concesión tolerante.

El jovial decorado de Ontañón está ideado con un criterio de total servidumbre a las exigencias de la trama y ha sido muy bien realizado por M. López.

En el capítulo interpretativo descuella Conchita Velasco, en una de las mejores corporeizaciones que le recordamos. Brillante, dinámica, dúctil y con voz de varios registros que emplea siempre de manera totalmente acorde con las exigencias de cada concreta situación. Guillermo Marin le da acertada réplica, mostrándose como el eficaz actor que es, con dominio absoluto del gesto, incluso en la arriesgada escena del conato de *strip-tease* masculino. Cumplen los restantes intérpretes, aunque Erasmo Pascual da a su personaje caracteres de sainete que desentonan ligeramente en esta comedieta trivial.

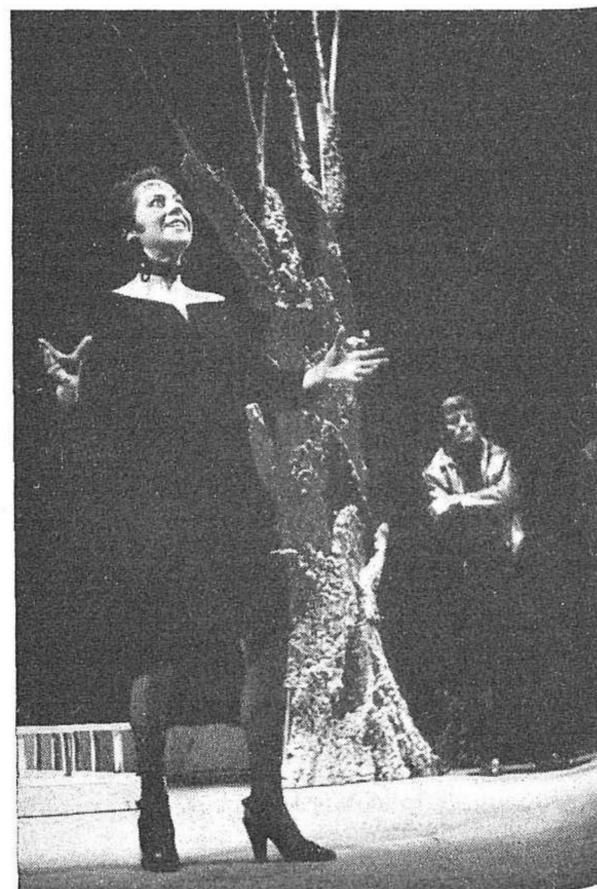
**LUIGI PIRANDELLO:** *Seis personajes en busca de autor.* Teatro Bellas Artes. Versión castellana de Ildefonso Grande. Principales intérpretes: Asunción Sancho, Ana María Noé, Asunción Montijano, José Sancho Sterling, José Rubio y Fernando Guillén. Dirección: José Tamayo. Decorados: Cortezo. Figurines: Muntañola. Fecha de la reposición: 12 de abril de 1967.

**C**ON el advenimiento de Pirandello pasan a mejor vida en el teatro los caracteres «de una pieza». Cada personaje es como es, pero también como lo ven los otros. La disyuntiva del ser y el parecer concluye con la galería de criaturas escénicas cortadas según patrones rígidos e inmutables. Antes

que Heidegger —y, por supuesto, con mucha antelación a Sartre—, el siciliano instaló en su obra dramática los cimientos del existencialismo. A los pocos años de su primer estreno, Pirandello dió forma a la más revolucionaria innovación dramática del siglo presente: Seis personajes en busca de autor.

Estrenada en 1921, su reposición en el Bellas Artes testimonia una vez más su calidad de punto de partida de toda la dramaturgia contemporánea. Sartre, Anouilh, Brecht, Ionesco, Osborne y, entre nosotros, Buelo, Mihura y, hasta si me apuran, Paso, no hubieran concebido sus obras como lo han hecho, sin el precedente de Pirandello. Y, muy concretamente de esta «comedia por hacer», porque Seis personajes en busca de autor es pieza clave en la obra dramática pirandelliana y piedra angular del teatro contemporáneo.

Seis personajes no tiene más trama que la de dos breves escenas de cariz melodramático. Tan endeble apoyatura bastó al genial dramaturgo para edificar uno de los más estremecedores conflictos dramáticos: ilusión y realidad, fantasía y vida, sueño y verdad se



debaten allí en cada ser escénico, de igual modo a como lo hacen los personajes de sus mejores logros en el género de la narrativa: El difunto Matias Pascal; Uno, ninguno y cien mil; etc. Sin el Pirandello novelista, acaso nos resulte inaprehensible el dramaturgo. En la novela últimamente citada puede leerse «cada realidad es un engaño», conclusión a la que ha llegado Pirandello un lustro más tarde de que el padre hiciera en Seis personajes su trágica autopregunta: «¿Cómo podemos entendernos si en las palabras que digo coloco yo el sentido y el valor de las cosas como éstas son dentro de mí, mientras que quien las escucha las toma inevitablemente con el sentido y el valor que para sí tienen del mundo tal como lo tiene dentro de sí? Creemos entendernos. No nos entendemos jamás.» Después de esto, sería injusto atribuir a Beckett o a Ionesco el hallazgo de la incomunicación como eje de los conflictos dramáticos.

De ahí que, en vísperas de cumplirse el centenario del nacimiento de Pirandello, que tuvo lugar en Agrigento, el 28 de junio de 1867, la reposición de su pieza cumbre en el escenario de Bellas Artes entraña el mejor homenaje que imaginarse pueda a la memoria del cimer autor italiano.

Esos personajes sin terminar, esos seres de ficción que un autor cualquiera dejó inconclusos, resultan más angustiosamente reales que los profesionales del teatro a quienes acuden en petición de forma definitiva para sus destinos. Y es que ellos, de alguna manera, son ya, y no dejarán de ser por razones temporales, ni cambiarán su estado de ánimo al socaire de lo circundante. Están ahí, como el autor quiso que fueran y, sin concluir y todo, tienen más personalidad propia que la de los actores en quienes acceden a encarnar. Unos actores a los que, justamente, interrumpen en el ensayo de otra obra del mismo Pirandello: Cada cual a su juego.

En su montaje de la obra, José Tamayo ha atendido primordialmente a dejar bien diferenciado los contrapuestos mundos de los intérpretes que encarnan criaturas pertenecientes a la ficticia realidad escénica y de los seis personajes que, partiendo de la pura idea, llegan a penetrar en la atención de los espectadores, corporeizándose ante ellos con muy concreta intensidad. Lógicamente, tenía que ser diversa la tónica interpretativa de los actores pertenecientes a uno y otro grupo. Como elemento diferenciador, Tamayo usa además muy eficazmente los efectos luminotécnicos.

Seis personajes en busca de autor interesa hoy tanto o más como cuando, en 1921, su estreno conmocionó los principios básicos del teatro contemporáneo.



EMILIO ROMERO: *Verde doncella*. Teatro Valle-Inclán. Intérpretes: María José Goyanes, Antonio Vico, Jorge Vico, José Luis Quintero y Santiago Lara. Dirección: José María Morera. Decorados: Vicente Sainz de la Peña. Fecha de estreno: 7 de abril de 1967.

EMILIO Romero, que desde el periódico y en sus libros tiene demostrada una innata propensión a tomar los asuntos de que trata por donde más queman, no podía renunciar a tal cualidad en sus salidas teatrales. Y no lo hace. Aquí ha quedado constancia de cómo, en precedentes ocasiones, los excesos polemizantes—espléndidos, pero usados sin moderación—iban en detrimento de la acción dramática propiamente dicha. En *Verde doncella*, el simbólico gallito de Romero modifica sustancialmente—y para bien—la entonación de sus quiquiriquies.

Después de aquellas virulentas reacciones—públicas o privadas—que suscitaron en él algunos comentarios adversos a raíz de precedentes estrenos, se echa de ver ahora que eran hijas de una obcecación pasajera y, desde luego, muy humana; porque a la hora de proyectar nuevas salidas escénicas, Emilio Romero, bien sea por posterior aceptación tácita de los reparos apresurada y explícitamente rechazados en su día, o bien por la paulatina y lógica acomodación de su incuestionable talento literario a los condicionamientos teatrales, el autor ha ido incorporando a sus piezas escénicas elementos conferidores de mayor entidad dramática.

*Verde doncella* es una comedia ágilmente dialogada y sus tres personajes fundamentales son criaturas con vida propia y perfecta-

mente diferenciada, aun cuando la vivacidad con que Romero sigue los acontecimientos culturales de nuestros días le induzcan a poner—muy de cuando en cuando—en sus labios referencias a cuestiones minoritarias, que traslucen cierta impropiidad...

Pero éste es un reparo de menor cuantía, sobradamente compensado por aciertos que prueban una rápida asimilación de la técnica teatral.

En su antecritica, confiesa el autor: «Si la vida como es no me diera tejido celular para hacer política o literatura, periodismo o teatro, cambiaría de oficio.» Nada más correcto. Ya no lo parece tanto el hecho de que, para el tejido de *Verde doncella*, haya empleado Emilio Romero, alternativamente, cañamazos de muy distinta procedencia. Como resultado, el conflicto básico de la trama, de indudable trascendencia dramática—el precio de la corrupción humana—, se ve amenazado de envilecimiento por otro accesorio y sostenido un tanto artificiosamente mediante la invención de un fantasmal personaje—sin directa participación en el esquema—, que lleva treinta años en permanente reposo y se relaciona con los otros a golpe de cencerro.

Acaso en la concepción de éste personaje tangencial radique algún residuo de la proclividad de Emilio Romero a diversificar el alcance de sus piezas dramáticas. Bien que la vida le proporcione «tejido celular para hacer política o literatura, periodismo o teatro»... pero cada género a su tiempo. Inconscientemente, Romero ha sustituido la disyuntiva «o» que figura en su antecritica, por la copulativa «y». La consecuencia es que hace teatro sin renunciar a la política, al periodismo y a la literatura. Son divertidas, ingeniosas y llenas de fustigadora intención satírica muchas de las frases suscitadas por el sonido del cencerro republicano, todas ellas alusivas a problemas que están en la calle, pero minimizan la comedia, al distraer la atención del espectador respecto al conflicto fundamental, en el que Romero trata problemas tan de siempre como el de la corrupción y el sentido del honor, con planteamientos muy de nuestros días.

En este preciso aspecto importa dejar bien claro que las cualidades dialécticas del autor le permiten superar los naturales escollos de un tema que está en los mismos antipodas del género «rosa».

Dignísima la dirección de José María Morera, que en lo que a interpretación respecta contaba con mimbres de la mejor calidad artística: Antonio Vico—insuperable «Señor de la maleta», truhanesco y soñador—, Jorge Vico y María José Goyanes. Y excelentemente concebidos los decorados de Sainz de la Peña, en realización de López Sevilla.

## AL PAÑO

### RECUESTO ANUAL DE FESTIVALES DE ESPAÑA

Recientemente ha salido a la curiosidad pública un volumen titulado *La cultura popular y los Festivales de España 1966*. Con sus más de 200 páginas, admirablemente ilustradas con fotografías en blanco y negro y a todo color, el libro supone, a la vez que memoria de lo realizado por Festivales de España durante el año pasado, testimonio fehaciente del progresivo incremento alcanzado por los espectáculos de carácter eminentemente popular, promovidos en toda España por el Patronato de los Festivales.

En lo que al teatro dramático se refiere, concretamente, en 1966 se han realizado 170 representaciones, cifra que duplica la correspondiente a 1960. Pero todavía más espectacular es la progresión lograda en la totalidad de los espectáculos patrocinados por esta empresa descentralizadora, sin duda porque año tras año ha ido ensanchando la parcela de sus actividades, y al teatro y la música se han sumado ex-

posiciones de pintura, conferencias literarias, ballet, folclore, cine, etc., hasta llegar a la cifra de 1.192 espectáculos el año pasado, suficientemente expresiva si se la compara con la de 1960: 297 espectáculos.

Ahora bien, lo que a nuestro juicio otorga mayor validez a estas cifras que reflejan una progresiva aproximación de pueblo y cultura, es el hecho de que, paralelamente, se haya multiplicado por 2 el número de localidades españolas que gozan de los beneficios de dichos festivales. A cuantos quieran tener idea de la extensión que en provincias han logrado las diversas manifestaciones del arte español, aconsejamos una detenida lectura de este volumen tan admirablemente confeccionado; les será imprescindible.

### PRIMER CERTAMEN DEL NUEVO TEATRO ESPAÑOL

En Prat de Llobregat se ha reunido el jurado del concurso de obras de teatro «Primer Certamen del Nuevo Tea-

tro Español», organizado por la Asociación local «Juventud Unida Pratense».

Han sido 17 los originales presentados y, según los membretes de los sobres, los autores concurrentes tienen residencia en diferentes ciudades españolas: Madrid, Sevilla, Barcelona, Zaragoza, Prat, Bilbao, Toledo, Valencia... (en algunos casos no ha sido posible averiguar la procedencia, ya que los sobres—salvo el del autor premiado—siguen sin abrir). Y, como nota a destacar: una de las obras optantes al premio fué la remitida desde Buenos Aires.

Aun cuando, según la convocatoria, las obras podían estar escritas en cualquiera de los idiomas que se hablan en la Península, sólo se han recibido tres en catalán y las restantes en castellano.

Llegaron a las votaciones últimas cuatro obras: *El héroe*, *La prisión*, *El pensamiento circular* y *La elección*, quedando para la última ronda las dos primeras. La prisión obtuvo el premio por escaso margen de votos sobre *El héroe*.

Abierto el correspondiente sobre, en cuyo exterior figuraba el lema «Bondad», resultó ser el autor de la obra premiada Antonio Barroso Carrera, domiciliado en Sevilla.

Antonio Barroso es sevillano, de veintiocho años, y se inició en la literatura escribiendo poesía, para pasarse luego al campo del teatro. Es autor también de otra obra titulada *Inquietud*. Ha sido finalista del premio «Tartessos» con su cuento *El problema de los Alfonsos*. Trabaja actualmente sobre una «versión-interpretación particular»—son sus propias palabras—de *El proceso*, de Kafka.

El premio que se otorga al autor es el estreno de su obra en la sesión de clausura de la segunda edición del «Festival del Nuevo Teatro Español» que, organizado por «Juventud Unida Pratense», tendrá efecto en el próximo octubre; en la primera edición de este festival fueron representadas obras de Espriu, Arrabal, Ricard Salvat, Carlos Muñoz, Joan Oliver y otros de nuestros mejores dramaturgos.

# ITINERARIO DE EXPOSICIONES

ADOLFO CASTAÑO

## PRIOR

Cada nueva exposición de Manuel Prior es un encuentro con algo vivo y verdadero.

La pintura le habita por completo. Le invade y le quema por dentro y por fuera. Es una de sus razones de vida. Es quizá su razón total, razón que informa sus sentidos y, como en la vieja leyenda griega, le da el poder de transformarlo todo, con sólo el toque de sus manos, en materia pictórica.



Prior tiene sus maestros, todos los tenemos; pero Prior no los niega porque no sabe mentir.

Prior lucha tan a cuerpo limpio que se escapa a cualquier encasillamiento, por ejemplo el Grupo Castilla 63, trascendiéndose a golpe de dinamismo, a golpe de pasión.

Yo sé que esta manera de comportarse, tan varonil, tan de hombría de bien, no llama la atención de tantos *bels esprits* que pululan por galerías y salas de exposiciones, siempre a la caza del último escalofrío de novedad para gozarse en él. No importa. Prior cree en la pintura y en sí mismo, y tiene paciencia. Y el crítico está dispuesto a seguir diciéndole que cree en él. (Galería da Vinci.)

## JOSE GUERRERO

Partiendo siempre de una mancha oscura, negra, Guerrero organiza el dinamismo y el color de sus amplias pinturas.

Es un hermoso espectáculo ver en lucha estas manchas de colores gayos. Es emocionante contemplar cómo se penetran, se rehuyen, se complementan y se amansan, cómo se irisan y se apagan.

La zona oscura unas veces lleva la intención de principio y otras la de fin. Término ambivalente que concuerda de manera evidente y directa con el principio y el fin de cualquier existencia.

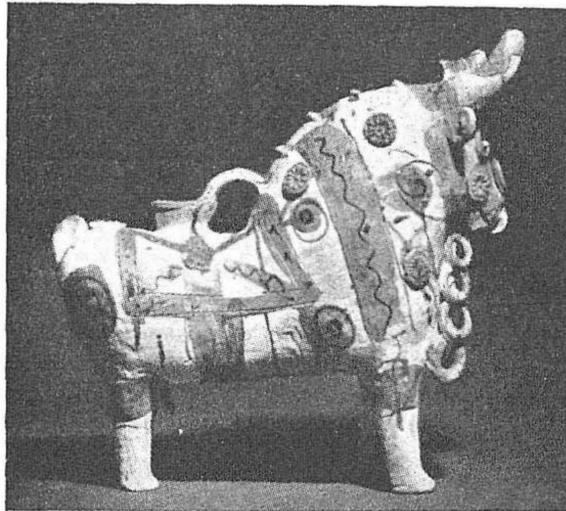
Yo no recuerdo al José Guerrero que expuso el

año 1945 con la Joven Escuela Madrileña. Pero saludo con gusto al José Guerrero de hoy, que sabe dominar la pintura informal con tanto talento, haciéndola vehículo de sucesos concretos, de impresiones que llegan clara y distintamente hasta nosotros. (Galería Juana Mordó.)

## ARTE POPULAR PERUANO

Es conveniente lavarse los ojos de vez en cuando acercándose al arte inmediato, al que nace de una simple y cotidiana necesidad de expresión.

Estos barrotes, estos retablos de madera y pasta policromada, fabricados por unos artistas anónimos, siguiendo el imperativo natural del hombre que precisa poblar de objetos su entorno para sentirse acompañado por las figuras que le son familiares, son emocionantes en su sencillez y monotonía.



Las formas, los signos trazados sobre ellas, la abigarrada composición, la necesidad de idolizar que componen este pequeño mundo peruano que ocupa la Sala de Santa Catalina del Ateneo de Madrid, hablan un lenguaje accesible a todos.

Ayacucho y Pucará, localidades peruanas, ocupan nuestra atención ahora. Mañana será otro lugar de nombre lejano el que vendrá a recordarnos la belleza de las cosas humildes.

## ARTIGAU

Francisco Artigau, pocos años, sólo veintisiete, presenta una serie de dibujos en la Galería Ebusus, con ese toque art nouveau que ahora está en boga.

Los componentes que ha utilizado Artigau, con exquisitez e inteligencia, son cierto confort, cierto erotismo, historias de ligas y corsé, que no carecen de gracia e ironía. Pero pareja con esta gracia e ironía camina una complacencia sincera al evocar el ambiente de cita galante y boudoir.

Yo prefiero, con mucho, al Artigau que forma parte del Grupo Estampa Popular, quien, sin dejar de lado su facilidad gráfica, ahonda mucho más en la realidad.

## CARMEN DE PABLO

Carmen de Pablo presenta en la Sala Abril una serie de óleos cuya principal característica es la serenidad de los temas.

Carmen de Pablo es una pintora que se mueve en la escala del tono menor con seguridad. Su lenguaje todavía no está hecho, y ella, con una naturalidad muy femenina, no lo oculta, añadiendo a sus personajes, a sus flores y a sus paisajes pueblerinos el encanto de su ingenua sinceridad.

Sin ninguna autoridad, lo he dicho otras veces y lo vuelvo a repetir, el crítico nunca es una autoridad, animo a esta pintora para que insista y determine su vocación.

## MOULIAA

Un aire renacentista se ha colado de rondón en la Galería Seiquer. Este aire se llama Mouliáa.

Por mucho que incluya dentro de sus dibujos, detallados y perfectos, pequeños automóviles, el total de la exposición nos recuerda la precisión científica y la intención filosófica de los pintores renacentistas. De hecho, Mouliáa relaciona sucesos dispares, acontecimientos personales y acentúa el nexo con una grafía sutil y una escritura adrede jeroglífica. Mouliáa nos quiere epatar.

Pero con toda esta teoría, lo único que hace es convencernos de dos cosas: que tiene talento y que es lo suficientemente listo para saber hacer en el momento oportuno lo que debe.

## AGUSTIN CELIS

En la Galería Kreisler, Agustín Celis somete a nuestro aprecio su última experiencia en el terreno de la figuración.

Agustín Celis parte de un gran maestro, pero ya desde el momento de partir se separa de él para refugiarse con una independencia insobornable en su específica personalidad.

El maestro se llama Bacon y el discípulo ha tomado un estado disgregado que le ofrecía y vistiéndolo de carne ha humanizado un grado más las figuras. Huyendo de los espacios asépticos, Celis sumerge a sus hombres en extraños vagones de ferrocarril y los pone a viajar. Tras los cristales, indiferentes y mudos, asoman estas gentes sus ojos sobre nuestro mundo, envueltos en un color pariente de la lluvia.

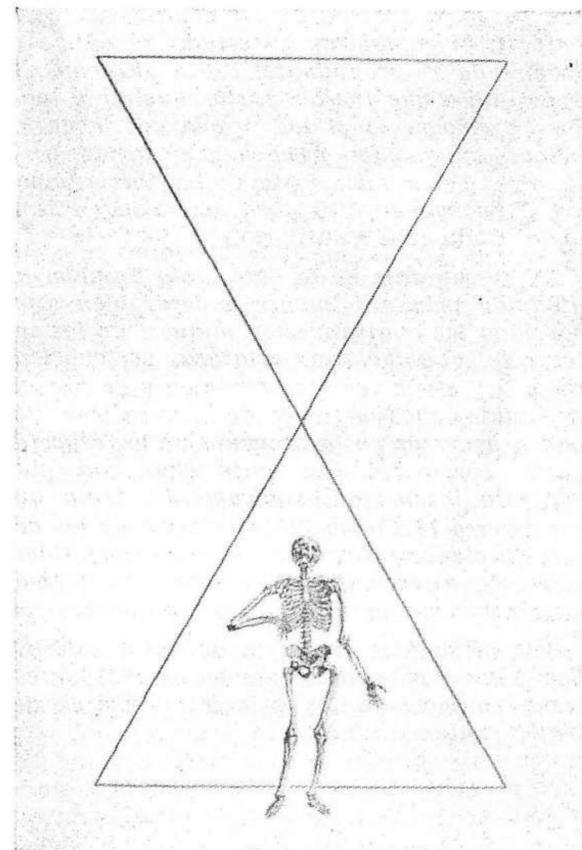
Nosotros, desde fuera, no sabemos exactamente qué dicen con su silencio. Pero se nos aprieta el estómago de temor.

## TORNER

Hace falta cultura, sabiduría e intuición para organizar, partiendo de un tema dado (los dibujos anatómicos de Vesalio, en los que el hombre aparece cuidadosamente despellejado) una suite de collages.

Pues bien, esto lo ha hecho Torner y ha acertado por completo.

Con la ayuda de unos pocos elementos geométricos y las figuras ya dadas, organiza y explica a su manera varias fases del drama humano, consiguiendo que el espectador penetre en el círculo mágico y juegue el juego que él propone. (Galería Eburne.)



## otras exposiciones

☆ Salvador Soria ha expuesto en la Sala Biosca una continuación de su obra, tan interesante, tan rica en experiencias como siempre. Este gran investigador es infatigable cuando se trata de obtener una nueva realidad.

☆ Cardona Torrandell ha realizado 33 dibujos sobre textos de Bertold Brecht y ha conseguido, son palabras de Cesáreo Rodríguez-Aguilera, infundir en sus personajes la misma palpación y la misma vida que tienen en la obra literaria. (Galería Seiquer.)

☆ Angelina Alós ha presentado sus cerámicas en la Sala del Prado del Ateneo de Madrid. Esta artista sigue profundizando en el infinito mundo de la cerámica con la tenacidad femenina que siempre le ha caracterizado. Desde su exposición de la Sala Abril hasta hoy, Angelina no ha cambiado en una cosa: su verdadero amor por la materia.

☆ August Madrigal expone en la Galería El Bosco sus pinturas ópticas. Es curioso el aire neoclásico de las arquitecturas que incluyen las formas circulares u ovals refractadas. Madrigal consigue así un estilo tradicional dentro de una viva y seria corriente actual de la pintura.

☆ En el Rincón del Artista, de Palma de Mallorca, se está realizando una exposición con el tema «La expresión religiosa a través de los pintores de hoy». En ellas hay obras de Xam, Begoña Izquierdo, Soler-Jové, etc.



# estafeta de los hispanoamericanos

RAUL CHAVARRI

## PINTORES, POETAS Y ENSAYOS DIVERSOS



### BOTERO TRIUNFA EN NUEVA YORK

En uno de los centros de arte más populares de la urbe estadounidense está exponiendo el pintor colombiano Fernando Botero, autor que caracteriza su estilo por unas figuras deliberadamente obesas y un tanto caricaturescas en las que la ternura gana la batalla a lo ridículo.

Botero fué una de las revelaciones de la Exposición «Arte actual de América y España», que organizó el Instituto de Cultura Hispánica hace unos años. Desde entonces su nombre se ha mantenido en la vanguardia de la pintura iberoamericana y ahora se ha lanzado a la conquista de la ciudad donde, en expresión del poeta, «pedis el cielo y os lo dan».

Los cuadros con que Botero se ha presentado ante la opinión norteamericana se llaman: María Antonieta según Luisa Lebrun, Las niñas Melguizo, Los niños ricos, Paseo a la montaña y Nuestra Señora de Nueva York. Sus personajes, de bocas pequeñas y herméticas, de narices diminutas y grandes ojos oscuros entre masas de carne rosada, son la encarnación, reflejada sin odio ni rencor, de la clase pudiente del mundo entero. Los niños de metabolismo alterado por el dulce y el reposo y los personajes informalmente representados, son imágenes características y definitivas.

María Antonieta sujeta entre sus pequeñas manos una rosa diminuta, tan frágil como su propio reino. Ese sentido humano de la pintura de Botero, este ingenuo y enternecedor humorismo, es el que gana cualquier sensibilidad, aunque sea la nada fácil del público neoyorquino.

Su obra más descolante en la exposición es «Nuestra Señora de Nueva York», imagen de una virgen dulce, sencilla, amistosa, con una corona de calabaza en la cabeza y convencionales flores de papel flotando en el aire a su alrededor. A sus pies, como el donante de las antiguas pinturas, está Fernando Botero, pequeñito y humilde, representado también ligeramente obeso. En brazos de la Virgen, un niño tiernísimo, tan bien comido como un burguesito de

cualquier ciudad americana, nos mira desde unos ojos tan lejanos que casi nos parecen recordar los de nuestra propia infancia.

### «MAS SENDEROS»

Adelina Gurrea Monasterio es una poetisa que pertenece desde hace ya años a la Academia Filipina de la Lengua, y desde mucho tiempo más a la mejor tradición de nuestras letras.

Residiendo actualmente en Madrid, ha editado en España un libro de poesías titulado Más senderos, en el que surgen las viejas imágenes de su patria filipina, las costumbres, la fauna, la geografía, junto a una serie de retazos de la más nueva y vibrante actualidad.

Esta poetisa, clásica ya en el quehacer literario de su país, es enormemente moderna y, como tal, se siente reflejando las vicisitudes de la más inmediata actualidad, cantando al jugador de fútbol, las calles de las ciudades de nuestro tiempo y los acontecimientos políticos que, de una forma más directa, vienen a influir sobre nuestra existencia cotidiana.

Estos son sus senderos, ricos de inspiración, recorridos con un amoroso cultivo de la lengua castellana y, al mismo tiempo, tratados con un sentido de la actualidad y del momento en que se vive, realmente sorprendente.

### «A DESTIEMPO», EN BUEN MOMENTO

Ediciones «Diálogo» es una empresa editorial paraguaya que, a través de su Colección «Cuadernos del Colibrí», se aplica a difundir lo más moderno de la literatura guaraní.

Recibimos un testimonio de esta tarea editorial, se trata del libro A destiempo, selección de poemas de Miguel Ángel Fernández, poeta, crítico literario y artístico nacido en Asunción en 1938 y redactor del diccionario de literatura paraguaya, entre cuyas obras destaca la selección de poesías Oscuros días. El arte moderno en el Paraguay y Aspectos de la cultura paraguaya.

Su libro A destiempo, que ha ilustrado Livio Abramo, revela la madurez de un poeta para el que todos los caminos de inspiración son válidos y todas las tentativas de realización poética son oportunas. Su poesía tiene una enorme sinceridad y una gran riqueza de imágenes y sugerencias, disconforme unas veces, presidida por un aliento de protesta, es en otras ocasiones serena y plácida con el mesurado equilibrio de un clásico; por todo ello, vale la pena retener este nombre en el aluvión de la poesía iberoamericana, Miguel Ángel Fernández, A destiempo.

### PUENTE CULTURAL

La Editorial EDHASA, está realizando a través de su colección «El Puente» una excelente tarea para diferenciar lo hispánico y unir a los hispánicos en donde quiera que se encuentren. El puente que campea en las portadas de sus libros es un medio de salvar el espacio y el tiempo, de reunir al

español disperso y reconducirlo hacia sí mismo.

No es éste el momento de hacer la síntesis de toda su tarea literaria en lo que tiene de sorprendente fecundidad y diversidad de esfuerzo y obra, pero sí de recoger junto a la aparición de este libro de ensayos recién publicado otro que hace su contrapunto aparecido hace algunos años. La publicación reciente es la obra de Guillermo Díaz-Plaja, Las lecciones amigas. Ejercicios de crítica y comprensión, en los que el autor pasa revista a lo que la generación del 98 le ha enseñado.

La obra tiene una intensa vocación hispánica, se abre como un intento expositivo ofrecido a los españoles de cualquier latitud y está dedicada a Leónidas de Vedia por su gesto al abrir al autor las páginas de La Nación, de Buenos Aires, en donde algunas de estas lecciones, vieron la luz por primera vez.

Junto a este libro de ensayos ponemos el contrapunto de una de las obras más importantes de los últimos años; Minorías y masas en la cultura y el arte contemporáneos, publicada por Guillermo de Torre en esta colección que él mismo dirige.

Al unir estos dos puentes, el puente del catedrático barcelonés que publicó en América notas y artículos sobre el 98, y la obra del catedrático madrileño que enseña en Buenos Aires, desde donde ofrece uno de los libros más importantes para el entendimiento de la cultura contemporánea, aprendemos a valorar esta diáspora del español para el que el Atlántico no es una frontera de vida y cultura, sino un mediterráneo de comunicación y fraterno entendimiento.

### SIEMBRA Y CULTIVO

Ernesto Juan Fonfrías es un intelectual puertorriqueño que ha desempeñado numerosos cargos políticos y académicos en su país. Miembro de la Comisión Permanente de la Asociación de Academias de la Lengua, tiene en su haber más de diecisiete títulos que destacan su brillante hoja de ser-

vicios por un entendimiento de los pueblos iberoamericanos.

Su trabajo, Siembra, cultivo y cosecha del idioma español en América es una expresiva demostración de lo que representa la vida y la obra de este hombre de letras puertorriqueño que también ha aprendido la lección unamuniana de que «la sangre de mi espíritu es mi lengua».

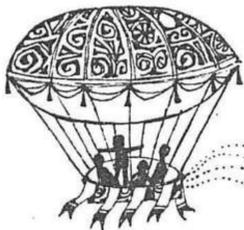
### UN ENSAYO

Manuel Soto Morales, nacido en Talca en 1901, es un literato chileno que ha popularizado el pseudónimo de Lautaro Yankas y que después de ganar diversos premios en certámenes de cento y ensayo, obtuvo en el concurso internacional de Buenos Aires de 1949, el premio internacional de ensayo y posteriormente en el Certamen Internacional de la Unión de Universidades 1954, el Premio Latinoamericano de literatura, por su novela El vado de la noche.

Yankas ha dictado charlas y conferencias sobre literatura chilena e hispanoamericana, en Perú, Bolivia, en diversas universidades chinas y en España, donde estuvo en 1959 como invitado del Instituto de Cultura Hispánica, sus obras más difundidas son Flor Lumao, novela araucana. Rotos, cuentos. El cazador de pumas, El vado de la noche y Conga el bandido.

Ahora nos llega el publicado por las ediciones de la revista Ateneo, su libro De la literatura chilena y la crítica, en el que examina de manera sistemática y llena de acierto, algunos de los aspectos actuales más destacados de la creación literaria chilena. El ensayo es, no sólo una muestra más del magisterio de este escritor chileno, sino sobre todo, una demostración de su completo dominio de las modernas tensiones que determinan la perspectiva de la crítica literaria. Esperemos que lo que hoy se nos ofrece como un breve ensayo, cristalice en una obra de mayor extensión y empeño.





# vueltecilla al mundo en 14 días

RODOLFO AREVALO

## EXPOSICION DE LIBROS ESPAÑOLES EN EL INDIAN COUNCIL FOR CULTURAL RELATIONS

Fundada en el año 1949 como entidad autónoma patrocinada; sostenida por el Gobierno hindú, y cuyo Consejo está formado por 30 miembros, nombrados por el presidente de la República, viene desarrollando desde su fundación una intensa labor en distintos sectores de la actividad cultural la Indian Council for Cultural Relations. Entre sus funciones se encuentra el dar a conocer en el extranjero la cultura india y las extranjeras en dicho país. El citado organismo, cuyas actividades son similares a las de la Dirección General de Relaciones Culturales de España, procede al nombramiento de lectores en el extranjero, creación de cátedras de Indología, distribución de libros y películas, negociación de convenios culturales, etc.

En su afán de dar a conocer las culturas extranjeras en la India, el Consejo ha realizado en los últimos años varias exposiciones de libros de Suecia, Austria, Australia, Nigeria, Japón, países africanos y países del Sureste asiático. En la actualidad desearían dedicar una exposición a España.

La organización mencionada correrá con todos los gastos de montaje, exposición, publicidad, etc. Se expondrán libros que reflejen todos los aspectos de la vida y de la cultura españolas, a saber: Arte, Historia, Literatura, Filosofía, Religión, Folklore, Sociología, Economía, Turismo, Política, etc.

## SALON DE ARTE LIBRE 1966

En el Salón de Arte Libre 1966, que se celebra en las Salas del Museo de Arte Moderno de París, se presentó un numeroso grupo de pintores y escultores españoles agrupados en la «Asociación de Artistas e Intelectuales Españoles en Francia», dirigida por don Tito Livio de Madrazo. En el conjunto exhibido en la Sala española figuraron los artistas Aníbal, Arias, Bandera-Cazorla, Barrio, Bort, Campos, Coll, Deu-Morell, De Soto, De Vargas, Flores, Forest, Fran-Baro, Galdo García, Gallo, Galván, González-Silvestre, Hermoso, Lamuno, Madrazo, Miralles, Nam-Díaz, Parres, Perales, Pérez, Ramírez, Rey-Vila, Soterías y Ugarte.

En representación del embajador de España, asistió a la inauguración el ministro encargado de Asuntos Culturales, señor Fernández Quintanilla.

## FEDERACION INTERNACIONAL DE PELICULAS DE ARTE

La Oficina Nacional del Cine Canadiense de Ottawa acaba de publicar la lista de las películas y programas de Televisión de arte producidas en 25 países durante los años 1964 y 1965. Entre los países que figuran en el 64, aparecen, Bélgica, Brasil, Bulgaria, Cuba, Francia, Alemania, Grecia, Hungría, India, Italia, Méjico, Rumania, Suiza Estados Unidos y Yugoslavia, y, en el año 65, Australia, India, Irak, Italia, Japón, Méjico, Marruecos, Polonia, Portugal, Turquía, Estados Unidos y Venezuela. En dicho boletín no figura, por tanto, ninguna película producida en dichos años por España. La temática de las mismas abarca la pintura, la escultura, la arquitectura, la arqueología, la cerá-

mica, el folklore, las vidriera, arte infantil, actividades de restauración y reconstrucción de monumentos artísticos, vida y obra de pintores, urbanización, temas teóricos de pintura, temas a través de dibujos y grabados, etc. El boletín da cuenta del país productor, los datos técnicos de la película, tema, público a quien se dirige, director productor y una reseña sintética del contenido. A título de ejemplo, citaremos las siguientes películas: *La escultura en la actualidad*, Bélgica; *Urbanización de Brasilia* (Brasil); *Cerámica* (Cuba); *Coroto* (Francia); *Noche Santa* (Alemania); *La vida de Miguel Angel* (Italia); *Una nueva vida en el campo* (Méjico); *Breughel y Goya, periodistas de su época* (Bélgica); *Ecce Homo* (Francia); *Francia construye su porvenir* (Francia); *Esculturas de Berrocal* (Francia); etc. Este boletín es de gran interés para todas las personas que se interesan por este tipo de manifestaciones cinematográficas.

## RUBEN DARIO, EN LA UNIVERSIDAD DE TEJAS

El Departamento de Lenguas Románicas de la Universidad de Tejas ha conmemorado en sesiones públicas el Centenario de Rubén Darío. Se han expuesto obras del poeta y bibliografías sobre el mismo en el Centro Académico Lobby y se han pronunciado las siguientes conferencias: Tensiones interiores en la obra de Rubén Darío; Anticipaciones modernistas en la obra primera de Rubén Darío; Rubén Darío y Valle Inclán: historia de una amistad literaria; Rubén Darío, poeta clásico; y Rubén Darío y la literatura fantástica, pronunciadas, respectivamente, por Miguel Enguñados, Eugenio Florit, Allen W. Phillips, Arturo Torres Rioseco y Enrique Anderson-Imbert. Otra institución norteamericana que viene a sumarse muy justamente a los homenajes que se están dedicando en gran número de países al gran poeta nicaragüense.

## CONSTRUCCION DE LA BIBLIOTECA KENNEDY

La Compañía de Transportes de Boston ha vendido al Estado de Massachusetts los terrenos en que será emplazada la Biblioteca conmemorativa de John F. Kennedy por seis millones de dólares. Esta cantidad será regalada al Gobierno Federal por el pueblo del mencionado Estado en memoria del fallecido presidente. Los terrenos estarán dispuestos para la edificación para enero de 1970. El edificio gozará de un magnífico emplazamiento muy cerca del Harvard Yard y de Harvard Square, centro de la ciudad de Cambridge.

## CONFERENCIA CONCIERTO SOBRE MUSICA ESPAÑOLA EN BURDEOS

En el gran anfiteatro de la Facultad de Filosofía y Letras de Burdeos ha tenido lugar una conferencia concierto sobre Falla, Albéniz, Granados y Joaquín Nin, a cargo del profesor de dicha Facultad, señor Grun, de la Orquesta de Cámara de Burdeos, dirigida por el maestro Mora, y del pianista Schneider. Esta manifestación cultural forma parte del curso sobre Hispanismo en la música, que

viene realizando el mencionado profesor Grun, abierto al público en general. El acto consistió esencialmente en un concierto en el que se interpretó «El Amor Brujo», de Falla, y varias piezas pianísticas de los compositores mencionados más arriba. La sesión constituyó un gran éxito dada la gran afición del público bordelés por la música española.

## OTRAS NOTICIAS

El señor Livermore ha hecho una cuidada traducción al inglés de Garcilaso de la Vega, «Comentarios Reales que tratan del origen de los Incas». El suplemento literario del *New York Times* se ha ocupado de esta traducción, lamentando la ausencia de notas explicativas que pusieran al día estos comentarios, aunque añade que siendo el libro una contribución importante a la cultura del hemisferio occidental, debe leerse tal y como fue escrito. || Con motivo de la traducción al noruego de poesías de Juan Ramón Jiménez, la hispanista Eva Lorentzen dedica un artículo a la misma en el *Mongenbladet*, alabando la iniciativa, puesto que el poeta español era prácticamente desconocido en ese país, habiendo sorprendido la concesión del Premio Nobel en el año 1956. Según la autora, únicamente se habían traducido al noruego un poema por Emil Boyson y un extracto de *Platero y yo*. Lamenta, sin embargo, que el número de poesías traducidas sea demasiado corto para dar una idea de la obra del gran lírico español. || El periódico *Combat*, con el título de «La jeune Espagne qui s'ennuie», inserta un original de Pierre Kyria donde el autor manifiesta que la juventud española no tiene libertad para crear obras literarias. Incluye un comentario sobre la obra de Juan Marsé, que le da pie para su afirmación anterior y donde supone que el autor no ha querido o no ha podido llegar a conclusiones políticas. || La revista *Ecrits de Paris*, de febrero del corriente año, publica un artículo de Paul Werrie, titulado «Lumières sur l'Inquisition», donde pasa revista a varias obras publicadas sobre el tema: *La Inquisición*, de Pierre Dominique, y *La Inquisición española*, de Henry Kamen. || *Mundo Nuevo*, en su número 8, publica un artículo de Américo Castro titulado «Cide Hamete Benengeli: El cómo y el por qué»; un editorial titulado «La apoteosis de Picasso»; un estudio sobre la obra *Gran serton: Veredas*, de Joao Guimeraes Rosa; un capítulo de la obra *Los exilados*, de Gabriel Casaccia; el *Teatro corto*, de Jerge Musto; fragmentos del diario de Ionesco, entre otras colaboraciones y, además, un diálogo entre Julián Gállego y Damián Carlos Bayón sobre «Picasso: Tema y variaciones». || La *Revista des deux Mondes*, incluye en su número de diciembre pasado y en su apartado de Bellas Artes un artículo de Jorge Charensol en homenaje a Pablo Picasso. || La revista literaria francesa *Rencontres* dedica un número especial al estudio del soneto «No me mueve, mi Dios para quererte», en la literatura checa, por O. F. Babler. || Michel del Castillo acaba de publicar su obra *Gerardo Lain*, considerada por *Le Figaro Littéraire* como novela de gran poder evocativo.



# CON, DE, EN, POR, SOBRE, TRAS EL LIBRO

Se celebró con gran esplendor en nuestra ciudad el Día del Libro. No hemos visto muchas novedades. La verdad es que los editores ya no aguardan a esta fecha para el lanzamiento de sus títulos; lo hacen meses antes, y llegan a la misma «en rodaje» propagandístico.

Este año no ha coincidido tampoco el día de San Jorge con la festividad librera. El gremio anticipó la organización con objeto de dar facilidades a los barceloneses que se marchan de la ciudad, buscando un día de asueto, a playas y montañas.

El entusiasmo, pese a estos detalles, ha sido mucho; se advierte en los últimos años una progresión creciente en la venta librera, y—algo esperanzador—ya no circunscrita al volumen de lujo, medio de obsequio, sino a los títulos de las colecciones populares.

Conviene recordar en estos instantes un hecho: el Día del Libro fué instituido, con carácter nacional, a propuesta de la Cámara Barcelonesa del Libro y recogida la iniciativa por un leridano ejemplar, ministro en el Gobierno primorriverista de la época: don Eduardo Aunós. En la propuesta se señalaba el 23 de abril, apuntando a dos sucesos significativos en la cultura universal: el de la muerte de don Miguel de Cervantes Saavedra y el nacimiento de Shakespeare. Debido a ello y al espíritu cervantista animador de la Ciudad Condal, el alcalde don José María de Porcioles inauguró en la Mancha el molino «Barcelonaa».

El Día del Libro, en nuestra urbe, tiene unas características especiales que lo califica y diferencia. Como coincide, generalmente su celebración con el día de San Jorge, patrono de Cataluña, se suele adquirir la rosa sanjorgina en los puestos de las Ramblas o en los que se instalan en la planta noble de la Diputación Provincial, bajo una lluvia de finas arcadas góticas. Luego se compra un libro (hay tradición de intercambio de regalo librero entre novios) y se camina despacio, Ramblas arriba, paseo de Gracia arriba, dándole perfume al libro a la rosa, la rosa al libro.

—Los jóvenes libreros, ¿no pueden representar escisión en el grupo?

—De ninguna manera. Yo mismo provengo de jóvenes libreros. Este sector, animado de espíritu renovador, propone ideas y promueve iniciativas; después se recogen y, si es posible, se traducen en realidades.

—¿Existe estadística sobre lo vendido el Día del Libro?

—Todavía no, pero puede usted decir que el movimiento de caja, ese día, en cualquier negocio librero de Barcelona, se cuadruplica.

—¿Cómo andan las relaciones librero-editor?

—Excelentes. Voy a anticiparle a usted una cosa: estamos retocando las líneas para crear una Unión de Editores y Libreros.

—Las escuelas de librería, ¿han servido?

—Desde luego, para la mejor capacitación cultural del librero. Vamos ahora a establecer un curso de capacitación profesional empleando el sistema de correspondencia, por creerlo más apto que el de alumnado.

—¿Tiene que aprender España de las librerías europeas?

—A mi entender, existen en Europa dos sistemas muy eficaces: el de la organización librera alemana y el de comercialización de la librería francesa. Lo ideal sería recoger lo bueno de ambos sistemas y establecer en España una síntesis.

## LAS EDICIONES EN BARCELONA

Hemos recogido algunas cifras con motivo de la exposición del libro catalán, a celebrar en Méjico y Costa Rica.

Según esos datos, en Barcelona se editaron, en 1966, 488 títulos de libros en idioma catalán y 5.007 en castellano. La totalidad de la producción librera editorial española fué de 10.818 títulos, sin contar folletos, porcentaje que demuestra la potencialidad de la industria editora barcelonesa.

## EL PREMIO DE LA «CRÍTICA»

Hemos querido recoger para nuestros lectores algunos datos sobre el Premio de la «Crítica», fallado, como todos los años, en el espacio agrario de «C'an Piquer», bajo el cielo de Vallensana.

Es muy difícil obtener «detalles exactos»; operamos, pues, por aproximación y dispuestos a rectificar si preciso fuere.

Dos votaciones se celebraron con respecto al famoso galardón, y, la ver-

dad, nos han parecido algo contradictorias, según los datos recopilados.

La primera tuvo lugar en el Hotel Avenida Palace durante la noche del viernes. Terminó con un empate entre las obras de Miguel Delibes y la de Juan Marsé. Vargas Llosas y Caballero Calderón, otros candidatos, habían sido eliminados.

Ahora bien, si los datos anteriores los ofrecemos con un plus de dudas, ya que la votación fué secreta, no así los que siguen. El jurado del Premio de la «Crítica», en un elogiado alarde democrático de «luz y taquigrafos», se reunió a votar por segunda vez, en plena organización del banquete, separado de los comensales—y de nosotros, periodistas curiosos—por el leve «telón» de un biombo de muselina blanca. Ni a telón de bambú llegaba.

Se reconsideró la anterior votación: se opusieron muy serias objeciones al sistema de votación empleado, productor de desagradables sorpresas. El jurado deliberante, alzando un poquito la voz por lo que podíamos seguir la polémica desde el comedor, acordó proceder a nueva votación, como si los resultados obtenidos en el Avenida Palace no existieran.

He aquí el resultado de la primera votación:

Vargas Llosas	17	votos
Marsé	13	»
Delibes	12	»
Caballero	12	»

En la votación final, y con el primer plato ya frío sobre la mesa de los comensales, resultó vencedora la novela *La casa verde*, de Mario Vargas Llosas. En cuanto a poesía, no existieron muchas divergencias de criterios, siendo ganador Francisco Brines por su obra *Palabras a la oscuridad*.

Por la noche, el alcalde ofreció a los distinguidos miembros del jurado una cena en el bello palacete «Albéniz». Y al día siguiente se organizó una excursión por Sitges, Vilanueva y Vilafranca, con visitas al «Cau Ferrat», Museo Balaguer, ermita de don Eugenio d'Ors y Museo del Vino.

Según nuestras impresiones, es posible que el sistema de votación, motivo de fricciones, aunque nunca sin llegar la sangre al río, demostrativo de buenas maneras intelectuales, se modifique en sucesivas ediciones del Premio de la «Crítica».

## «LLIBRES EN CATALA»

Una buena aportación al Día del Libro ha sido la edición de un *catàleg* bajo el patrocinio del Instituto Nacional del Libro Español y que comprende los *llibres en català* que actualmente pueden encontrarse en las librerías. Con una *classificació per matèries* muy científica, se recoge lo producido en biografía, periodismo, religión, ciencias sociales, filología, ciencias puras y aplicadas, bellas artes, literatura, historia, geografía y libros infantiles.

El *catàleg*, que lleva un prólogo de don Guillermod Díaz-Plaja, será instrumento utilísimo para orientación de los libreros y para el aficionado a los libros editados en lengua vernácula.



## entreletras

La revista *Primera Plana*, de Buenos Aires, noticiero que goza de la mayor circulación en su país, publica en su número 219, correspondiente a la semana del 7 al 13 del pasado marzo, en sus páginas dedicadas a libros y literatura, una relación de los libros más vendidos últimamente en la República Argentina, desprendida de una previa consulta a las principales librerías.

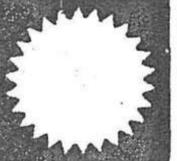
En un primer grupo, dedicado a la literatura de ficción, se establece la siguiente clasificación: *Papeles de Recienvenido-Poemas-Relatos-Cuentos*, Macedonio Fernández (Centro Editor de América Latina); *La bastarda*, Violette Leduc (Sudamericana); *A sangre fría*, Truman Capote (Noguer); *Las hortensias*, Felisberto Hernández (Arca); *El túnel*, Ernesto Sábato (Sudamericana). En un segundo apartado, donde se agrupa Ensayo, Poesía y Humor, los *best-sellers* son estos: *Mafalda*, Quino (Editorial Jorge Alvarez); *Veinte poemas para ser leídos en el tranvía-Espantapájaros-Calcomanías*, Oliverio Girondo (Centro Editor de América Latina); *El medio pelo en la sociedad argentina*, Arturo Juareche (Peña-Lillo); *Los nuestros*, Luis Harss (Sudamericana), y *Humanismo socialista*, Erich Fromm y otros (Paidós).

## LO QUE NOS DICE DON EDUARDO FABREGAT

Hemos charlado con don Eduardo Fabregat, vicepresidente del subgrupo sindical de libreros de nuevo, de Barcelona.

—¿Hay movimiento en el sector de librería?

—Mucho. Por ejemplo, el grupo de jóvenes libreros, con nutrida representación barcelonesa, celebra en Italia un congreso en los días comprendidos entre el 23 y el 30 de abril. Por otro lado, tenemos la Reunión de Asociaciones Libreras, a celebrar en Estocolmo.



## HUESCA

**PREGON DE SEMANA SANTA.**—En el Salón del Trono de la Diputación Provincial pronunció el pregón de Semana Santa don Demetrio Segura Gavin, párroco de la iglesia de Santo Domingo y San Martín durante treinta y un años, quien, ciñéndose a un profundo sentido religioso, estudió de una manera minuciosa todo el proceso histórico de la Semana Santa de Huesca a través de la Vera Cruz, remontándose desde sus orígenes de la Edad Media. Destacó los siglos XVII y XIX por estar llenos de prodigios, debidos a la venerada efigie del Santo

Cristo de los Milagros, y de la cultura, la universidad y el fervor de las gentes en aquellos siglos. Señaló, asimismo, la mañana del Jueves Santo de 1937, por el valor y el espíritu religioso de los oscenses, que hicieron que las calles se convirtieran en templos por la enorme afluencia de fieles en el Rosario de la Aurora. Al finalizar fué muy aplaudido.

El doctor don Jaime Flores, obispo de Barbastro y administrador apostólico, sede plena, de Huesca, cerró este solemne acto con unas breves palabras enalteciendo la personalidad del pregoneiro como despedida de su vida activa pastoral. «Puedo afirmar—dijo—que ha sido un santo alegre, con un sa-

cerdocio en plenitud, sembrando la palabra de Dios, iniciada en una juventud esplendorosa y que ha sabido prolongar hasta muy avanzada edad. Encarna las virtudes monegrinas y deja huella profunda.» Por último, agradeció los títulos con los que habían honrado a don Demetrio Segura: Oscense ejemplar y Prior Perpetuo de la Archicofradía de la Vera Cruz.

Sus palabras fueron acogidas con grandes aplausos.

Al comienzo del acto, presidido por el doctor don Jaime Flores, administrador apostólico, gobernador civil, don Víctor Frago del Toro y demás autoridades provinciales y locales, el alcalde de la ciudad, don Emilio Miravé,

le entregó el pergamino en el que se le nombraba «Oscense Ejemplar», y el mayor-domo mayor de la archicofradía de la Vera Cruz, don Vicente Ferrer, le hizo entrega de una placa-Vía Crucis, de plata.

**CONCIERTO SACRO.**—La Junta Pro Semana Santa organizó dos conciertos que tuvieron lugar en el Salón del Trono de la Diputación, en los que se interpretaron diversas composiciones musicales desde el siglo I a Juan Sebastián Bach. Presidió el alcalde de la ciudad, que estaba acompañado de varias personalidades.

Don José María Lacasa Coarasa, director del Orfeón

Oscense, fué el autor de las ilustraciones literarias que encerraban gran belleza y una perfecta armonía con este escogido panorama musical religioso, sobre cuyo tema transcurrieron los conciertos, que cosecharon gran éxito.

**NUEVA OBRA DE LA PASION, ORIGINAL DEL DR. DURAN.**—En el teatro salesiano se ha estrenado una nueva obra de la Pasión, original de don Antonio Durán Gudiol, canónigo archivero de la catedral, que ha merecido los mejores elogios de la crítica y el público que asistió a su representación.

El Dr. Durán Gudiol ha acometido este difícil tema con gran dignidad, emplean-

## Carta desde Sevilla

# LA FERIA DEL LIBRO EN EL ABRIL SEVILLANO

JOSE FELIX NAVARRO



Discurso inaugural de la Feria del Libro en Sevilla. (Foto Vilches)

Sección Literaria de dicha entidad, señor Navarro Martín; comisario provincial de Extensión Cultural, señor Soto Cartaya; otras autoridades, académicos y personalidades, ocuparon el centro de la amplia plaza, rodeando al director general de Información, señor Robles Piquer.

Comenzó la ceremonia con unas palabras de don Salvador Arenas, en representación de los libreros sevillanos, que agradeció la posibilidad que esta Feria del Libro iba a ofrecer a cuantos participaban en la misma y muy especialmente a la ciudad. Gratitud que rogó al director general fuera transmitida al ministro de Información.

Le siguió en el uso de la palabra, en nombre de los editores españoles, don Fernando Fuertes Villavicencio, quien mostró su satisfacción por participar en la importante muestra sevillana del Libro, a la que la editora del Patrimonio Nacional traía dos obras fuera de serie: *El Escorial, octava maravilla* y *El libro del mueble*.

Actuó como tercer orador el alcalde de Sevilla. Aludió también a la satisfacción de la ciudad por la feria e hizo hincapié en que había sido deseo del ayuntamiento que fuera instalada en la plaza Nueva, en torno al monumento de San Fernando y a la estatua de Alfonso X, que eran, ambos, buenos protectores del libro. El primero como Rey Santo—protector celeste—y el segundo como adelantado de la cultura, que, en definitiva, cultura por doquier era lo que desde aquellos momentos se respiraba con la afluencia de lo más granado de las editoriales españolas. Dió las gracias a cuantos habían hecho posible la feria.

Finalmente, el director general de Información, señor Robles Piquer, puso fin al acto con un discurso lleno de frases felices, donde, además, hizo patente su capacidad de repentización. Y señalamos tal cosa porque unos mi-

nutos antes de comenzar su intervención, los nubarrones que habían ido invadiendo el cielo, se decidieron a demostrar su presencia con las primeras gotas. No muchas, pero sí las suficientes para poder hablar de una ligera lluvia. Robles Piquer, aprovechó la coyuntura y señaló cómo era tradicional que el agua acompañase a las Ferias del Libro. Y que ello, naturalmente, tampoco había faltado en Sevilla. Pero—añadió—«así como la lluvia fecunda a la tierra, el libro, cuando la tierra del espíritu es propicia, también es especialmente fecundante». Siguió indicando que Sevilla, milenaria cuna de cultura, es tierra no sólo propicia, sino especialmente adecuada para la siembra de cultura que el libro hace posible. Hizo mención de los valores culturales que atesora, a los ilustres sevillanos—Nicolás Antonio, San Isidoro, etc.—que brillan con luz propia como focos de la cultura, a la avidez que muestra en estos momentos la ciudad en su demanda de libros, cómo Sevilla le ha ofrecido al libro su corazón urbano en el bellissimo marco de instalación de la feria, su plaza Nueva, que es, estos días, un centro de quietud y calma, de remanso espiritual, en la prisa que la rodea; cómo Sevilla fué receptora de los mejores frutos de la cultura europea, representada por los tipógrafos alemanes, que luego supieron proyectar al exterior, llevando la imprenta, por vez primera a las tierras de América, e hizo historia de las Ferias del Libro, que iban a ser superadas y mejoradas por la de Sevilla.

Robles Piquer—que en la solapa de su americana llevaba una flor de azahar, tomada de unos de los innumerables naranjos de Sevilla—consiguió, seguidamente, otra feliz repentización: «así como yo tomé esta flor—vino a decir—de ese maravilloso Patio de los Naranjos de vuestra ciudad, así sé y espero que los sevillanos tomen también su libro—un libro—que siempre habrá de dejarles el perfume de algo bello, de algo noble.»

Por último, el director general declaró inaugurada la feria en nombre del ministro de Información y Turismo.

Las palabras de Robles Piquer fueron acogidas con una gran ovación. Seguidamente, las autoridades asistentes al acto y el director general, recorrieron detenidamente las cuarenta y una casetas que forman la feria, montada, toda ella, en pabellones de gran sobriedad y excelente decoración.

Amaneció la mañana despejada, en violento contraste con la noche anterior—la del viernes día 7—, durante la que cayeron buen número de chaparrones, acompañados por sus correspondientes relámpagos y truenos. Se había anunciado el acto de inauguración de la Feria del Libro para las doce treinta. El sábado, pues, se iniciaba optimista, meteorológicamente hablando. A las once, poco más o menos, la plaza Nueva de la ciudad del Betis—diana de la urbe—, presentaba una animada concurrencia que deambulaba, curiosa, por las distintas casetas. Y, a la par, hicieron su aparición, por el oeste, unos nubarrones bastante respetables. Próxima la hora señalada para el acto, las primeras autoridades sevillanas, a saber: capitán general de la 2.ª Región Militar,

señor Maroto González; gobernador civil, señor Utrera Molina; presidente de la diputación, señor Serra Pablo Romero; alcalde de la ciudad, señor Moreno de la Cova; gobernador militar, señor Collantes Vidal; coronel Martínez Zorrilla, en representación del jefe de la Región Aérea del Estrecho; capitán de fragata señor Serrano, en representación del comandante militar de Marina; segundo jefe de la Casa Civil del Jefe del Estado y gerente del Patrimonio Nacional, señor Fuertes Villavicencio; delegado provincial de Información y Turismo, señor Rodríguez Ayuso; rector de la Universidad, señor Calderón Quijano; director de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, reverendo padre Bandarán; presidente del Ateneo, señor López Lozano; presidente de la

do un lenguaje directo, de profundos matices para que pueda llegar con toda claridad al gran público este tremendo mensaje de la Pasión de Cristo. No es un ensayo literario, es una enseñanza realmente extraordinaria por la visión tan humana que nos da de los textos sagrados cogidos en su ortodoxia más pura. La composición de los cuadros de alta significación estética, enmarcan estas bellas estampas de la Pasión.

El señor Durán, hombre de gran preparación cultural, es autor de varios libros y ensayos, y aquí ha dejado constancia de todo ese bagaje espiritual que lleva dentro.

Debe destacarse la iluminación, los decorados y la interpretación del cuadro escogido de actores.

Merecido triunfo que comparten también los salesianos.

FFG

## MELILLA

AMIGOS DE LA MUSICA. Esta Asociación prosigue su esforzada marcha en pro de la buena música en el ámbito melillense. Labor interesantísima y digna de encomio.

Joaquín Achúcarro. — Así, por ejemplo, en el día 19 de enero, ¡qué bien sonaba el piano «Kaway» de la Sociedad, que tantos esfuerzos económicos le ha costado a la misma, en las hábiles manos de este artista extraordinario! Mozart, Brahms y Moussorgsky resonaron en el Salón de Actos de la Cámara de Comercio, de cuyas cómodas y acústicas condiciones ya hemos hablado otras veces.

Jovan Jovicic. — Pues bien, el doctor en Ciencias Físicas yugoslavo Jovan Jovicic, que en su tesis doctoral trató de las propiedades acústicas y de los espectros de sonidos de la guitarra, discípulo de nuestro Andrés Segovia durante cuatro años y dueño de importantes premios como concertista de tan difícil instrumento, ofreció, en el mismo local, el día 23 de enero, interesante muestrario de música especializada en que salieron a realización nombres clásicos y modernos de este común instrumento en las juergas nocturnas o en los tablaos del pseudofolclore, pero que tan bellas calidades adquiere en la música verdadera que pocas manos, sin embargo, consiguen con ella. Belleza de Variaciones sobre un tema de Mozart, de Sort, o el Estudio con coros y dos preludios, de H. Villalobos, por no citar los doce compositores, entre ellos el propio Jovan Jovicic, diestramente, pero un poco fríamente servidos. Lección de buen hacer con la guitarra y, más todavía, de lo mucho que se puede hacer con la guitarra fué la que dió Jovan, como si estuviese, más que ante un público, ante los alumnos de una clase de conservatorio.

Queda consignado lo que realizó últimamente Amigos de la Música. Falta decir sus proyectos: para la primera semana de febrero, concierto por la soprano María de Malibrán, con el pianista Ramón Corostola; para la segunda o poco después, concretamente para el día 15, este gran pianista que es Leopoldo Querol.

LR

## Navarra

MARIA AURELIA CAMP-MANY HABLO SOBRE «TEATRO Y PUEBLO» Y «SALVADOR ESPRIU, EL POETA Y EL HOMBRE». — Durante los días 12 y 13 de enero pronunció dos conferencias en esta Universidad la señorita María Aurelia Campmany, actriz, escritora y profesora de la Escuela «Adriá Gual» de Barcelona. Una de sus obras, *La mujer en Cataluña* ha constituido un «Best-seller» de ámbito nacional.

La señora Campmany fué invitada a la Universidad por el Aula de Teatro de la misma, que mantiene estrecho contacto con la Escuela «Adriá Gual» de la que procede su director, don José Montañez. OIN

X SEMANA DEL CINE. — El Cine-Club Lux, de Pamplona, ha concluido con notorio éxito de público y crítica su X Semana del Cine en Pamplona, que ha sido dedicada a *Directrices del cine actual, Películas premiadas y Grandes directores*. Han pronunciado conferen-

cias y dirigido los correspondientes coloquios ilustres personalidades.

De las películas que se han proyectado entresacamos los títulos siguientes: *Estambul-65, El coleccionista, Código del hampa, Viento en las velas, Yanco, ¿Teléfono rojo?, Volamos hacia Moscú, Tempestad sobre Washington* y el estreno de *El manuscrito encontrado en Zaragoza*.

CONFERENCIAS. — En el Colegio Mayor Goimendi, de la Universidad de Navarra,

la profesora de yoga Esther Braun ha disertado sobre el tema *Hatha-Yoga*.

En el Colegio Mayor Aralar, clausura del ciclo de conferencias sobre *El virus productor del cáncer*, con la disertación del doctor A. Rodríguez-Burgos acerca del tema *Leucemia del ratón*.

EXPOSICIONES. — En la Sala de Arte de la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona ha tenido lugar la exposición pictórica del notable artista tudelano César Muñoz Soa. — OIN.

## Carta desde Alicante

# CRONICA DESDE DENTRO, DEL «GABRIEL MIRO»

LUIS PONCE DE LEON

Los primeros días de abril, Alicante ha sido huésped de Salvador Pérez Valiente, Luis Ponce de León y Dámaso Santos, que constituyen el Jurado para discernir el premio *Gabriel Miró* de novela. Se habían recibido 63 originales, cifra relativamente crecida, con una calidad media relativamente elevada. En estos días de inflación de premios literarios económicamente superdesarrollados, el *Gabriel Miró* ofrece el incentivo de que no compromete la edición ni supone la compra de los derechos de autor. Es prácticamente un regalo de 50.000 pesetas que hace el Ayuntamiento de Alicante a un ciudadano por el mero hecho de haber escrito una novela de 200 folios o más. El autor sigue siendo dueño absoluto de su obra. El alcalde abre la plica y da a conocer el nombre del autor. Los demás concursantes quedan desconocidos para el público, cerradas sus plicas. Nadie sabrá el nombre de los que quedaron finalistas, salvo que ellos mismos lo deseen. No cabe premio más desinteresado. Los originales presentados llevan un número, por orden de recepción; un título y un lema.

En esta ocasión, los jurados acordaron proceder a la manera de los altos tribunales de justicia, en los que un magistrado actúa de ponente y todos discuten el fallo, matizando agravantes y atenuantes. Ponce de León fué el ponente de las novelas 1 a 21; Salvador Pérez Valiente, de las 22 a 42; Dámaso Santos, de las 43 a 63.

En las amigables reuniones de estos días, llegaba la noticia del fallo de la «Fiesta del Azahar», de la vecina Orihuela, donde la Flor Natural recayó en una serie de seis sonetos escritos por don José Villalta, natural de Monóvar. *La Verdad*, de Murcia, publica uno de los seis, que reza así:

*La Fiesta del Azahar canta alegrías  
en el tiempo gentil de primavera;  
y a cada corazón que desespera  
lo colma de ilusión con poesías.  
Las horas morirán: ¡melancolía!...  
y con ellas también nuestra quimera;  
más la fiesta que inicia su carrera  
será una flor de azahar todos los días  
Orihuela se eleva hasta la fama  
con la fiesta sin par que nos inunda,  
pues es la tradición bella y jocunda  
la que en este festejo se proclama:  
mensajera de paz de un mundo terso,  
en alas del amor, al universo.*

— ¡Me llaman Pérez Violento! — dice Pérez Valiente leyendo el poema. Surge la idea de que los jurados, para distraerse de sus fatigosos exámenes, escriban un soneto mano a mano. No se realizó. Fue José María Beltrán Limiñana, anfitrión incomparable de los jurados, quien se sacó de la cabeza, por su cuenta y riesgo, un soneto que intenta reflejar la plática y dice así:

*Su redonda mejilla anaranjada  
Valiente clama. Dámaso concita  
un «Gallo» reducido a pajarita.  
Ponceleoniza Luis. ¡No sabe nada!*

*Se lo cuentan. De ser estafetada  
digna es la cosa. Salvador recita.*

*La primavera que lo escucha, grita  
y se desmaya toda en la Explanada.*

*De nuevo el «Gallo» en Dámaso. Replica  
con otro ahora Valiente, ya exaltado.*

*Menos lírico Ponce al «güisqui» aplica  
plurisorbente labio de jurado.*

*Al tresbolillo aguende «Orihuelica»  
verso a verso un soneto fué plantado.*

Con tales bromas y otras, no llegaba la sangre al río, a pesar de que ninguno de los tres jurados es manco a la hora de discutir. Pedro Rodrigo, que reportaba el cultural suceso para su diario alicantino *Información*, había preguntado si se respetaban de verdad las plicas. Tan respetadas fueron que, según él mismo pudo ver, los jurados discutieron por números. Defendía Ponce las novelas números 9, 14, 15 y 21; Dámaso, la 53, la 51 y algunas otras con cuyo número no atinaba; Valiente estaba encantado con la 25. (Como cada concursante sabe el número de su obra, así podrá saber, él solo, si ha llegado a la final o se ha quedado distante.) La controversia queda últimamente entre la 9 y la 25. Gana la 25. El autor de la 9, nada más enterarse de que su obra andaba cerca de la final, telefonea a Beltrán Limiñana y le autoriza para que, en cualquier caso, se haga público su nombre. Gracias a esto, podemos dar una especie de reseña anticipada de estos dos originales:

DOCE HORAS (número 25) es una novela no apta para menores, pero muy apta para mayores, según la definía Ponce de León ante los micrófonos. Una mujer casada y con hijos ha convenido marcharse al Brasil con el protagonista de la novela, abandonando al marido y a la prole; a esta aventura le invita y le apoya su suegra, la madre del marido, como el nombre *suegra* indica; la infiel esposa no acude a la cita con el fiel amante; ¿por qué? He aquí el intríngulis. ¿Por qué no acude en esas doce horas fatales? Al final lo sabremos. Mientras tanto, el lector tiene a la vista la vida en una fonda, en una cafetería, en un sanatorio, en varios hogares... El conjunto, según Ponce de León, viene a ser como una de las *novelas ejemplares* del Siglo de Oro. Cruda, dura, concisa, rápida, imaginativa y viva es la novela. Su autor, abierta la plica, resultó ser un sujeto cuyo nombre no dice nada al público: Pedro Pablo Padilla.

CARRETERA DE ARAGON, CIENTO Y PICO, relata las vicisitudes de una casa de pisos del barrio madrileño de las Ventas que va a ser demolida para construir un nuevo bloque de viviendas. Es una novela social; es una novela pintoresca; es una novela de personajes varios y bien caracterizados. El autor se nos dio a conocer espontáneamente, como queda dicho, y resulta ser Lorenzo Andreo Rubio, boticario murciano, cuyo primer escrito se publicó en la sección «Principio Quieren Las Cosas» del número 354 de LA ESTAFETA LITERARIA.

He aquí dos novelas que han sido premiadas y que esperan editor. Las dos lo merecen, palabra. Las dos pueden tener un gran público. Y esta revista, en cuya misión entra promocionar escritores y lectores, se alegrará de que las presentes líneas promocionen al ganador y al finalista del *Gabriel Miró*.



«Porcelanas Lladros» supone la unión de los procedimientos industriales de hoy con la tradición de la cerámica valenciana y los felices resultados de esta alianza se han hecho perceptibles en la extraordinaria exposición de sus productos realizada en un hotel de Madrid los días 6, 7 y 8 de abril. Los operarios de «Porcelanas Lladros» agregan a sus conocimientos técnicos las cualidades artísticas que le confiere su paso por una escuela de Formación Profesional, y el resultado está en esas figuras de inconfundible perfil dinámico que hemos podido contemplar en la exposición madrileña. Suponen una grata conjunción del arte y la técnica.



Juan José Plans ha sido nombrado redactor jefe de LA ESTAFETA. Sustituye en el cargo a Antonio Iglesias Laguna, a quien deseamos éxitos en su quehacer literario. Juan José lleva siete de sus veinticuatro años dedicado

al periodismo. Primero en las redacciones de su tierra asturiana y ahora en Madrid. En el pasado año publicó la biografía de Alejandro Casona, que mereció elogiosas críticas. Y en el presente el primer premio del I Concurso Nacional de Ciencia-Ficción, género en el que se ha especializado, con su relato *El retorno*. Desde su llegada a LA ESTAFETA ha pasado año y pico, un poco más de su encuentro con Luis Ponce de León en la vetusta y clariniana Oviedo. Enhorabuena, pues.



Nuevo en esta redacción. Manuel Ríos Ruiz ocupa ya el puesto de secretario de redacción. Jerezano, ha dirigido las publicaciones del Ateneo de su ciudad, entre las que destacan la revista *La Venecia* y la colección de libros del mismo nombre del Grupo Atalaya de Poesía. El pasado año fué redactor del bisemanario *La Voz de la Bahía*. Ha publicado varios cuadernos poéticos y el libro *La búsqueda*, obtuvieron diversos premios en certámenes literarios y figura en antologías de poesía española. Miembro co-fundador de la cátedra de Flamencología e investigador folclórico. Las esperanzas están puestas en él, así como el deseo del éxito.

El peruano Mario Vargas Llosas ha sido galardonado, por segunda vez, con el Premio Crítica Literaria de Narrativa 1966 por su novela *La casa verde*. Anteriormente lo obtuvo con *La ciudad y los perros*. Francisco Brines ha recibido el mismo premio, en la especialidad de Poesía, con su obra *Palabras en la oscuridad*.

El premio «Fastenrath», que otorga la Real Academia Española de la Lengua, le ha sido concedido este año a Manuel Mantero Sáenz por su obra poética *Misa solemne*. Felicitación a este entrañable y amigo colaborador de nuestra revista.

En los martes de Editora Nacional, Vintila Horia presentó su obra *El despertar de la sombra*. La crítica del libro estuvo a cargo de Antonio Iglesias Laguna. También, en anterior ocasión, la locutora Marisa Medina dió a conocer su obra poética *Quien espera*. Rafael Morales enjuició el conjunto de poemas.

La Real Academia Española de la Lengua ha nombrado miembro correspondiente por Galicia al profesor del Instituto Femenino de Enseñanza Media Emperatriz María de Austria, de Madrid, Dionisio Gamallo Fierros. Es licenciado en Derecho y en Filosofía y Letras, cuenta con varios premios y es autor de varios libros de ensayo. Nuestra enhorabuena a nuestro colaborador.

Se ha tomado el definitivo acuerdo de que la próxima Feria del Libro en Madrid sea tomada en una de las zonas mejor comunicadas del parque del

Retiro, en el paseo que va de la plaza de la Independencia y termina en el monumento a Jacinto Verdaguer. Además de las casetas destinadas, como todos los años, a las editoriales de Madrid y Barcelona y las correspondientes a las librerías especializadas, se concederán diez casetas al Gremio de Libreros de Madrid para que puedan ser sorteadas entre aquellos libreros que deseen exponer sus fondos, sin ninguna obligación de exclusividad ni especialidad. La inauguración de la feria está prevista para el día 27 de mayo.

Luis Fernando Bandín Ramos, quien durante cinco años ha desempeñado el cargo de director del diario vespertino *Informaciones*, de Madrid, ha abandonado su cargo; quedará ligado al periódico como accionista. Ha sido nombrado subdirector de *Informaciones* Miguel Ángel Gózalo, que en la actualidad realiza la labor de director en funciones.

Al emprender su renovadora etapa el citado diario, ha iniciado también la tarea de enriquecer el cuadro de sus colaboradores. Desde el día 13 de abril, designa como nuevos críticos teatrales a Enrique Llovet y a nuestro subdirector, Juan Emilio Aragón. Ambos son premios nacionales de Teatro y su labor conjunta revalorizará la sección teatral de *Informaciones*.

En el aula de Teatro del Centro Asturiano de Madrid se ha representado *Historias para ser contadas*, de Osvaldo Dragún. La obra fué interpretada por Agustín Barchino, Emilio Ruiz Quintana, Emilio Laguna y Berta Labarga. La dirección corrió a cargo de Villamar.

El almirante Nieto Antúnez impuso las insignias de la Cruz del Mérito Naval al periodista José Tarín Iglesias, secretario de la Alcaldía de Barcelona. Tras la lectura de la orden ministerial correspondiente pronunció el ministro breves palabras de elogio al señor Tarín, enalteciendo su personalidad y calidad profesional.

A 19.040 libros y folletos distintos ascendió la producción editorial española del pasado año, según datos facilitados por el Instituto Nacional de Estadística. El mes de producción mayor fué junio, con 2.050. El mayor número corresponde a libros y folletos de literatura, con 7.672. Fueron editados 1.700 títulos más que en el año anterior y 3.500 más que en 1964. Según se ha calculado sería necesario leer un promedio de más de 52 obras diarias para conocer la producción española editorial.

El veinticuatro del pasado mes falleció en Madrid doña María Victoria Rodríguez de Sainz de Robles, esposa del ilustre y crítico Federico Carlos Sainz de Robles. Nuestro más sincero pésame a tan estimado compañero.

Lucio del Alamo ha sido elegido presidente de la Asociación de la Prensa de Madrid. Ocupó el mismo cargo hace trece años. Fué director de Radio Nacional de España y del diario *Marca*, y fundador del semanario *Siete Fechas*. Después de las elecciones, la Asociación ha quedado formada, amén del presidente, por Carlos Mendos Baos, como vicepresidente; José Montero Alonso, como vicesecretario; Andrés Fagalde Luca de Tena, como contador; Emilio Herrero Mazorra, Jesús de la Serna y G. de Répide, Rafael Chico

Pérez, Antonio Cibello García, Luis Apostua Palos y Manuel Suárez Casco como vocales.

Falleció en Madrid, el 22 de marzo, Rafael López de Haro, escritor que contaba con noventa años de edad. Veintisiete novelas largas, cien cortas, veinte comedias y multitud de versos, artículos y ensayos constituyeron su ejecutoria dentro de las letras españolas. Poseía, entre otras condecoraciones, la Gran Cruz de San Raimundo de Peñafort y era socio de honor de la Sociedad General de Autores de España. Descanse en paz.

...and from the acorn grew the oak

GOOD MORNING Readers! We meet across the breakfast table this morning for the first time. We have arrived unheralded in many homes, but this is Spain and we accept the door for friends is always open. We have cast ourselves in that role.

The «Spanish Daily News» sets out to inform and to entertain you on the world within and the world without. Well, there is a sequel to every birth. It is usually performed with water, but here printers' ink is more readily available. Its godfathers are VIP's of the English-speaking and Spanish communities. We introduce the first:

Minister for Tourism and Information, Manuel Fraga Iribarne.

My congratulations to all those who have participated in the launching of the «Spanish Daily News»: a newspaper that joins the Spanish Press family dedicated to the proposition of serving the English-speaking community living in Spain; to those who visit us or those who wish to better understand the realities of our country.

A cordial greeting to all your readers with the wish that this «new» informative vehicle will serve the truth and contribute to greater understanding between the Spanish and Anglo-Saxon peoples.

U. S. Ambassador, Angier Biddle Duke.

On the occasion of the first issue of the «Spanish Daily News», I send you greetings in the spirit of that most articulate envoy to Spain, Washington Irving. He expressed his pleasure as being a part of Spanish life in these words: «We seem lifted up into a purer atmosphere; there is a fertility of soul, a buoyancy of spirit, an elasticity of frame that renders mere existence enjoyable.»

The existence of this publication as an information medium for English-speaking residents and visitors is a distinct contribution to the life of our community.

All good wishes to the «Spanish Daily News» for a long and prosperous life.

British Ambassador, Alan Williams.

I congratulate you on your enterprise in starting an English-language daily newspaper to serve peninsular Spain. Undoubtedly a high-quality newspaper in their own language will be most welcome to the 10,000 or so British residents, not to mention the British tourists...well over 12-million a year...and to all the other English-speaking people in the country.

As the Spanish tourist and other industries develop, and as English becomes even more widely used in Spain so, surely, will your paper have scope for extending its readership.

Canadian Ambassador, Benjamin Rogers.

With so many English-speaking residents in Spain, and with so many visitors not only from English-speaking countries but also from countries where English is widely spoken, there has been a need for a daily newspaper in the English language. The «Spanish Daily News» will meet this long-felt need. I congratulate the publishers on their very welcome initiative, and offer them and members of the editorial staff my warmest good wishes for success in their undertaking.



SPANISH DAILY NEWS  
MADRID, SATURDAY, APRIL 15-1967, VOL. I, N. 1  
PRICE: 2 PTS. MADRID; ELSEWHERE, 3 PTS.

LOOK OUT! DON'T BE MISTAKEN BY PEARLS CALLED «MAJORCA», «MAJORQUE», «MAJORICA»

ASK ALWAYS FOR THE MAJORICA Label with the Quality Control Number and the CERTIFICATE OF INTERNATIONAL GUARANTEE

FRESH GIB CRISIS OVER AIR SPACE

Spain's ban on British aircraft flying near the Gibraltar coastline has been followed by a British Government decision to postpone talks on the future of the colony. The Spanish Government has reacted sharply to the postponement and said the decision flouts the wishes of the United Nations.

Britain plans to challenge the ban before the International Civil Aviation Tribunal. Its Minister of State for Foreign Affairs Fred Mulley also stated they would defend their rights «to use the colony's only airstrip».

The Spanish Government statement, issued last night, said the declassification of Gibraltar and the defence of Spanish sovereignty were independent questions.

It expressed surprise that the talks on the colony should be postponed. «Britain, by contesting these measures before the Civil Aviation Tribunal, will serve only to emphasise Spain's right to defend her sovereignty. It will also expose the continuous violation of Spanish air space by British aircraft».

The statement continued: «The present British attitude contrasts with that taken by Spain on July 12, 1966, when Britain took advantage of talks on the declassification of Gibraltar to declare her sovereignty over the piece of land lying between the iron railings and the ancient battlements which had been usurped.»

AGGRESSION  
«Spain considered this declaration as an act of aggression to national territorial integrity.»  
The Spanish Government stated the ban on air traffic around Gibraltar was not designed to undermine the economic interests of Gibraltar inhabitants.  
«The truth is it is purely an act of aggression...under international law...to reinforce our defence against repeated violations of our air space».

It points out the steps taken to defend the future of the colony.

DEFENDED  
«All problems of civil air traffic have resulted from the military character of the British aerodrome in Gibraltar.»  
In London yesterday, Spain's Ambassador, the Marquis of Santa Cruz, was called to the Foreign Office. He was told Britain held Spain entirely responsible for the postponement of the talks. He was also told to inform the Spanish Government that Britain intended to «maintain its Gibraltar rights».



An unhappy end when bared to 20th century progress. This photo arrived from the mountains of Tatras in Poland. Bears are fairly numerous there but few bother to dispute the highways. This one did—and lost.

He aquí la portada del número 1 (sábado 15 de abril) del primer nuevo diario que aparece en la capital de España desde hace muchos años, al amparo de la ley de Prensa que acaba de cumplir un año.

Se trata de un periódico en inglés. A España afluyen infinidad de angloparlantes de todos los continentes del mundo, de diversas razas y religiones, de diferentes ideologías. Cada vez más. Es de creer, por lo tanto, que al nuevo diario le aguarden muchos y rápidos éxitos, ya por esta razón. Pero, además, el periódico está francamente bien hecho. Sus 16 páginas de un tamaño intermedio entre el de LA ESTAFETA y el Arriba, para entendernos, sigue la fórmula del periodismo conciso, gráfico e informativo, que habla con pocas palabras y con muchas imágenes, con títulos y sumarios cuidadosamente expresivos, y con una selección de temas sumamente eficaz para el forastero que nos visita.

Me permito ofrecer, como definición del nuevo periódico, formulada nada más ver el primer número «El buen Gibraltar». Toda España, de punta a cabo, desde uno a otro de sus cuatro puntos cardinales, hace amistad, sin fronteras, con todos los hombres que leen inglés. Merece una calurosa felicitación con este saludo el director Alvaro Retana y la gerencia de la empresa.—LPL.



(Viene de la pág. 2)

propiedad del organismo patrocinador del concurso.

El autor galardonado con el primer premio estará obligado a asistir a la fiesta que se celebrará en el teatro Rojas de Toledo, y en la que actuará como mantenedor una prestigiosa figura de las letras españolas.

Al autor galardonado con el primer premio se le abonarán los gastos de ida y vuelta desde el lugar de su residencia en España hasta Toledo. Si residiera en Hispanoamérica se le abonarán dichos gastos desde cualquiera de los puntos en que haga escala la Compañía «Líneas Aéreas Españolas Iberia» (Buenos Aires, Montevideo, Sao Paulo, Santiago de Chile, Río de Janeiro, Bogotá, Caracas, Lima, Puerto Rico y México).

En uno y otro caso, el autor galardonado con dicho primer premio se considerará invitado durante una semana para residir en Madrid y Toledo.

Los autores de los trabajos que obtengan los premios segundo y tercero también estarán obligados a asistir a la citada fiesta si residieran en España.

Los trabajos no premiados no serán devueltos a los interesados.

**POESIA**  
Total de premios:  
18.000 ptas.  
JUAN DE BAÑOS

Bajo el patrocinio de la Dirección General de Información del Ministerio de Turismo y las autoridades palenquinas, la revista hablada poética *Juan de Baños* convoca sus IV Premios de Poesía «Juan de Baños» 1967, dedicados en la presente ocasión al tema «España en América». Podrán acudir cuantos poetas españoles o hispanoamericanos lo deseen, con trabajos escritos en castellano, originales e inéditos.

Se establecen los siguientes premios: uno de 10.000 pesetas y diploma para un poema o colección de poemas cuyo tema evoque cualquier momento de la gloriosa labor llevada a cabo por España en América desde el descubrimiento del Nuevo Mundo, o bien exalte cualquier otro motivo hispanoamericano; 3.000 pesetas para el trabajo que siga en méritos al anterior, y 5.000 pesetas y diploma para un poema o colección de poemas dedicados a la basílica visigótica de San Juan Bautista de Baños.

Los poemas deberán tener una extensión mínima de 100 versos, sin sobrepasar los 300, y se presentarán por triplicado, escritos a máquina, en papel tamaño folio, a dos espacios, por una sola cara.

El autor que obtenga el primer premio se verá obligado a asistir a la fiesta literaria que tendrá lugar en el interior de la basílica visigótica de San Juan Bautista de Baños la tarde del 23 de junio. Si el autor reside fuera de España se verá dispensado de este requisito.

El plazo de admisión de originales finalizará a las doce horas del día 31 de mayo de 1967.

Los trabajos, firmados con un lema y acompañados de plica, deberán remitirse, por correo certificado, a las señas siguientes:

Dirección de la revista hablada poética «Juan de Baños», Venta de Baños (Palencia), indicando en el sobre: «Para los IV Premios de Poesía «Juan de Baños» 1967.

**CUENTOS**  
Total en premios:  
325.000 ptas.  
CAJA DE AHORROS

La Confederación Española de Cajas de Ahorros ha convocado el segundo concurso de cuentos Cajas de Ahorros, cuyo premio mayor está dotado con la Hucha de Oro y 200.000 pesetas. Únicamente podrán aspirar a la

Hucha de Oro aquellos originales que previamente hayan sido galardonados con alguno de los veinticinco premios menores dotados cada uno con 5.000 pesetas y una Hucha de plata.

El plazo de admisión quedará definitivamente cerrado el 30 de junio próximo y pueden remitirse cuentos ya desde el momento en que se hace pública la convocatoria. Deberán remitirse por triplicado, dentro de un sobre en cuyo exterior se haga constar: «Para el concurso de cuentos de Cajas de Ahorros», Alcalá, 27. Madrid-14. La sucesiva concesión de las veinticinco huchas de plata se anunciará durante los meses de septiembre y octubre, época en la que serán puestos en antena a través de un espacio creado especialmente para este fin.

El tema es libre, pero se considerará como mérito la circunstancia de que el cuento ponga de relieve y exalte una virtud o un valor humano con un sentido de ejemplaridad.

**CUENTO**  
Total en premios:  
6.000 ptas.  
PINO DE PLATA

Se convoca a todos los escritores locales y nacionales al II Certamen Literario de la Villa de Centellas, Gran Premio «Pino de Plata», de acuerdo con las siguientes bases:

Será tema obligado para concurrir al certamen la presentación de un cuento cuyo protagonista sea precisamente la Familia, debiendo exaltarse los valores morales de la misma.

Los trabajos podrán presentarse escritos, indistintamente, en catalán o castellano. Se presentarán mecanografiados, en triplicado ejemplar, no pudiendo tener menos de ocho cuartillas ni más de doce, a una sola cara y a doble espacio. Los cuentos que se presenten habrán de ser forzosamente inéditos.

Cada trabajo llevará un título y un lema, pero sin firma del autor. Los trabajos se presentarán acompañados de un sobre cerrado que lleve inscrito el lema y en su interior una tarjeta con el nombre, apellidos y domicilio del autor.

Los trabajos que opten al premio deberán remitirse al Ayuntamiento de Centellas (Comisión Municipal de Cultura), hasta el día 20 de mayo próximo, fecha en que quedará definitivamente cerrado el plazo de presentación de obras.

Se establecen los siguientes premios: Gran Premio «Pino de Plata» y 5.000 pesetas al autor del cuento clasificado en primer lugar. Premio especial de 1.000 pesetas al concursante de la localidad que resulte mejor clasificado en el certamen. Independientemente de los anteriores premios, que son los oficiales del certamen, habrá diversos premios que serán libremente otorgados por el jurado, de acuerdo con el deseo de sus donantes. Los premios no podrán ser declarados desierto.

El jurado estará compuesto por un mínimo de cinco miembros de reconocida categoría. El fallo del jurado será inapelable y no se mantendrá correspondencia.

El hecho de tomar parte en el certamen, presupone la total aceptación de las presentes bases. El jurado resolverá cuantas incidencias se presenten durante el certamen.

La Comisión de Honor estará integrada por la Corporación Municipal bajo la presidencia del señor Alcalde.

La Comisión Ejecutiva la compondrán los miembros de la Comisión Municipal de Cultura, Deportes y Turismo: Don Francisco Pujol Albanell, Teniente de Alcalde Ponente de dicha Comisión, y los señores don Agustín Piñada Mestres y don Jaime Planas Puig.

El resultado del concurso será proclamado el día 3 de junio, por la noche, a través de una cena de gala.

**POESIA**  
Total en premios:  
40.000 ptas.  
AYUNTAMIENTO DE BILBAO

Bilbao, para conmemorar los setenta y cinco años de la actual Casa Consistorial, inaugurada el 17 de abril de 1892, convoca a cuantos escritores de lengua castellana y vascongada deseen tomar parte en los Juegos Florales que se celebrarán con arreglo a las siguientes bases:

Podrán concurrir a estos Juegos todos los escritores de lengua castellana y vascongada que lo deseen.

El tema único será un «Canto a Bilbao», en verso, escrito tanto en castellano como en vascuence.

Se premiará con la flor natural y 10.000 pesetas al mejor poema en lengua castellana, dedicado a la Villa de Bilbao.

Igualmente se premiará con la flor natural y 10.000 pesetas al mejor poema en vascuence, dedicado a la villa de Bilbao.

El competente jurado, nombrado al efecto, podrá declarar desierto alguno de estos premios si considera que, entre los presentados no hay ninguno que reúna las calidades necesarias para alcanzar el premio.

El jurado que ha de calificar estos trabajos podrá conceder un accésit para cada uno de los premios señalados de 5.000 pesetas, si hubiere algún trabajo que lo mereciera.

Los trabajos deberán presentarse durante el plazo que expirará el día 10 de abril próximo, a las doce horas del mediodía.

Dichos trabajos se presentarán firmados con un lema y en sobre aparte, rotulado con tal lema y cerrado, se incluirá el nombre y dirección del autor. Los que se envíen por correo, vendrán certificados. La dirección de envío será: «Para los Juegos Florales. Comisión del 75 aniversario. Ayuntamiento de Bilbao. Plaza de Primo de Rivera. Bilbao.»

Los autores premiados acudirán al acto de proclamación de los Juegos para leer sus poemas.

Los originales enviados quedarán en poder del excelentísimo Ayuntamiento de Bilbao.

**POESIA**  
Total en premios:  
30.000 ptas.  
TOMAS MORALES

Podrán optar a estos premios los poetas que presenten obras en verso y en la lengua castellana. Las obras han de ser inéditas y su extensión mínima será de doscientos versos y la máxima de setecientos, ya se trate de una sola composición o de varias. Las obras se presentarán por duplicado, escritas a máquina a doble espacio, firmadas por el autor, quien a continuación escribirá nombre, apellidos y domicilio en forma legible.

Los que deseen usar seudónimos en el certamen lo harán constar y declararán su personalidad y domicilio a efectos administrativos.

Los que prefieran mantenerse en el anónimo pondrán un lema a sus originales, y acompañarán la correspondiente plica (con los datos anteriormente solicitados), en sobre cerrado y lacrado, que sólo será abierto en el caso de haberle sido concedido uno de los premios a sus composiciones.

Las poesías deberán remitirse a la Secretaría de la «Casa de Colón», en Las Palmas de Gran Canaria o a la Representación del Cabildo Insular de Gran Canaria en Madrid, calle de Argensola, número 2, con la indicación de Optante a los Premios de Poesía Tomás Morales 1967.

El plazo de admisión de originales terminará el día 1 de agosto de 1967. La Comisión de Cultura del excelentísimo Cabildo Insular designará los miembros, en número impar que han de componer el jurado, eligiéndolos entre personas de reconocido prestigio,

actuando como secretario del mismo, el de este Centro. El jurado podrá actuar, indistintamente en Madrid o Las Palmas, según aconsejen las circunstancias.

El fallo se hará público el 12 de octubre de 1967.

El jurado otorgará cada uno de los premios (siguiendo el orden de mayor a menor cuantía) por votación eliminatoria; en la primera votación cada miembro elegirá cinco autores, en la segunda votación cada miembro elegirá cuatro entre los cinco que más votos hayan obtenido en la primera, y así sucesivamente hasta la quinta votación.

Igual procedimiento se seguirá para la otorgación de los restantes premios.

Los empates se resolverán por votaciones complementarias.

Si en la deliberación previa a la votación algunos miembros del jurado consideraren que ninguna de las obras presentadas merece premio, será necesario el voto de tres miembros para que se adjudique.

Ningún autor podrá ser galardonado con más de un premio.

La cuantía de los premios será: el primero, 15.000 pesetas; el segundo, 10.000 pesetas, y el tercero, 5.000 pesetas.

Los dos ejemplares de las composiciones premiadas quedarán en la Biblioteca de la Casa de Colón.

Conocido el fallo del jurado, la Casa de Colón publicará el volumen galardonado, que aparecerá en las ediciones del excelentísimo Cabildo Insular de Gran Canaria. Al autor se le entregará 50 ejemplares.

Adjudicado el premio podrán retirarse las composiciones mediante la entrega del recibo correspondiente o contra el resguardo postal si fueron remitidas por correo certificado.

**CARTELES**  
Total en premios:  
45.000 ptas.  
CORRIDA BENEFICENCIA

La Diputación Provincial de Madrid ha convocado el concurso de carteles anunciadores de la tradicional corrida de toros de la Beneficencia, con arreglo a las siguientes bases:

Primera: el concurso está dotado con un primer premio de 30.000 pesetas y un segundo premio de 15.000 pesetas.

Segunda: pueden presentarse todos los artistas españoles que lo deseen, quienes desarrollarán en libre iniciativa el tema de la gran corrida de Beneficencia, festejo taurino de mayor tradición y brillantez del año.

Tercera: el cartel llevará como máximo seis colores, en libre disposición.

Cuarta: el plazo para la presentación de los trabajos será el comprendido entre el día 20 de abril y el 30 del mismo mes, ambos inclusive, en la Oficina de Relaciones Exteriores y Publicaciones, Miguel Angel, 25, y bajo firma o seudónimo.

Quinta: los carteles premiados pasarán a ser propiedad de la Diputación Provincial.

Sexta: cualquiera de los trabajos presentados al concurso que, por su calidad artística o valores de propaganda se estime oportuno, quedarán en propiedad de la Corporación, mediante el correspondiente convenio con el autor.

Séptima: el texto que debe figurar en los carteles es el siguiente: «Gran corrida extraordinaria de Beneficencia.»

Octava: las dimensiones serán de 70 centímetros por 100, y los carteles deberán presentarse montados en bastidor.

Novena: el fallo se hará público el día 10 de mayo, procediéndose a la entrega de los premios en la Casa-Palacio Provincial.

Décima: resuelto el concurso, y durante un plazo de quince días, los autores de los trabajos no premiados podrán retirar los de la citada Oficina de Relaciones Exteriores y Publicaciones de la Corporación, transcurrido el cual se entenderá que renuncian a su propiedad.

# Principio Quieren las Cosas

**AMIGO NUÑEZ DE CASTRO:** Sus datos son imprecisos (es de suponer que deliberadamente imprecisos). Pero escribe bien y eso es lo que, en definitiva, importa. Nos dice que escribe para «saber que al fin, despierto, puedo ser amigo de los perros». Publicamos La vencida en la creencia de que, así, encontrará también amigos entre los lectores de LA ESTAFETA. En la redacción ya tiene algunos... Gracias.

Señor don Luis Ponce de León.

Tuve un sueño (pesadilla o calor o conciencia): una juaría de perros (los temo, me acosan) se subían a mi cama.

Trepan.

(Saltarán, romperán la almohada, arañarán mi cuerpo.)

Se acomodan ordenadamente. (Ni el más ligero movimiento para no provocarles.) Sus cabezas buscan mi costado. (Me olfatean. Empiezan a hacer golosos sus colmillos para el talón o el tobillo.)

(Ferozes, salvajes, turbios.)

Se quedaron allí quietos, sin morderme.

No eran fieros, sólo lo parecían. Estuvieron mansos toda la noche.

(Los oídos llenos de miedo.) Ladraban silenciosamente.

(Una baba sucia por mis mejillas.) Lamian mis manos, las ablandaban. Desperté.

Volví a tener miedo de los perros. Lo tengo todavía. Y no me hicieron daño.

Este es el principio.

Estos son mis datos.

Mi edad: cualquiera que pudiera durar todavía demasiado.

Sólo una profesión: la última que se frustró para poderse empeñar más en ella.

Escribo para saber que al fin, despierto, puedo ser amigo de los perros.

Afectuosamente,

ADOLFO NUÑEZ DE CASTRO Y CANO

## LA VENCIDA

Ante aquellas palabras mías, el animal se detiene de repente, tendiendo rígidas las cuatro patas, baja la cornamenta, mirándome por debajo de ella con ojos raros y melancólicos.

CURZIO MALAPARTE

La arena aún permanecía mojada y resbaladiza con las manchas violetas de anteriores desafíos. El aire caliente y turbio se había llevado el olor rancio a sangre. Sólo quedaba una nubecilla tibia y pastosa, revuelta con la saliva del animal y con alguna lentejuela rota.

El estoque abandonado en la victoria permanecía fiero y enmohecido como un recuerdo metálico y fiero de la fiesta.

Ese anillo terroso de la plaza se ceñía con un cordón ancho de madera, con la pintura desconchada por las cornadas. Aquel cíngulo ataba todas las defensas, todas las caras descompuestas ante el arranque seguido de un cometa de polvo por la embestida salvaje de las bestias.

Los gritos y la muerte permanecían apocados en los rincones, en las grietas de los burladeros, golpeando las pesadas puertas de acceso que se entornaban ruidosamente con el viento.

Del mástil pendía un trapo descolorido por el sol. Más que una bandera se trataba de un pañuelo sangriento, de un tosco pedazo violeta, dispuesto a modo de estandarte de aquella extraña pandere de arena con sonidos de muerte.

El palo que lo levantaba aparecía recortado como un cirio imponente, encendido con la sombra lejana de aquella tarde brumosa y espesa.

En el balcón silencioso donde el brazo alzaba las órdenes los sillones permanecían vacíos. Un paño negro cubría las barandas, lejanas ahora de los flecos airosos de las mantillas.

Las cornucopias de cal ponían una corona simétrica en aquel recinto geométrico sin techo. Una lona desgastada cubría aquel gigantesco tambor de tierra.

Sobre los tendidos un grupo apretado de caras esperaban en silencio los acontecimientos. Un con-

cierto triste y sedoso se adelantaba al espectáculo.

Todos aquellos rostros inmóviles fijaban los ojos hacia abajo en una espera incrédula y morbosa.

Había sido preciso desnudarse. Frotarse los cuerpos con estopa para mayor resistencia.

Piel contra piel. El miedo midiéndose frente a la mole poderosa del instinto. Una levadura locuaz y valiente.

Era un reto testarudo. Una cópula imposible. Un encuentro sin cita previa, sin aviso. La lucha desigual entre la conciencia y el instinto. Hombre y bestia.

Las intenciones disfrazándose de grotescos harapos para escapar a la vigilancia inquebrantable del cálculo espiritual.

El ataque esperaba tras la puerta maciza, calculando la fuerza del odio de aquel Hombre que esperaba el arranque. Las sombras de su miedo sembraban el suelo de rejas retorcidas.

Entre paja y orines la bestia hincaba sus patas firmes en el suelo atendiendo al sonido doloroso de los redobles.

Las pequeñas panzas de palo castigaban el cuero estirado y vibrante del tambor. Entre tanto las conclusiones del Hombre se enredaban pegajosamente en el huso de una rueca interior llena de intranquilidad.

Un zumbido denso y meticuloso le rodeaba todo el cuerpo. Como si unos garfios se hundiesen en su piel, oprimida blandamente por las tinieblas de sus sensaciones.

Temía ser vencido. Un deseo tenaz apaciguaba su pronta caída. Reventando su pecho en violencias feroces. Ebrio de fuerzas y de truenos musculares.

Quisiera correr ignorando pisadas detrás. Asirse a bridas de hierro que le condujesen ciegas a una lucha victoriosa.

El tiempo se amedrentaba en un quiebro. Incluso podría someterse al filo de una espada que ponía fin a una carne blanda sin voluntad. Pero ya era demasiado tarde.

Los clarines conjuntaban la cita.

robusto que se adelantaba bailando un vals de carne floja, silencioso y terrible.

Las caras de aquel espectáculo lascivo y largo se unían a aquellas otras del público que permanecía expectante. Un interés ciego se entregaba, si a la fiera, si al Hombre. Era un réquiem claroscuro aplaudiendo las caídas y las reversiones.

El pecho del Hombre controla la última embestida. El tiento cuidadoso en la carrera corta. El quite. La huida hacia las tablas.

Un retroceso. La marcha sorda de la cornamenta perdiéndose ya en el arranque furioso.

La prisa del castigo hundiéndose con escozor en el estómago amoratado del Hombre. El instinto ahondando la victoria.

Las pezuñas de la fiera escalan la frente inerte, proclamando su vencida.

Los labios agrieteados del Hombre, deja un hilito de palabras agrias en la ensenada de sangre y saliva. Mirando con atención, fijamente, los ojos ácidos y rabiosos del animal.

Aquella llamada paralizaba como un calambre los nervios de las manos y las piernas.

Una coral de nubes escarlata componían una marcha, un himno tenebroso en el pentagrama de la tarde, cuyas velas se apagaban.

Un arco iris encarnado extremaba el balido de la fiera y la frente sudorosa de la tarde.

La bestia libaba el suelo, regándolo de baba. Se detuvo orgullosa como un leviatán titánico.

El rabo flaccido como un péndulo fatal, seguía un compás, midiéndolo la próxima pelea.

La sombra del Hombre deformada por el miedo, se ensortijaba con el rectángulo de arena que la bestia cubría con su lomo embetunado. Cuatro patas groseras lo sostenían.

Aún estaban distantes los enemigos. La embestida rompería el cerco paralizado.

Iniciada la carrera hostil, instinto y músculos se engranan burlando el choque.

La luna se baja hasta los cuernos hincándose en las astas como un pan luminoso, sin fermentar, resquebrajado y pálido.

El Hombre esquiva la parábola de los cuernos. Se revuelve en la diagonal y un injerto de manos sujetan las patas. Cae la bestia.

La espesura negra se dilata, salta, se hunde ante los puños endiosados del Hombre. Todo su cuerpo monta sobre el lomo, sobre una montura de cuero curtido y resbaladizo. El sudor lo desborda de la cima. Sus dedos tocan la marca. Un hierro espiral hondo hundió los arabescos, como un látigo encendido.

De pie el Hombre grita y escupe. Un rugido salvaje bate de nuevo el cuerpo que sale despedido para caer bajo sus cuernos de estaño. Un sabor a monte y a pasto llenan de cólera los labios sometidos a la caída.

La bestia vuelve a sacudirse la carne blanda con una reversión fogosa.

Retrocede revolviendo la arena con las pezuñas. Baja la testuz para vigilar las manos atentas del Hombre. Aquella se lanza, éstas le atenazan, deteniendo el avance plomizo de la fiera. Aquel cuerpo

